



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**“ESTE ES MI CASTILLO”: ARQUITECTURA Y VALORACIONES  
PATRIMONIALES DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**

**Juan Fernando García Restrepo**

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Educación**

**Medellín, Colombia**

**2019**

**“Este es mi castillo”: Arquitectura y valoraciones patrimoniales de la Escuela Normal  
Superior de Medellín**

**Juan Fernando García Restrepo**

**Trabajo de investigación para optar por el título de la: Licenciatura básica con énfasis  
en Ciencias Sociales**

**Asesores:**

**Esteban Franco Puerta**

**Rodrigo Moreno Martínez**

**Línea de investigación:**

**Didáctica de las ciencias sociales**

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Educación**

**Medellín, Colombia**

**2019**

## Tabla de contenido

<b>RESUMEN.....</b>	<b>7</b>
<b>1. PRESENTACIÓN .....</b>	<b>9</b>
<b>2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>10</b>
2.1 <i>Un acercamiento al problema sobre el patrimonio cultural.....</i>	<i>10</i>
2.2 <i>Caso Escuela Normal Superior de Medellín.....</i>	<i>11</i>
<b>3. OBJETIVOS DEL PROYECTO .....</b>	<b>15</b>
3.1 <i>Objetivo general.....</i>	<i>15</i>
3.2 <i>Objetivos específicos.....</i>	<i>15</i>
<b>4. ESTADO DEL ARTE .....</b>	<b>16</b>
4.1 <i>Patrimonio arquitectónico y su tratamiento didáctico en la escuela.....</i>	<i>17</i>
4.2 <i>A modo de síntesis.....</i>	<i>29</i>
<b>5. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>32</b>
5.1 <i>El lenguaje y los acuerdos: principales elementos de la realidad social .....</i>	<i>32</i>
5.2 <i>El patrimonio cultural como un camino discursivo .....</i>	<i>34</i>
5.3 <i>El patrimonio arquitectónico una fuente y un marco interpretativo pertinente para la enseñanza de las ciencias sociales.....</i>	<i>36</i>
<b>6. RUTA METODOLÓGICA .....</b>	<b>41</b>
6.1 <i>Paradigma de investigación.....</i>	<i>41</i>
6.2 <i>Enfoque metodológico.....</i>	<i>42</i>
6.3 <i>Método de investigación.....</i>	<i>42</i>
6.4 <i>Momento de exploración.....</i>	<i>45</i>
6.5 <i>Momento de focalización .....</i>	<i>46</i>
6.5.1 <i>Técnicas de recolección de información objetivos I y II:.....</i>	<i>46</i>
6.6 <i>Momento de profundización.....</i>	<i>52</i>
6.6.1 <i>Técnica de análisis de la información.....</i>	<i>52</i>
6.6.2 <i>Objetivo III: Entender los discursos patrimoniales arquitectónicos como fuentes para la comprensión de una realidad social de los estudiantes de noveno de la Escuela Normal Superior de Medellín.....</i>	<i>53</i>
6.6.3 <i>Criterios de validez y confiabilidad .....</i>	<i>54</i>
6.6.4 <i>Sistematización y síntesis de la información.....</i>	<i>54</i>
6.6.5 <i>Consideraciones éticas.....</i>	<i>55</i>
<b>7. LA ESTRATIGRAFÍA DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MEDELLÍN ....</b>	<b>56</b>
7.1 <i>Un lugar A-Normal .....</i>	<i>59</i>

7.2 El “des – arroyo” .....	63
7.3 La pureza.....	68
7.4 Vuelo hacia nuevos rumbos.....	73
7.5 Devorando a su hija.....	76
7.6 ¿Un caballo de Troya?.....	80
7.7 A modo de síntesis.....	81
<b>8. LA ESCUELA NORMAL: ¿UNA CREACIÓN A IMAGEN Y SEMEJANZA? .....</b>	<b>84</b>
8.1 Las memorias basamento para una gran historia.....	85
8.2 El espacio revestido de valor simbólico como medio de comunicación .....	90
8.3 La estética: la génesis del símbolo y la historia .....	97
8.4 A modo de síntesis.....	104
<b>9. ¿LA PALABRA DEL HOMBRE ES LA QUE CONSTRUYE EL MUNDO! .....</b>	<b>106</b>
9.1 El patrimonio arquitectónico una forma para descubrirnos en el discurso y en el mundo..	107
9.1.1 Acto I: Luz y oscuridad, una conquista del espacio – tiempo.....	108
9.1.2 Acto II: Nuevas conquistas.....	110
9.1.3 Acto III: ¿Se rompe el romance? .....	113
9.2 El patrimonio como un marco interpretativo.....	118
<b>10. CONSIDERACIONES FINALES .....</b>	<b>121</b>
10.1 Recomendaciones.....	123
<b>11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>124</b>
<b>12. ANEXOS .....</b>	<b>129</b>

## Tabla de Figuras

<i>Figura 1. Síntesis Estado del arte.</i> .....	31
<i>Figura 2. Preguntas entrevista semiestructurada. Elaboración propia.</i> .....	47
<i>Figura 3. TALLER: El Patrimonio Arquitectónico de la Normal Superior de Medellín. Elaboración propia.</i> .....	52
<i>Figura 4. Categorías de Análisis Atlas ti. Elaboración propia.</i> .....	53
<i>Figura 5. Fachada de la ENSM 1937 aprox.</i> .....	58
<i>Figura 6. Piscina ENSM 1937.</i> .....	61
<i>Figura 7. Construcción de la escuela Anexa Santander 1937.</i> .....	62
<i>Figura 8. La granja 1937.</i> .....	67
<i>Figura 9. Panorámica aérea ENSM 1970 aprox.</i> .....	72
<i>Figura 10. Escuela Normal Superior de Medellín 2019.</i> .....	75
<i>Figura 11. Prácticas en la escuela anexa Juan de la Cruz Posada Barrio Villa Hermosa 1936.</i> .....	79
<i>Figura 12 Amadeo Weins primer rector. Recuperado de: Memorias de la ENSM en sus 160 años.</i> 86	
<i>Figura 13 Izquierda Divino Maestro 1966 y derecha 2019.</i> .....	96
<i>Figura 14 Maestros en formación Escuela Nacional de Varones (s.f).</i> .....	100
<i>Figura 15 Atlas Ti Red semántica tiempo y valores del P.A de la ENSM.</i> .....	117
<i>Figura 16. PA. Marco interpretativo.</i> .....	120

## **AGRADECIMIENTOS**

*Dedicado a todos aquellos que me apoyaron y a quienes no, gracias por ser el combustible que me movió a demostrar que con sacrificio y voluntad se puede superar lo que se creía insuperable.*

Un agradecimiento especial a mi familia quienes me ayudaron a no desistir de este sueño que hoy se materializa y el cual es mi forma de retribuirles el esfuerzo y la confianza que depositaron en mí. Infinitas gracias a Esteban Franco y a Rodrigo Moreno quienes con paciencia me ayudaron y animaron a sortear de la mejor forma lo que implica todo este proceso que marca el final de una etapa de mi vida y el inicio de una nueva. Gracias a Francisco Javier Rico, a los jóvenes de noveno A, maestros y directivos quienes fueron mis compañeros durante este proceso y siempre estuvieron prestos con sus palabras, bromas y risas a ayudarme.

## RESUMEN

Este proyecto de investigación es el resultado de la práctica pedagógica, realizada en la Escuela Normal Superior de Medellín, enmarcada en la línea de didáctica de las ciencias sociales, del programa de licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales. Lo que pretende esta investigación es proponer un análisis sobre el patrimonio arquitectónico presente en los contextos de los estudiantes bajo la visión de este como una fuente o marco interpretativo de la realidad social. Se advierte que la lectura del bien patrimonial debe iniciar por la indagación de esos múltiples discursos que se tejen en torno a él; que se interpelan y se consensuan al grado que el bien patrimonial se presenta como un campo de disputa, de poder y de cohesión social en aras del dominio de las narrativas. El patrimonio arquitectónico como se aborda en esta investigación hace énfasis en esos discursos que son disonantes ante los discursos autorizados del patrimonio, pero que a la par son parte fundamental de la realidad social de la comunidad que lo habita. En este sentido desde un enfoque cualitativo y haciendo uso del método de análisis crítico del discurso, se busca exponer la pertinencia que posee este tipo de bien patrimonial para la enseñanza de las ciencias sociales en la educación formal, ya que desde este se puede hacer un estudio interdisciplinario que cumpla con las finalidades propias de estas ciencias para con la educación en la escuela.

**Palabras clave:** Patrimonio arquitectónico, realidad social, discursos patrimoniales, valoraciones del patrimonio arquitectónico y finalidades de las ciencias sociales.

## RESUMO

Este projeto de pesquisa é resultado da prática pedagógica, realizada na Escuela Normal Superior de Medellín, enquadrada na linha de didática das ciências sociais, do programa de graduação em educação básica com ênfase em ciências sociais. O que esta pesquisa pretende é propor uma análise do patrimônio arquitetônico presente nos contextos do aluno sob sua visão como fonte ou quadro interpretativo da realidade social. É advertido que a leitura da propriedade patrimonial deve começar investigando os múltiplos discursos que são tecidos à sua volta; que são questionados e concordados na medida em que o ativo é apresentado como um campo de disputa, poder e coesão social em prol do domínio narrativo. O patrimônio arquitetônico abordado nesta pesquisa enfatiza aqueles discursos dissonantes diante dos discursos autorizados sobre o patrimônio, mas que também são parte fundamental da realidade social da comunidade que o habita. Nesse sentido, a partir de uma abordagem qualitativa e utilizando o método de análise crítica do discurso, procuramos expor a relevância desse tipo de patrimônio patrimonial para o ensino de ciências sociais na educação formal, uma vez que deste estudo interdisciplinar que atenda às finalidades dessas ciências para a educação na escola.

**Palavras-chave:** patrimônio arquitetônico, realidade social, discursos patrimoniais, valorizações do patrimônio arquitetônico e propósitos das ciências sociais.



## 1. PRESENTACIÓN

Los maestros en su cotidianidad se enfrentan a la pregunta sobre cómo hacer más significativo el proceso escolar, cómo hacer más cercano el contenido teórico de las ciencias a la vida cotidiana de los estudiantes. Con el objetivo de que el diálogo de saberes científicos y el conocimiento propio del estudiante le permita a este pensar, actuar e insertarse en el mundo social y cultural. Se busca así, que estos cuenten con las suficientes herramientas que les permitan decodificar los múltiples juegos de poder, discursos, símbolos, espacios y valores, que componen por lo tanto la realidad social. Sin embargo, en la praxis estos saberes científicos parecen ser utilizados por los estudiantes de una forma fragmentaria. No se evidencia una fuerte conexión y sentido entre cada una de ellas, para comprender sus mundos y realidades. Se aprecia una parcial relación entre lo ofrecido en la escuela y la vida misma por fuera de ella; comentarios de estudiantes que cuestionan la utilidad de lo aprendido para sus contextos; la complejidad de poner en relación el contenido teórico con lo práctico, dejando la sensación de no haber una correspondencia entre el discurso de la educación formal y los promovidos en otros espacios y por otros actores.

En vista de esto, la presente investigación, busca comprender el patrimonio arquitectónico como una fuente de relevancia, para el trabajo desde las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, partiendo de la experiencia misma de los estudiantes. Por lo tanto, este tipo de patrimonio, al ser un referente de los contextos próximos de los estudiantes, posibilita la interpretación y comprensión de una realidad social, a la luz de la teoría y la experiencia de vida. De ahí que la propuesta parta de la inserción de este tipo de patrimonio en la enseñanza, como el medio por el cual se espera que el estudiante se reconozca y pondere su palabra; se exponga, se evalúe y tome acciones en correspondencia a su postura como sujeto activo y político en su entorno social. De esta manera, se busca generar una alternativa educativa y didáctica, que parta del estudio del patrimonio arquitectónico y postule el contexto del estudiante como ese laboratorio donde pondrá en práctica lo que la escuela le comparte; con el objetivo de potenciar una atmósfera de construcción, diálogo y reflexión con diversos saberes a la luz de sus vidas.

Admitiendo el potencial del patrimonio arquitectónico como una fuente relevante para la comprensión de una realidad social, dado a el grado y capacidad simbólica para generar identificaciones y ser medio de cohesión social utilizado por círculos sociales privados o públicos. Ciertamente permite ser examinado como aquella fuente, que en el ámbito educativo posibilita advertir y comprender esa simbiosis entre teorías y experiencias, gracias a la cantidad de características que conjuga en sí. De tal modo, que el estudiante, a la luz de las teorías sociales y sus experiencias de vida, pueda desde una postura consciente y reflexiva, develar los efectos que el patrimonio como medio de comunicación social posee en las formas particulares de ver, vivir y concebir el mundo que se habita.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 2.1 *Un acercamiento al problema sobre el patrimonio cultural*

Actualmente el concepto de patrimonio está tomando más relevancia en los diferentes discursos que circulan en la sociedad, debido a que es promovido por varias esferas del orden social (públicas o privadas), que buscan por ejemplo impulsar algunos elementos de orden identitario. Lo que es más importante, hay una generalizada apuesta por hacer del patrimonio un asunto democratizante, donde impere un proceso de socialización y negociación con toda la población en general; como se puede evidenciar en el contexto español donde el patrimonio ha sido ampliamente estudiado.

En consecuencia, es pertinente la pregunta sobre cómo y para qué hace uso del patrimonio la población que no está inmersa en las esferas de la élite o los grupos de expertos. Esta cuestión lleva a la pregunta sobre, cómo y para qué hacen uso<sup>1</sup> del patrimonio aquellos que no pertenecen a esas esferas de expertos o de la élite, y no menos importante qué entienden por él; en esta última es donde inicia el problema, muchos empiezan a titubear en sus respuestas y terminan en una paráfrasis de lo que alguien les dijo sobre qué es y para qué sirve, aunque reconozcan que es importante. La población no experta en el tema da reiteradas respuestas que señalan que el patrimonio es algo del pasado, valorado por su antigüedad y su carácter exótico, y que sirve para dar reconocimiento (identidad) y sustento económico a las comunidades gracias a que es aprovechado por el turismo.

En vista de lo anterior se hace necesario preguntarse sobre cuál es el papel de la educación no formal que promueven los centros o grupos que salvaguardan el patrimonio (museos, casas de la memoria, colectivos etc.) y el papel que este ha tenido en la educación formal promovida por las escuelas y los centros de educación superior. El lío sobre el patrimonio se remonta en primera instancia a esas instituciones de salvaguarda, quienes reproducen un discurso caracterizado por ubicar el patrimonio en una concepción esencialista, ligado a una definición sintética que limita (ancla la visión en lo exótico, antiguo y estilístico) en parte la percepción del potencial que posee el patrimonio en la esfera social; además la escuela en cierto grado reproduce ese discurso autorizado y parcial sobre el patrimonio. De allí la pertinencia por preguntar ¿qué ha hecho la educación formal por ampliar la interpretación del patrimonio, para que se lea desde otros marcos? Ya que no son sólo las instituciones como museos y expertos, los únicos que deben proponer un discurso sobre él.

Esta posición reduccionista ha llevado a la percepción del patrimonio como algo congelado en el tiempo, un vestigio de la historia donde olvidamos que este, como lo plantea

---

<sup>1</sup> Para efectos de esta investigación es de suma importancia, indagar sobre esos usos sociopolíticos del patrimonio en perspectiva participacionista, que se diferencia de la concepción esencialista de los expertos o una élite. En pocas palabras se busca identificar y exponer esos discursos, esas otras narrativas disonantes, que no se encuentran legitimadas ante un discurso autorizado.

Prats (2004) no existe en la naturaleza, no es algo dado; sino por lo contrario es una construcción social. Hay que señalar también, que tal reducción del concepto lleva a que se centre el reconocimiento de este desde aspectos netamente del orden de lo tangible, monumental e inmutable; dejando de lado la reflexión sobre un patrimonio que afecta el presente y que no es estático.

Lo que sí es claro es que las diferentes instituciones que se encargan de su promoción, mediante su falta de diálogo, la fragmentariedad y el ausente trabajo multidisciplinar han servido en mayor medida para el entorpecimiento de la comprensión y efectos prácticos del patrimonio en la sociedad. Canclini (1999) plantea que hay una forma desigual en el modo de apropiación por los diferentes sectores sociales; lo que demuestra que no basta con que la escuela y los museos estén abiertos a todos y acerquen al sujeto de forma primaria a diferentes capitales culturales, debe haber un trabajo fuerte en ese sentido de socialización. Estos asuntos han llevado a crear un tejido de miradas de apatía o pasivas sobre el patrimonio, sumado al acrecentamiento de la brecha de comprensión, pues se asume que este está inscrito en un lenguaje complejo que solo entienden los expertos; lo que refuerza la idea de que su declaración es un asunto vertical y no democrático.

## *2.2 Caso Escuela Normal Superior de Medellín*

El reconocimiento de la Escuela Normal como patrimonio local, se ha visto mediada por esa concepción embrionaria de lo que se entiende por patrimonio. Haciendo que los sujetos que hablan de ella bajo esta perspectiva, enfatizan especialmente en su valoración desde los criterios que creen valiosos y suficientes como lo es la historia y la antigüedad. Siendo este último el que mayor se referencia en el discurso, seguido de la arquitectura que evoca lugares palaciegos, acompañados de la historia y una identidad llamada normalista. Particularmente, tal reconocimiento está atravesado por diferentes imaginarios sobre la infraestructura, vacíos históricos y el anclamiento de la concepción de la Normal como algo esencialista y monumental. Para contextualizar un poco remontémonos a la historia de la institución.

La Escuela Normal Superior de Medellín es una de las instituciones con mayor recorrido en la formación de maestros de la localidad. Cuya historia se remonta a la segunda mitad del siglo XIX, y la llevó a ser conocida desde el 10 de enero de 1851 con el nombre de Escuela Normal de Institutores. El nombre marcó el inicio de la historia de una institución que sobrevivió a todos los embates que la política y la economía le ponían en el camino, tal como lo demuestra los diferentes nombres que ha poseído: Normal Antioqueña de Varones y Normal Nacional de Varones, hasta llegar al que hoy conocemos. Nombres que marcaron un precedente en la formación de múltiples generaciones de maestros; que incluso da cuenta del cambio político y administrativo del territorio colombiano.

Todo en conjunto, le ha llevado a ser aquella que puede dar cuenta no solo de los cambios en el orden administrativo del país. También, es una fuente que alberga parte de la historia sobre cómo los modelos pedagógicos han venido moldeando los cuerpos y las mentes de diferentes generaciones de estudiantes; tal como lo constata su colección de documentos pedagógicos, y materiales didácticos con los que cuenta y son fiel reflejo de los cambios y permanencias de modelos educativos insertados hasta el día de hoy en el país. Estos registros la han llevado a poseer un valor de relevancia en el marco local siendo reconocida como una “institución museo” (Umaña, 2014, p.1) la cual permite al investigador y la comunidad en general hacer estudios y reflexiones sobre la importancia de este lugar en la ciudad.

En consonancia con su historia, hay un asunto interesante respecto a la planta física y su arquitectura. Esta edificación no posee la misma cantidad de años de construida a diferencia de los que lleva como institución. Su nueva planta física, se origina debido a las múltiples contingencias por la que pasó la institución en términos de orden administrativo, de financiación y por los conflictos bélicos en el departamento. Inclusive, su primera instalación en su momento sirvió de albergue de soldados; todos estos sucesos llevaron a que esta cerrara sus puertas en múltiples ocasiones. Sin embargo, la administración de la Gobernación de Antioquia, toma la decisión de construir una nueva instalación que sirviera de recinto permanente a la Normal<sup>2</sup> en un lote conocido como la Ladera. El cual estaba ubicado en la periferia de la creciente ciudad; decisión que se toma también con el objetivo de dar un toque campestre y tranquilo para la formación de los futuros maestros.

Según Zapata (2011) el diseño de la instalación fue realizado por el arquitecto belga del departamento el señor Agustín Goovaerts<sup>3</sup> y construido por Carlos Cock Parra, en la zona conocida como la Ladera (actualmente comuna número 8 Villa Hermosa). Particularmente esta edificación, abre sus puertas aun estando en obra negra en el año de 1931; apertura que ha permitido el funcionamiento ininterrumpido de la institución hasta la fecha. Esta particularidad de la Normal ha llevado a que muchos desconozcan que la institución fue trasladada de su lugar de origen (La instalación estaba ubicada en un edificio en la plazuela de San Ignacio, edificio hoy ocupado por la Universidad de Antioquia); lo que ha generado la idea sobre que la ENSM en su arquitectura lleva escrita toda la historia como institución, haciendo que la población dote a la planta física de un reconocimiento patrimonial, gracias a la incesante contribución en la formación de maestros.

Ante esta particularidad, se opta por el tratamiento patrimonial de la Escuela Normal Superior de Medellín desde el componente arquitectónico. Arquitectura que ha llevado a la construcción de mitos, tales como aquel que deposita en el nuevo edificio, todo el devenir histórico que como institución la Normal ha tenido. Al grado de que se asocie este lugar,

---

<sup>2</sup> Aproximadamente en el año de 1920 se inicia el proyecto de construcción de la nueva planta.

<sup>3</sup> Arquitecto reconocido por los diseños de los edificios del Teatro Junín, el Hotel Europa, la iglesia del Sagrado Corazón, el Palacio de Calibío donde funcionó la Gobernación de Antioquia. Hoy algunos son reconocidos como lugares de interés cultural y patrimonio de la ciudad.

como aquel en el que ha funcionado la institución desde sus orígenes, llevando a que las persona señalen a esta estructura como antigua y como aquella que posee más de 200 años de antigüedad. Este nuevo emplazamiento, ha sido revestido de múltiples valores estéticos, históricos y simbólicos, que particularmente han llevado a ser puestos en escena, diferentes discursos que dotan a esta planta física de un gran sentido patrimonial<sup>4</sup> para la comunidad que la habita.

En este sentido y partiendo de la relevancia que posee el patrimonio arquitectónico como fuente pertinente para la enseñanza, dado que puede ser abordado desde las múltiples disciplinas de las ciencias sociales y es por lo general una fuente cercana a los contextos de los estudiantes. Es que se advierte lo significativo que es el patrimonio arquitectónico como una fuente y marco interpretativo de una realidad social. Especialmente porque es un medio de comunicación social, que alberga múltiples discursos que se negocian, generando disensos y consensos entre quienes dotan estos objetos de valores y significados; discursos que al final determinan e influyen los modos de aprehensión de estos espacios por quienes los habitan y visitan.

Al llegar a este punto y atendiendo a los discursos patrimoniales que revisten la arquitectura de la Normal, que conforman por lo tanto un hecho social que no pasa inadvertido en su medio, sino que por lo contrario configura una realidad social; se propone para efectos de este proyecto de investigación la siguiente pregunta orientadora *¿Cómo la valoración histórica, estética y simbólica del patrimonio arquitectónico de la Escuela Normal Superior de Medellín posibilitan a los estudiantes un marco interpretativo para la comprensión de la realidad social?* A razón de indagar sobre cómo se puede insertar el estudio del patrimonio en la educación formal, comprendido como una fuente significativa para el análisis de la realidad social de los estudiantes; partiendo de un referente cercano para ellos, tal como lo es el devenir de su institución desde año de 1931 en su nueva planta física.

Por lo tanto, se busca aprovechar así el espacio habitado con carácter patrimonial, para explorar esa serie de discursos y valores que le han llevado a ser merecedora de un reconocimiento especial por parte de la comunidad. Reflexión siempre hecha a la luz de las bases conceptuales y teóricas que las ciencias sociales ofrecen y de la experiencia de vida de los estudiantes. Esta propuesta busca ir más allá del aspecto netamente del tiempo como principal criterio de validación del patrimonio; hay que desfeticizar el tiempo como medida patrimonial (Piazzini, 2008) y apuntar a ampliar su lectura desde la concepción de un patrimonio cambiante, de luchas materiales, simbólicas y por qué no de clases (Canclini, 1999). Postura que se orienta a develar nuevas visiones y construcciones de la funcionalidad del patrimonio en el medio donde se encuentra emplazado y que constituye innegablemente una parte determinante de la realidad social y del proceso identitario de una comunidad.

---

<sup>4</sup> La ENSM hasta la fecha no es declara Bien de Interés Cultural BIC. La atribución de patrimonio es un constructo de la comunidad normalista.

La Normal, lugar que permite advertir los efectos prácticos, las potencialidades, limitantes, valores y significados que se le atribuyen al patrimonio, fuente que abre vía a una lectura que disienta con esa definición sintética y vaga de lo esencialista y monumentalista. Por esta razón, se justifica la pertinencia de tal investigación en el marco de una lectura sobre cómo el trabajo con el patrimonio y en este caso el patrimonio arquitectónico puede enriquecer la práctica educativa y abrir nuevos marcos de reflexión compleja de la realidad social. Permitiendo de tal forma en el caso particular de la enseñanza de las ciencias sociales, un trabajo que responda a la propuesta de transversalidad con todas las disciplinas que la conforman; en procura de ampliar el estudio patrimonial, para que no solo prevalezca un tratamiento simple desde la historia. Todo esto puesto a disposición de hacer del patrimonio un asunto que invite al conocimiento social, que amplíe los marcos interpretativos de los sujetos, en función de una reflexión de sus vidas y del mundo en general.

### **3. OBJETIVOS DEL PROYECTO**

#### *3.1 Objetivo general*

Analizar el patrimonio arquitectónico de la Escuela Normal Superior de Medellín como una expresión del paso del tiempo, y cómo su valoración histórica, estética y simbólica posibilita a los estudiantes un marco interpretativo para la comprensión de su realidad social.

#### *3.2 Objetivos específicos*

Reconocer los cambios y permanencias de la arquitectura de la Escuela Normal Superior de Medellín, a partir del acopio y lectura de testimonios documentales, fuentes orales y registros iconográficos.

Indagar las valoraciones históricas, estéticas y simbólicas elaboradas por los estudiantes de noveno, maestros y directivos egresados sobre la arquitectura de la Escuela Normal Superior de Medellín.

Interpretar los discursos patrimoniales arquitectónicos como un marco para la comprensión de la realidad social de los estudiantes de la Escuela Normal Superior de Medellín.

#### 4. ESTADO DEL ARTE

Como se enunció en un principio la complejidad para comprender el patrimonio, ha venido siendo ampliada por el tratamiento fragmentario que las diferentes instituciones como museos, grupos de salvaguarda e instituciones de educación formal, han promovido gracias a su accionar. Ejercicio que permite advertir la buena intención de hacer más participativo el patrimonio en la sociedad. Sin embargo, si estas intenciones no permiten una apertura al conocimiento y reflexión crítica de la sociedad, donde se vea un trabajo cooperativo entre partes; seguirá alimentándose el esencialismo y reduccionismo del patrimonio, relegando la pertinencia de este como fuente de análisis social.

Al identificar estas visiones fragmentarias como el principal problema para abordar el patrimonio en la escuela, se establecen para las fuentes documentales que aquí serán expuestas, los siguientes criterios de selección: se hará énfasis en aquellos trabajos que tuvieran tratamiento del patrimonio arquitectónico en contextos escolares, bien fuera por propuestas directas de maestros interesados en el trabajo con el patrimonio arquitectónico como un medio para la enseñanza de las ciencias sociales; o por iniciativas de personas ajenas a la comunidad educativa, quienes en un trabajo mancomunado con las instituciones de educación formal hacen de este espacio de formación, un lugar para incentivar la salvaguarda de estos bienes patrimoniales. En ese sentido partiendo del tipo de persona que adelantará la propuesta investigativa (maestro investigador - representante de la educación formal o funcionario promotor patrimonial- representante de la educación no formal). Se opta por advertir cuál es la definición y los criterios que manejan respecto a lo que entienden por patrimonio; cuáles son las técnicas implementadas para el trabajo con la población focal y especialmente se hace un rastreo sobre cómo hacen del patrimonio arquitectónico una fuente para el trabajo interdisciplinar. Sumado a cuáles son los efectos, percepciones que trae consigo el reconocimiento de este tipo de patrimonio por la comunidad que lo aprehende.

De igual forma, se pretende advertir cuáles han sido las propuestas de orden didáctico para trabajar con este tipo de patrimonio y develar las tendencias, aportes y limitaciones de cada una de las investigaciones. La búsqueda se centra un periodo de tiempo comprendido entre el año 2000 – 2019. Periodo en el cual se ha observado un gran auge de investigaciones en este sentido. La pesquisa parte de una revisión de referentes de orden internacional como lo es el contexto español, donde el patrimonio ha tenido una amplia trayectoria. País que ha producido interesantes teorizaciones sobre el concepto y sobre el modo como los diferentes repertorios patrimoniales deben ser tratados desde el ámbito de la educación formal y la no formal, en procura de un trabajo mancomunado. Por otro lado, se realiza una revisión de las producciones realizadas en el contexto latinoamericano, para culminar con la exposición de los planteamientos de orden nacional y local.



#### 4.1 Patrimonio arquitectónico y su tratamiento didáctico en la escuela

Para pretender encauzar un proceso de enseñanza del patrimonio arquitectónico en función de potenciar su valor educativo y pertinencia contextual, hay que develar desde qué sentido se está abordando tal, por parte de los docentes en la escuela; es así como se advierte como primera referencia el artículo *El patrimonio arquitectónico, una fuente para la enseñanza de la historia y las ciencias sociales* de Margarita Lleida<sup>5</sup> (2010), la cual nos ubica en el contexto español. En este artículo Lleida (2010) expone los resultados de su trabajo de estudio doctoral, donde básicamente esboza las bases conceptuales y disciplinares que configuran la didáctica del patrimonio arquitectónico como medio para la enseñanza de las ciencias sociales, sumado a la voluntad de conocer las competencias que poseen los profesores sobre este tipo de patrimonio y su tratamiento como fuente histórica.

La investigación realizada es un insumo relevante para esta investigación, ya que permite poner en tensión los marcos referenciales que los maestros toman para dar tratamiento al patrimonio arquitectónico en las aulas. En primera instancia se advierte, que los profesores utilizan este patrimonio como fuente histórica según le declaran a la investigadora, pero no se formulan preguntas referidas a los procesos de cambio, evolución y los criterios que se han seguido en algunos procesos de intervención del bien. Llegando a la explotación de la fuente sólo en términos de conocimientos de carácter artísticos y estéticos, partiendo de la aplicación de conceptos propios de la historia del arte.

Por otro lado, con relación a los pensamientos y concepciones que posee el maestro, Lleida señala que a estos no les interesa la arquitectura como obra evolutiva y dinámica, sino que hay un dominio en perspectiva estética y formalista. Donde el centro de la reflexión y el interés está en el contexto histórico, las formas y estilos artísticos, la función del edificio y los orígenes de este. Elementos que permiten poner en duda la comprensión del patrimonio arquitectónico como una fuente, ya que como señala la autora en sus análisis, este tipo de criterios que los maestros exponen responden en mayor medida a una visión de la obra congelada en el tiempo. En este sentido, la investigación permite avizorar que en las prácticas docentes este tipo de patrimonio no es orientado para plantear propuestas investigativas, que permita poner en práctica a los estudiantes los procesos de indagación propios de disciplinas de las ciencias sociales. Por lo que se deja de lado la potencialidad que él puede generar en términos de habilidades de pensamiento.

Es necesario como lo deja ver el documento, preguntarse cómo mediar para que el maestro en ejercicio se acerque a una lectura compleja del patrimonio arquitectónico, que le permita advertir unas preguntas básicas sobre él y que le lleven a darle un tratamiento en el sentido de fuente; como una obra que posibilita múltiples lecturas al igual que facilita la

---

<sup>5</sup> Profesora agregada del IES Valerià Pujol, Premià de Dalt (Barcelona).

enseñanza de diversos contenidos. Este asunto se convierte en el primer obstáculo a superar para hacer un trabajo eficaz en el proceso de socialización patrimonial.

Si bien, pensar en la didáctica del patrimonio arquitectónico demanda una primera reflexión sobre la preparación del maestro y los conocimientos que posee sobre el mismo, es pertinente señalar que el maestro no es el único que diseña medios para la promoción de este. Un ejemplo de ello es el trabajo realizado por Mónica Álvarez de Burgo<sup>6</sup> (2016) y otros colegas, cuyo artículo titula *Rutas Geomonumentales: una herramienta para la difusión del patrimonio arquitectónico*. Este texto es relevante por el hecho de que hay muy poca producción específica sobre el tema, a diferencia de la cantidad que existe sobre patrimonio cultural. Por lo tanto, el proyecto que exponen los autores permite para efectos de este trabajo reconocer otras posturas más allá del contexto histórico y lo monumental en el patrimonio arquitectónico y acercarse a la mirada de otros actores que se encuentran inscritos en la educación no formal.

Las rutas geomonumentales consiste en un proyecto de difusión del patrimonio arquitectónico desde una perspectiva que los autores llaman histórica y científica, ya que esta permite una interpretación pluridisciplinar. Mediante la mirada geológica sobre el patrimonio arquitectónico, se abre una vía para la reconstrucción de la historia de ese objeto desde su proceso más primario; ya que permite advertir la procedencia de los materiales, las dinámicas de comercio y sociales de la época, al igual que permite rastrear las relaciones geoespaciales de una o varias zonas. Por otro lado, permite hacer un análisis de las técnicas de construcción que posiblemente en la actualidad no posean la misma importancia, llegando a tal punto que sean casi inexistentes las personas que sepan emplear estas formas particulares de edificación.

Como se indicó, esta propuesta está pensada para promover el patrimonio en contextos no escolares, aun así, brinda luces frente a otros modos de aproximación al patrimonio arquitectónico que pueden ser implementadas en la escuela. Quizá el enfoque de las rutas geomonumentales este pensado para la promoción del turismo y el desarrollo económico ya que es básicamente un itinerario arquitectónico para la promoción de estas dinámicas. No obstante, es una fuente que nos permite hacer una lectura desde una disciplina como la geología, visión que adaptada y puesta en función en el contexto escolar puede enriquecer el proceso de reflexión sobre el patrimonio arquitectónico. Ruta que hace apertura al trabajo interdisciplinar en función de la riqueza que posee este como fuente para la investigación.

Propuestas que parten de la lectura del patrimonio arquitectónico desde la geología son una apuesta interesante que nos permite explorar diferentes vías de relación social, espacial y cultural; sin embargo, los procesos mentales que requieren para trazar tales reflexiones por parte de los estudiantes pueden resultar complejas. Es pertinente por lo tanto pensar en esos

---

<sup>6</sup> Profesores pertenecientes al Instituto de Geología Económica (Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Universidad Complutense de Madrid).

medios que posibilitan ampliar la mirada y quizá allí los sistemas de información geográficos SIG sean un insumo para entablar tales relaciones. En el artículo titulado *El uso de Google Earth como recurso didáctico en cultura clásica de secundaria para reforzar el aprendizaje del patrimonio arquitectónico romano* del profesor Carlos Martínez<sup>7</sup> y la profesora Marta Martínez<sup>8</sup> (2018). Su artículo nos permite acercarnos a esos medios virtuales que facilitan de igual forma la aproximación, ubicación y posible relación de diferentes zonas de influencia del bien patrimonial.

Este texto pretende dar a conocer una propuesta didáctica en torno al manejo del SIG Google Earth con el propósito que sirva como mediador de los conocimientos propios del área de cultura clásica y la fuente de aprendizaje como lo es el patrimonio arquitectónico. Como lo indican los autores se busca aportar una metodología que permita el reconocimiento del patrimonio arquitectónico en el contexto, siendo el SIG una herramienta que ayuda suplir en parte esos requerimientos. El grueso de la propuesta recae en un asunto de reconocimiento del monumento, su ubicación y una breve reseña de la locación.

Hay que reconocer que el ejercicio es propicio para el manejo del SIG, la ubicación espacial e incluso permite el aprendizaje de cómo citar correctamente las fuentes de donde se extrae la información. Aunque la lectura que se realiza en relación a el patrimonio arquitectónico se presenta solo como acercamiento parcial, que puede llevar a reforzar esa definición sintética que se ha venido cuestionando. La propuesta da la posibilidad de ser adaptada y acondicionada a las intenciones de las personas que deseen ponerla en marcha, lo que aun la sigue haciendo interesante porque permite suplir los inconvenientes que se suelen presentar con relación a las salidas de campo.

Con el propósito de ahondar más en la pesquisa, surge el cuestionamiento sobre qué producciones en términos didácticos se han dado en América latina respecto al trabajo con el patrimonio arquitectónico en la escuela. La primera referencia ubicada en Argentina titulada *El lugar del patrimonio cultural arquitectónico en la didáctica de lo social* producto de la reflexión de María Rinaldi<sup>9</sup> (2002) y otros colegas, quienes exponen las problemáticas que se tejen con relación a la didáctica del patrimonio y en especial al arquitectónico. Señalan que las huellas materiales no hablan por sí solas y hacen especial énfasis en que el patrimonio ha jugado un papel relevante en la promoción de jerarquías y segregación, ya que advierten que la población no cuenta con los medios suficientes para entender el lenguaje en el que se mueve el patrimonio, haciendo que ese conocimiento se constituya en un saber de aristócratas que solo unos pocos descifran.

---

<sup>7</sup> Adscrito a la Facultad de Educación, ISEN, Universidad de Murcia España.

<sup>8</sup> Adscrita al Departamento de Clásicas, IES San Martín, Talayuela (Cáceres) España.

<sup>9</sup> Profesores adscritos a la Universidad Nacional de San Luis Argentina .

A raíz de este planteamiento los autores toman posición y reconocen la relevancia del papel que debe jugar la escuela para la promoción y democratización del patrimonio, dado que para Rinaldi *et al* (2002):

El sentido y finalidad última de la enseñanza de lo social ha de ser aportar e incidir en la deconstrucción crítica de los significados hegemónicos [...] para posibilitar la reconstrucción, la reorganización de significados desde una perspectiva más sensible, crítica y fundada. (p.97)

Este pensamiento referente a la enseñanza de lo social es pertinente en el marco de una lectura crítica del patrimonio arquitectónico, ya que ellos reconocen que desde él se pueden abordar distintas problemáticas tanto del pasado como del presente. La reflexión que hacen del patrimonio arquitectónico en esta perspectiva los lleva a plantear a la ciudad como aquella que es educadora. Donde está es un contenedor de recursos educativos, al igual que es entendida como contenido educativo, al grado que permite contextualizar lo particular en tramas de relación mayor. Ciertamente el trabajo con la ciudad en lo referente al patrimonio arquitectónico que en ella se encuentra, permite perfilar una propuesta con los estudiantes que lleven a la generación de pequeños proyectos de investigación, posibilitando la formulación de preguntas que les resultan interesantes y contextualizadas que los llevaría a la exploración, la formulación de nuevas hipótesis y la indagación en búsqueda de nueva información.

Quizá la crítica que se le puede hacer a la propuesta es que, en el desarrollo de sus ideas, los autores hacen énfasis en los problemas que acarrea las nuevas tecnologías tales como el internet, los videojuegos entre otros. Ya que consideran que estos han llevado a que los jóvenes estén ensimismados en espacios reducidos y los aleja como es el caso de objetos ricos en conocimiento como los patrimoniales. Este asunto es uno de los que más ruido genera en sus planteamientos, ya que como se ha expuesto hasta el momento, los medios tecnológicos pueden ser un insumo valioso para la deconstrucción de saberes hegemónicos y permiten explorar otras vías de construcción de conocimiento, solo que se hace por una vía posiblemente más atractiva para los jóvenes.

Coincidentalmente la tesis de grado de Leandro Ruiz y compañeros, titulada *El patrimonio arquitectónico local como referente educativo en la asignatura de historia, geografía y ciencias sociales* investigación contextualizada en Los Ángeles – Chile, permite hacer una comparación entre los resultados derivados en la investigación anteriormente referenciada de la profesora Lleida quien hace su reflexión en el contexto español. La intención de este texto es determinar si los profesores que imparten la asignatura de historia, geografía y ciencias sociales hacen uso del patrimonio arquitectónico local como referente al momento de orientar sus clases, de igual forma busca analizar la manera cómo lo están haciendo.

La investigación al tomar como grupo focal al maestro y la forma como hace uso del patrimonio arquitectónico, toca elementos cercanos a los concluidos por la profesora Lleida (2010). Cabe señalar que hay un hallazgo que resalta en esta investigación, y concierne al

asunto del tiempo del maestro. Aunque hay un reconocimiento por parte de éste, del valor que posee el patrimonio arquitectónico como recurso pedagógico; en las pocas oportunidades que se trabaja con él se reduce a ser un contenido más a enseñar y se realiza de forma parcial como simple elemento testimonial y estático. Los autores señalan según la información recopilada, que el tiempo de los maestros no es suficiente para realizar el trabajo juicioso que amerita la inserción del patrimonio arquitectónico como recurso pedagógico, a razón de múltiples tareas que deben cumplir dentro del plantel. Lo que en consecuencia lleva a la implementación de este tipo de patrimonio en el aula como una simple imagen o apoyo audiovisual, que sirve para evocar una época del pasado que se analiza en función al tema en desarrollo.

Lo anterior se convierte en un punto álgido pues se advierte que las fallas que se han venido presentando en torno a la promoción del patrimonio arquitectónico o mejor dicho, al patrimonio cultural, no solo responde a la fragmentariedad de las disciplinas y a la precaria formación del maestro; también entra en juego la disponibilidad de tiempo de estos para darse a la tarea de ampliar sus conocimientos y estructurar una propuesta que trascienda la simplicidad. Es bien sabido tal como lo expresan los autores, que el trabajo con el patrimonio arquitectónico permite transversalidad entre las disciplinas, sumado a que una buena propuesta desde este ámbito permite concordancia con las nuevas tendencias educativas basadas en el constructivismo y el aprendizaje vivencial. Aunque queda latente la pregunta sobre cómo hacer para que el tiempo no sea un impedimento o una excusa y lograr encauzar las acciones en pro de esta finalidad.

En sus consideraciones finales los autores hacen una afirmación interesante respecto al valor del patrimonio arquitectónico como herramienta educativa, al señalar que permite a los estudiantes afianzar las habilidades de interpretación del quehacer de las ciencias sociales, en función de un pensamiento crítico. Lo cual permite evidenciar las múltiples percepciones que pueden presentarse en función a un mismo fenómeno, lo que puede posibilitar y potenciar acciones de pensamiento tales como la comparación y la contrastación en función de lograr extraer conclusiones debidamente justificadas, lo que denotaría ejercicios complejos de reflexión que pueden ser mediadas a través de este tipo de patrimonio.

El artículo escrito por Alfonso González<sup>10</sup> (2017) titulado *La enseñanza a través de las controversias históricas sobre la conservación del patrimonio arquitectónico*. Busca explorar cómo la inserción de controversias sobre conceptos y teorías de restauración contrapuestas, pueden generar efectos favorables en el aprendizaje de los alumnos. Para él la introducción de estas controversias, son ricas en la medida que permiten ser orientadas para que los estudiantes generen debates conceptuales sobre las teorías y doctrinas de restauración, sumado a la identificación de los contextos históricos y socioculturales que dotan de valores

---

<sup>10</sup> Arquitecto y Doctor en ciencias técnicas y profesor titular en la Facultad de Arquitectura, Universidad Tecnológica de la Habana.

a las obras seleccionadas, al igual que permite advertir las concepciones o criterios que poseen los estudiantes.

Aunque el tratamiento que el profesor le da a la controversia en el caso expuesto, responde en gran medida a un asunto de conservación en términos de autenticidad – falsedad, es interesante el hecho de poder poner en juego en el escenario educativo este tipo de controversias. Como lo señala el autor, permite incursionar en la lectura de los diferentes juicios de valor que ha poseído la fuente en los cambiantes contextos sociales y culturales donde se encuentra emplazada. Este tipo de ejercicios son atrayentes pues requieren un grado de argumentación y análisis previo de información de la fuente, que ayude a construir una sólida reflexión sobre el patrimonio arquitectónico; donde la habilidad interpretativa cobra gran relevancia ante una cuestión polémica, pues precisa estar atento a las posturas de ambos bandos para poder tomar parte de forma seria y consciente.

Igualmente, otro texto que permite ahondar más en la forma como se ha dado tratamiento al patrimonio arquitectónico en la escuela es el presentado por Ana Lozano<sup>11</sup> y María Murillo<sup>12</sup> (2014) titulado *La enseñanza de la historia de la arquitectura en el nivel primario para reconocer y valorar el patrimonio cultural propio*. Este artículo expone el trabajo realizado en diferentes niveles de escuelas públicas en el área de ciencias sociales, el cual tiene como orientación “abarcar teorías y prácticamente conceptos relativos al patrimonio edificado con el fin de comunicar sus valores y favorecer su apropiación por parte de la sociedad” (Lozano y Murillo, 2014, p.1).

Para iniciar con el proyecto en la educación formal, las investigadoras parten del reconocimiento de la forma como se incluye el patrimonio en el sistema educativo argentino, develando que este se posiciona desde una postura tradicionalista sustancialista. Concluyen que no hay un abordaje claro en términos de la didáctica del patrimonio, sino que este se encuentra inserto en la enseñanza de otras disciplinas. Caracterizándose así una habitual disgregación curricular de las múltiples dimensiones del patrimonio. A causa de esta complejidad, postulan que la relación entre la educación formal y el patrimonio cultural se puede abordar a partir de tres formulaciones o enfoques diferentes: La primera, una educación sobre el patrimonio (la simple divulgación de la información); la segunda, una educación para el patrimonio (pensar como un aporte para la conservación de los bienes); y la tercera, una educación desde el patrimonio (entendida como una construcción cooperativa de significados, relaciones y vivencias).

Es en este tercer aspecto donde hacen especial énfasis, pues consideran que desde allí es como se inicia a superar esa concepción tradicional, transmisora y homogeneizadora que se ha promovido con relación al patrimonio. Por lo que señalan que el desafío de las ciencias sociales será en colaborar en la construcción de conocimientos más profundos, desde lo que

---

<sup>11</sup> Jefe de Trabajos Prácticos en la materia Historia de la Arquitectura.

<sup>12</sup> Arquitecta y Magíster en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericano.

aparece como más próximo y familiar, un ejemplo de ello el patrimonio. Esta postura es valiosa al grado que permite la apertura de reflexiones acerca de las diferentes dimensiones de la realidad social, ya que están íntimamente relacionadas y sería poco productivo seguir trabajando desde una vía disgregadora.

Los resultados obtenidos en la práctica realizada con las estudiantes de quinto grado de la escuela Sarmiento, dejan ver el papel que tuvo el patrimonio local y sus referentes materiales en la actividad, en donde indagaban por las necesidades y motivos que llevan a que se deba proteger tales elementos patrimoniales. Todo esto en función de ampliar la definición y la comprensión del valor de este en el medio social del grupo focal.

Particularmente el texto no expone conclusiones de la actividad implementada, pero aun así brinda un marco referencial relevante para esta investigación, pues permite advertir las tensiones y posibilidades que se manifiestan con relación a la didáctica del patrimonio, y cómo este es operado desde otras dimensiones que responden más a un proyecto de difusión propio de un contexto de educación no formal. Aun así, queda la sensación sobre qué papel cumplieron allí las docentes que acompañaron el proceso que realizaron las investigadoras, y sobre cuáles fueron sus aportes a dicho estudio.

Una finalidad generalizada en la gran mayoría de los textos hasta ahora referenciados, es que apuntan a fomentar una postura de conservación en los sujetos a quienes van dirigidas las propuestas. El trabajo de grado para optar al título de magister en conservación y gestión del patrimonio realizado en la ciudad de Cuenca – Ecuador, titulado *El uso del patrimonio cultural edificado en la didáctica de las ciencias sociales en temas locales* sustentado por María Arciniegas (2016) es una de esas producciones que no están al margen de esa finalidad. Para Arciniegas (2016) el objetivo de su investigación es:

Fomentar la relación didáctica – patrimonio en la formación educativa para desarrollar una cultura de Conservación Preventiva en todos los niveles educativos, mediante el análisis de los recursos patrimoniales edificados como recurso de las asignaturas de las ciencias sociales en la educación. (p.11)

Para ella el trabajo con el patrimonio permite conocer diferentes datos, hechos, procesos o productos sociales desde la mayoría de las perspectivas potenciales de análisis. Por lo que enfatiza en un enfoque multicausal para abordar una edificación, ya que apunta al desarrollo de un aprendizaje integral y más significativo. Debido a que el análisis del patrimonio edificado implica observar, relacionar y reescribir la historia de distintos procesos. La autora señala que la creación de nuevas perspectivas son las que se deben generar en la docencia, pero es el alumno el que despertará el interés y reconocimiento de los atributos que posteriormente se pueden convertir en motivos de gestión cultural, turísticas o patrimoniales.

Vale aclarar que el hilo argumentativo de la propuesta está muy de la mano de los planteamientos, definiciones y propósitos que el Ministerio de Educación del Ecuador

sostiene relevantes para adelantar el proceso educativo en cualquier área. De allí es que emerge un corte reflexivo fuerte en términos del tratamiento del patrimonio que exalta la historia, la identidad y la formación de ciudadanía. Quizá por esta razón es que hay una marcada apuesta por la gestión del patrimonio desde las aulas, lo que no indica que esté mal, el asunto allí, es que la propuesta no deja ver una postura que trascienda esos requerimientos que plantea el Ministerio de Educación. Se queda anclada en un asunto de reconocimiento, valoración y exploración de vías económicas, producto del trabajo con el patrimonio edificado, a pesar de que se enuncia un análisis multicausal en función de la construcción de conocimientos significativos en torno al objeto estudiado.

En sus consideraciones finales se expresa que la educación patrimonial aún está en etapas iniciales, ya que los maestros no conocen aspectos básicos del patrimonio y no manejan conceptos como la valoración, el reconocimiento de atributos y su significancia. En este aspecto quizá sea pertinente cuestionar para efectos de una complejización de los valores patrimoniales, el punto de referencia desde donde se plantea tal conclusión. Punto que está inscrito en las valoraciones planteadas por el Estado ecuatoriano y la UNESCO, de allí la fuerte apuesta del trabajo por la gestión patrimonial desde las escuelas, más aún cuando la ciudad es declarada patrimonio cultural de la humanidad.

Una de las propuestas didácticas que salen del marco propositivo de la salida de campo, el uso de los SIG, la promoción y gestión cultural; es la de Sandra Boso<sup>13</sup> y María Rinaldi<sup>14</sup> (2009). Ellas en su artículo *Imágenes para armar: una investigación para abordar el patrimonio cultural arquitectónico en EGB*<sup>15</sup>. Plantean una lectura inicial de su propio contexto donde advierten que hay poca apuesta por la fomentación de la historia local, sumado a la preocupación frente a la construcción y manipulación que hay con relación a la memoria colectiva. En ese sentido, se proponen socializar en el artículo los resultados iniciales que ha arrojado su propuesta didáctica sobre el conocimiento de lo local, que encuentra como mejor camino el trabajo con la arquitectura urbana y el testimonio oral. El proyecto que está enmarcado en el diseño y ejecución de un conjunto de rompecabezas que ilustran el patrimonio arquitectónico de San Luis – Argentina, tiene por objetivo validar en las prácticas de enseñanza sus posibilidades de suscitar procesos constructivos para abordar el estudio del patrimonio y la memoria colectiva local.

Respecto al patrimonio arquitectónico las autoras señalan que este constituye una huella material o simbólica del pasado en el presente, por lo que permite integrar para su enseñanza, múltiples conocimientos (vida cotidiana privada y pública, procesos económicos, sociales, culturales, tecnológicos y artísticos) de diferentes épocas cristalizadas en el espacio

---

<sup>13</sup> Integrante del Equipo de Cátedra "Didáctica de las Ciencias Sociales" del Profesorado de Educación Especial Integrantes del PI "Patrimonio Cultural y Didáctica".

<sup>14</sup> Profesora de Enseñanza Media y Superior en Psicología. Cofundadora de la Asociación de Historia Oral de San Luis.

<sup>15</sup> Educación General Básica.



o la memoria. Incluso señalan que también expresa la valoración o el olvido y abandono, por lo que no solo reconocen el patrimonio arquitectónico desde una lectura propia de las elites. Para ellas es relevante la comprensión de este en su percepción como memoria de diferentes sectores, grupos y clases sociales.

El ejercicio constaba del armado de un rompecabezas el cual no contaba con la imagen modelo final, lo que para efectos de la propuesta se consideró útil debido a que esto estimula la construcción de hipótesis, mantiene la atención y la curiosidad, fortalece el trabajo en grupo, abre al diálogo y lo primordial es que expone al final elementos del propio contexto del estudiante. En suma, todo el desarrollo de la actividad desemboca en la activación de procesos cognitivos complejos en los participantes. Las autoras señalan que esta propuesta les permitió aparte de conocer los modos de trabajo y de resolución de problemas que los estudiantes emplean, advertir la capacidad de asociación que estos posee con sus contextos y sus saberes para determinar parcialmente el significado del mensaje. Manifestaciones como “eso es una cosa antigua porque se nota”, por la discusión con relación a los estilos arquitectónico “es un diseño de otros tiempos” etc. Argumentos e hipótesis que son insumos relevantes para advertir criterios de valoración del patrimonio arquitectónico.

Otro elemento que se notó en la ejecución del armado del rompecabezas es que, de acuerdo con la clase social de los estudiantes, se realizaban discusiones y ofrecían argumentos en función de los diferentes vocabularios en los cuales se encuentran inmersos los padres en su contexto laboral. Quizá uno de los argumentos significativos que expone el trabajo, es el que da un niño de sector popular al plantear que “considera que una casa de ricos *es comprada*, mientras que la casa de los pobres *es hecha* por el dueño que la construye” (Boso y Rinaldi, 2009, p.274 – 275). Discusiones que se dieron en el marco de la socialización del ejercicio, lo que advierte una serie de lecturas particulares de acuerdo con la condición social de los sujetos participantes.

A pesar de que no hay una gran profundidad en lo concerniente al patrimonio arquitectónico en las conclusiones de las autoras, ya que dan mayor relevancia al asunto metacognitivo que propuso el ejercicio con las imágenes y la construcción de hipótesis sobre las mismas. Queda abierta la posibilidad para buscar adaptaciones del ejercicio, que se torna interesante dado al grado de expectativa que puede generar en el estudiante. Es un buen medio para afianzar lecturas sobre el patrimonio arquitectónico de acuerdo con la intencionalidad de quien desee adaptar la propuesta.

Otro trabajo que se ubica en el contexto argentino es el titulado *Estudios y gestiones sobre patrimonio arquitectónico en el noroeste de la provincia de Buenos Aires*, realizado por Silvia Carrizo<sup>16</sup> y otros compañeros. Es un texto que brinda un panorama sobre las diferentes investigaciones previas que pusieron de manifiesto el patrimonio arquitectónico del NOBA (Noroeste de la provincia de Buenos Aires). Patrimonio que no se encontraba

---

<sup>16</sup> Doctora en arquitectura. Miembro del Centro de Estudios Urbanos y Regionales de Argentina.

identificado, ni catalogado, pues solo se habían adelantado unos intentos personales o institucionales que no prosperaron en el tiempo. Por lo que estos optan por producir este artículo con la finalidad de contribuir en la exposición y selección de los trabajos y gestiones realizados en la región acerca de este tipo de patrimonio, ya que consideran que es un modo de contribuir a la preservación de este.

En el apartado destinado a señalar la relación de las comunidades educativas frente al patrimonio arquitectónico local, permiten advertir que se da un tratamiento en el aula que apunta a el análisis de las dimensiones territoriales y temporales de los procesos sociales, la diversidad, la desigualdad y la conflictividad que pueden ser leídos desde este patrimonio como fuente de investigación. Sin embargo, se lee entre líneas que aún hay una posición de trabajo con este que permite contextualizar las dimensiones anteriormente expuesta en una temporalidad del pasado. Por otro lado, los autores señalan que hay un compromiso por parte de las instituciones privadas (empresas de la región) en el deseo de promover el conocimiento y salvaguarda del patrimonio que se encuentra en este territorio. Por lo que han adelantado trabajos mancomunados entre expertos y 38 escuelas para la consecución de tal propósito.

Un ejemplo que se podría considerar didáctico de lo que se expone en el artículo, es el proyecto que se realizó en una escuela de la localidad, la cual lo nombró “las sociedades a través del tiempo”. Es poco los elementos que ofrecen respecto a la descripción del proyecto, aun así, plantean la estructura básica del mismo, la cual consistía en una pequeña investigación orientada al abordaje de la historia local en un periodo de tiempo concreto. Con el objetivo de mostrar la pervivencia en el presente de ese pasado en estudio.

El texto es claro en enunciar que es una recopilación de esfuerzos que se han realizado para la promoción y protección del patrimonio arquitectónico del NOBA; a pesar de lo sintético que puede ser, en función de lo que se pretende advertir respecto a la inserción de este tipo de patrimonio en la educación formal; permitió ver las complejidades que se pueden presentar cuando se pretenden ejecutar propuestas que involucran instituciones de distinto orden privadas y de educación formal, problemas tales como: el poco diálogo, falencias en el desarrollo de unos compromisos, falta de trabajo mancomunado en procura de hacer seguimiento y evaluaciones serias, capacitaciones constantes y retroalimentación de lo que se alcanza o falta en los proyectos pactados.

Las producciones en el contexto colombiano con relación a el tratamiento didáctico del patrimonio arquitectónico son igualmente pocas, una de las propuestas que se logró rastrear fue creada por expertos en materia de arquitectura y patrimonio de la Universidad Nacional sede Manizales. La investigación realizada por Felipe Bermúdez<sup>17</sup> y Juan Sarmiento<sup>18</sup> (2014) la cual titula *Patrimonio arquitectónico y sociedad en el paisaje cultural cafetero: Análisis*

---

<sup>17</sup> Arquitecto Restaurador. Profesor Asociado de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Grupo de trabajo académico en patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.

<sup>18</sup> Arquitecto, egresado de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales

*de la percepción social y relación de saberes*, da cuenta del ejercicio desarrollado con la comunidad de Salamina, y advierte como esta empezó un ciclo de cierre de la brecha que había entre la normatividad que declaraba patrimonio arquitectónico a la localidad y las formas particulares de aprehensión de este que los habitantes ejercían.

Bermúdez y Sarmiento señalan que la dificultad para la protección y cuidado del patrimonio arquitectónico de esta población radicaba en la forma como el conocimiento técnico de los expertos, los cuales definían y caracterizaban el paisaje de la localidad de Salamina, nunca se confrontó adecuadamente con los saberes cotidianos de la población. Lo que demuestra una escasa participación con los colectivos sociales de la localidad, derivando en un cierto rechazo a las herramientas legales que pretenden conservar el patrimonio, ya que hay un desconocimiento por parte de los propietarios de los inmuebles. Señalan que hay una vaga idea de lo que significa la declaración de sus inmuebles como patrimonio, y las posibles repercusiones en sus modos de vida, ya que nadie en particular les ha educado sobre el asunto.

Para los investigadores es prioritaria la participación de la comunidad en este tipo de procesos, ya que así se puede garantizar la sostenibilidad de ese acervo cultural. En resumidas cuentas, como lo dice Querejazu (citado por Bermúdez y Sarmiento, 2014) si la comunidad no lo usa, si no está vivo, si no se inserta en su día a día, no le pertenece, y entonces, estará condenado a la manipulación, el falseamiento, y a la larga, a la desaparición. Por lo que se hace pertinente conferir a la gestión patrimonial un carácter incluyente y participativo. Estos señalan que una forma para empezar a salvar ese problema es el trabajo con los niños y los jóvenes en las instituciones educativas, lo que implicaría de nuevo el compromiso de las instituciones para el diseño de planes y programas transversales para alcanzar tal fin.

En su estudio dan a conocer la experiencia que tuvieron con la puesta en marcha de una estrategia que buscaba menguar un poco los focos problemáticos encontrados. La estrategia estaba dirigida a los niños y se titulaba “Salamina para pies pequeños”, en donde se conformaron grupos con niños de diferentes edades, con los cuales se desarrollaron 14 talleres en los que se hicieron efectivos algunos recorridos y experimentos. Y poco a poco se iban vinculando a los adultos gracias a las socializaciones que los pequeños realizaban. De esta experiencia los investigadores señalan dos elementos importantes a atender: la primera es la que ya se ha venido mencionando, la falta de conocimiento por parte de la comunidad con relación al patrimonio y la segunda la falta de conciencia ciudadana.

Por último, se logra encontrar un trabajo de pregrado de Diana Carolina Ramos Valdés<sup>19</sup> estudiante de la Universidad de Antioquia, titulado *El ranchón, patrimonio arquitectónico, como eje integrador del patrimonio cultural y la educación artística en Lorica Córdoba*. La investigación enuncia la complejidad que posee el cuidado y promoción de este centro patrimonial, señalando que hay una falta de conocimiento, valoración e identidad cultural local, con relación al patrimonio arquitectónico de Santa Cruz de Lorica.

---

<sup>19</sup> Proyecto para optar por el título de Licenciada en educación artes plásticas.

Ramos resalta que esto se debe a la confluencia de múltiples factores tales como la falta de compromiso político con la localidad aun contando con el reconocimiento de la plaza el Rancho como Bien de Interés Cultural BIC<sup>20</sup>; por otro lado, se suma la poca promoción que desde el ámbito escolar se hace de estos lugares patrimoniales, pues no se cuenta con una propuesta curricular idónea para dar cabida al estudio del patrimonio, en especial desde el campo del arte.

En función de lo identificado, la autora se propone en su proyecto indagar sobre cómo fomentar desde la educación artística los conceptos de patrimonio cultural y la valoración de los bienes patrimoniales. Su estudio cobra relevancia en este sentido por dos razones, la primera es un ejercicio investigativo que parte del trabajo con la arquitectura y pretende develar los sentidos y grados de apropiación con los que cuenta la población, esto según los objetivos que encausan la propuesta de Ramos; y segundo porque en la pesquisa realizada en las bases de datos a nivel local fue el único informe que converge con esta investigación, ya que no se logró encontrar producciones en este sentido por parte de maestros del área de las ciencias sociales específicamente.

En materia de lo realizado en dicho proceso de investigativo y dado el área de especialidad de la autora que es la enseñanza del arte, esta hace una propuesta de trabajo sobre el patrimonio arquitectónico que parte del desarrollo de una serie de entrevistas, análisis de fuentes documentales tales como la normatividad emitida que declara BIC al poblado de Lorica; para pasar a la ejecución de un taller realizado con los estudiantes del grado once de la Institución Educativa Antonio de la Torre y Miranda de esta localidad. Para este último ejercicio ella brinda a los estudiantes una capacitación fotográfica, charlas alusivas al centro histórico, resaltando su constitución, los valores simbólicos, arquitectónicos, estéticos y la normatividad que lo protege.

Aunque el trabajo está estructurado mediante el patrimonio arquitectónico; el desarrollo del apartado que comprende la propuesta didáctica, demuestra una marcada fortaleza en la conceptualización propiamente de lo que es el patrimonio cultural, sumado a un alto valor histórico en el análisis. Particularmente no hay especial énfasis en los aspectos estéticos más allá del aspecto arquitectónico y fotográfico empleado por los sujetos implicados en la investigación; por otro lado, el componente simbólico es parcialmente desarrollado. La autora en sus reflexiones finales hace énfasis en la poca participación del sector educativo con relación al trabajo con el patrimonio, exalta la pertinencia de abordar el patrimonio desde la visión del arte, reconociendo que el patrimonio arquitectónico es una fuente primaria para cualquier investigación puesto que este es memoria construida.

---

<sup>20</sup> Un Bien de Interés Cultural - BIC en Colombia es un bien material mueble o inmueble al que se le atribuye un especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en diversos ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, documental, literario entre otros.

## 4.2 *A modo de síntesis*

Los antecedentes expuestos logran evidenciar múltiples tensiones del problema, ya sea desde la forma como se concibe el patrimonio en general, sumado a los valores esencialistas que se le atribuyen al patrimonio arquitectónico especialmente, y las complicaciones para adoptar a este en el campo educativo como una fuente para el estudio de la sociedad. Lo que deja de manifiesto la complejidad de que cuando se habla de patrimonio arquitectónico y sus valoraciones, desde el campo de la educación hay una acción reduccionista (se utiliza como evocador de hechos históricos y componentes estilísticos) de la amplitud de posibilidades que este ofrece. Lo que responde generalmente a la forma como es tratado; aspecto que se sujeta esencialmente al sentido histórico que lo concibe como un hecho social inalterable; sumado a que hay una interpretación del sentido estético de este solo desde el componente estilístico. Asunto que se anuda a un proceso de reflexión exclusivamente del campo de la historia del arte. Y cuando se aduce al componente simbólico, se le reconoce como aquel que simplemente es el reflejo de una sociedad particular, ligado al carácter identitario.

Los componentes históricos y estilísticos, los cuales son los más trabajados cuando se promueve el patrimonio arquitectónico, son en sí una porción de las múltiples lecturas, reflexiones y valoraciones que se pueden hacer e identificar sobre él. Sin embargo, este no se agota allí hay presencia de prácticas de resistencia y discursos subalternos que dotan de otros significados esa misma espacialidad; más aún cuando se ha advertido, según los estudios anteriormente citados, que el conocimiento de las personas promotoras o los maestros en el contexto escolar por lo general son ideas primarias de reflexión sobre el patrimonio arquitectónico.

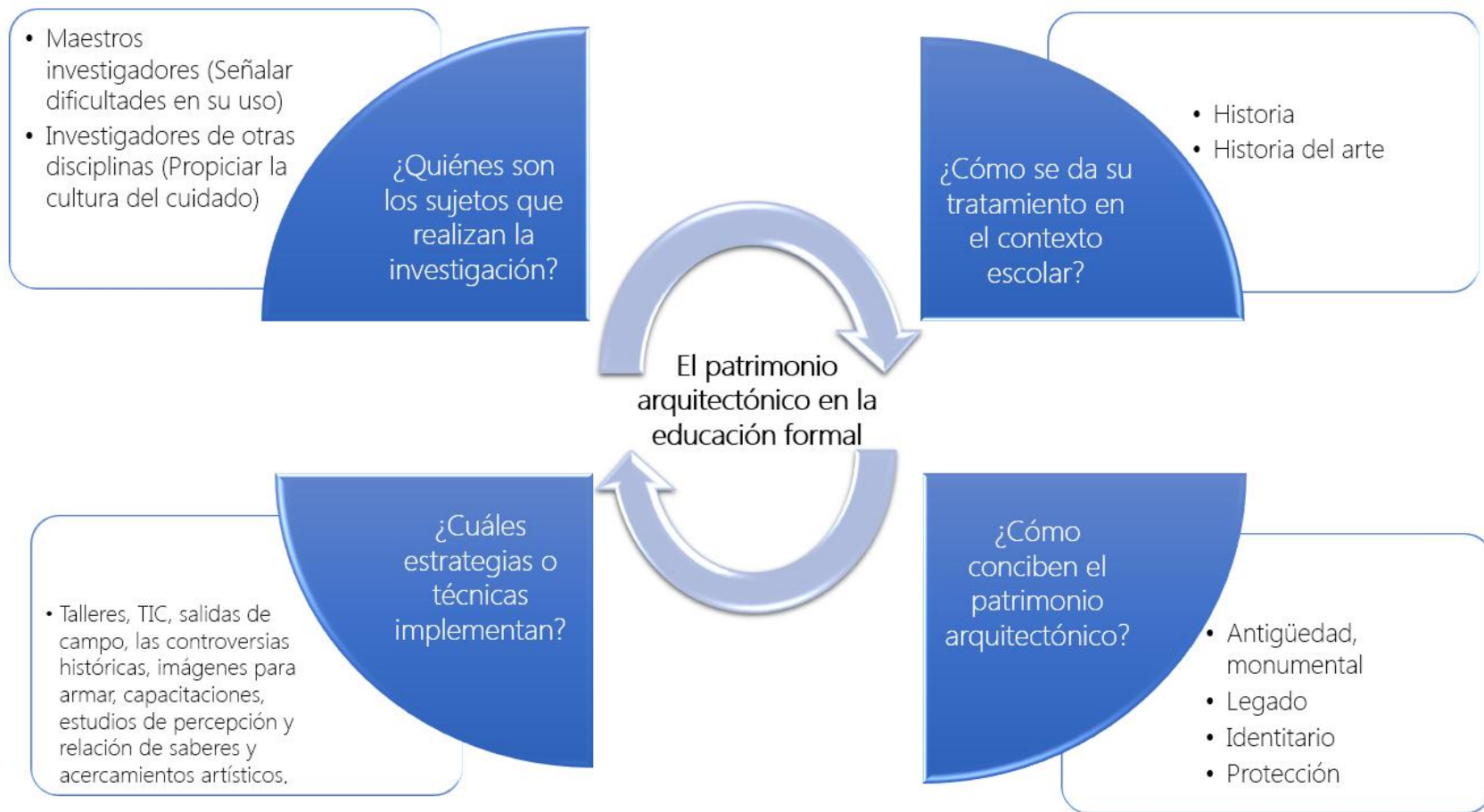
De igual forma hay que reconocer, que el discurso adoptado por los maestros respecto al modo de comprensión y trabajo con el patrimonio, están permeados por los discursos propios de aquellos que se denominan expertos en el tema. Asunto que ha configurado en la educación formal una atmósfera de reproducción del patrimonio desde la parcialidad y el discurso dominante de los expertos. Ubicando así al maestro como un reproductor, que ayuda a robustecer unas ideas que anclan la lectura del patrimonio como aquel que evoca el pasado, que no posee efectos más allá del orden utilitario y se reconoce más por ser un ornamento de colección; negando la posibilidad a que se genere una discusión más compleja sobre la injerencia del patrimonio como medio de comunicación, en el juego de poder y el proceso de consolidación de la realidad social.

En este sentido, la propuesta de trabajo con el patrimonio arquitectónico en la educación formal, no se debe restringir al estudio de un hecho social del pasado. Sino por lo contrario debe partir de una mirada desde el presente, encontrando los efectos que este posee en las dinámicas y formas de aprehensión en un contexto social. Ya que es allí donde convergen diferentes discursos de validación, que delimitan una realidad y prácticas sociales

particulares. De allí que sea valioso su estudio, puesto que hace evidente los efectos sociales en el presente que posee un elemento considerado patrimonio arquitectónico.

Por eso se puede decir que, el estudio del patrimonio arquitectónico como una expresión del paso del tiempo, donde se reconocen diferentes valoraciones de orden histórico, estético y simbólico, las cuales no son estáticas sino por lo contrario están en constante transformación, de acuerdo con el reconocimiento de los diferentes actores discursivos que confluyen en él. Se convierte en una fuente pertinente a tratar en la educación formal en función del análisis de una realidad social de los estudiantes, dado a su riqueza y cercanía con su vida personal, lo que se torna en algo más atractivo y significativo en su proceso de reflexión del mundo que habitan y su formación.

En suma, los discursos que se tejen respecto a la arquitectura permiten adentrarnos en esos sentidos, valores, acuerdos y desacuerdos que son producto de toda interacción humana principalmente. Cuando se reconoce que el patrimonio cultural en general, es un medio por el cual se genera cohesión social; símbolo por excelencia para generar procesos de identificación. Sale a la luz ese campo de conflicto, esa pugna constante de poderes que buscan a través de estos objetos, crear las condiciones mediáticas para confeccionar la realidad social, acorde a los principios de sociedad o de hombre deseable. El patrimonio por lo tanto como hecho que requiere de las instituciones humanas para su existencia, y es por lo tanto flexible para ser interpretado y reinterpretado en las diferentes épocas. Es una fuente pertinente para ser abordado en la educación escolar a la luz de las teorías y conceptos de las ciencias sociales, asociado a los contextos y realidades de los jóvenes. Donde estos, puedan tomar los valores que le son atribuidos a este tipo de bienes y afrontar un proceso reflexivo consciente respecto a las condiciones de posibilidad y limitación que trae un repertorio patrimonial.



*Figura 1. Síntesis Estado del arte.*

## 5. MARCO TEÓRICO

La delimitación teórica permite despejar el panorama sobre lo que se entenderá por patrimonio arquitectónico y la pertinencia de este en el contexto escolar como marco interpretativo y de reflexión. Por lo que permite el despliegue de una serie de elementos conceptuales que entrelazados dan el corpus teórico que sostienen y enrután la investigación. De allí, la pertinencia de revelar cómo se orientará la propuesta en medio de todas las discusiones sobre el patrimonio cultural; para entender las implicaciones de sus acepciones, y tomar decisiones sobre la definición que enrutará y delimitará las categorías de investigación macro. Para ello es pertinente esbozar qué se entenderá por realidad social y patrimonio cultural, pues estos son los que permitirán derivar el resto de las categorías principales que estructuran este trabajo, tales como: patrimonio arquitectónico, las diferentes valoraciones sobre el patrimonio arquitectónico, su relevancia como marco interpretativo y sus aportes a la enseñanza de las ciencias sociales.

### *5.1 El lenguaje y los acuerdos: principales elementos de la realidad social*

El océano que cubre las dos terceras partes de la superficie terrestre es un hecho tan real como el patrimonio cultural. El patrimonio cultural es un hecho tan genuino, que tiene, como el océano, poderes causales sobre lo que existe. No obstante, el océano y el patrimonio cultural tienen un modo de ser distinto. Mientras que el primero existe con independencia de los seres humanos, el segundo solo existen con la presencia ellos. Hay una distinción ontológica, esto es, una diferencia en los modos y condiciones de existencia de uno y otros. En el caso del océano, existe una independencia de los acuerdos humanos, mientras que, en el caso del patrimonio cultural, existe una dependencia con los humanos y sus acuerdos. Si hablamos de acuerdos en la configuración de la realidad social, es preciso salir de esa percepción esencialista y dotarla de un carácter relativo (Literas, 2004). Hay una organización de un mundo construido a partir de las experiencias, lo que implica una negación de criterios de validez generalizables para todo tipo de contexto o grupo social.

En este sentido es preciso advertir unos componentes esenciales que se convierten en los principales elementos constitutivos de la realidad social. El filósofo del lenguaje John Searle (1997) en su libro *La construcción de la realidad social*, clasifica la ontología del mundo, en lo que él denomina los hechos brutos (que responden al orden natural) y los hechos institucionales (que responde al orden social). Searle (1997) señala que:

Hace años bauticé a algunos de los hechos que dependen del acuerdo humano como “hechos institucionales”, para distinguirlos de los hechos no institucionales o «brutos». Llamo a los hechos institucionales así porque, para su existencia, requieren instituciones humanas. Para que este pedazo de papel sea un billete de cinco dólares, por ejemplo, tiene que haber la institución



humana del dinero. Los hechos brutos no requieren, para su existencia, instituciones humanas. (p.21)

Así pues, los hechos institucionales como unidad básica de la realidad social, hace que el dinero, la escuela, los líderes políticos y para el caso el patrimonio cultural, sean posible gracias a los acuerdos humanos. El valor social que por ejemplo se le atribuye al patrimonio cultural, no está en lo que como objeto es, sino en lo que representa para quienes lo poseen. El patrimonio cultural no es en esencia el objeto al que se le da esta condición sino, la serie de creencias y representaciones que las personas tienen sobre él, que las lleva a revestirlos de esos valores significativos. Si bien pueden instaurarse en objetos físicos, su naturaleza esencial desborda lo material para pasar a ser lo que los humanos se representan de ellos. En esta línea, dos son las características esenciales que permiten la creación y el sostenimiento de esos hechos: el lenguaje y la intencionalidad colectiva (Searle, 1997). Estos son los dos puntos decisivos para ilustrar la construcción de la realidad social.

Los hechos institucionales, son explicados por Searle (citado por Díaz y Posada, 2012) como la capacidad humana de tener estados mentales intencionales. Lo que quiere decir que las creencias y deseos que toda persona posee, cuentan con la propiedad de ser intencionales, ya que se refieren o tratan sobre algo. Para Díaz y Posada (2012) “la intencionalidad puede entenderse como la capacidad humana de representar mentalmente los hechos del mundo a través de estados mentales” (p.90). Un ejemplo de ello es como un pedazo de papel deja de serlo para convertirse en dinero, objeto que entra a ser revestido (intencionalidad) por un sin número de valores, gracias a un estado mental. Es aquí donde entra en función los acuerdos humanos, los cuales son establecidos por la capacidad de las personas de tener creencias con contenidos intencionales colectivos. Entiéndase la intencionalidad colectiva, como la capacidad de las personas de representar y tener creencias colectivas; las personas pueden creer las mismas cosas acerca de la utilidad y función, continuando con el ejemplo, los billetes o un edificio emblemático. Creencias y representaciones comunes, que configuran así una intencionalidad colectiva. Por lo tanto, el lenguaje se inserta como un componente esencial para la construcción de la realidad social.

Solo es posible establecer acuerdos colectivos, tener las mismas creencias acerca de ciertos hechos del mundo, a través del lenguaje; es por esta vía que los sujetos traducen y hacen público lo que creen y representan. El lenguaje permite el agenciamiento de las relaciones y juegos de roles en sociedad; es a través de él que la intencionalidad colectiva se hace pública, intencionalidad colectiva que es la base para la obtención de los acuerdos (Díaz y Posada, 2012). En este orden de ideas los hechos institucionales más que indicar un conjunto de cosas físicas y temporales del mundo, son formas de pensar, de observar e interactuar colectivamente. Configurando unas entidades que son en tanto se cree y se piensa que son lo que son. Particularmente para Díaz y Posada (2012) el lenguaje de la realidad social es aquel en el que se privilegia las creencias, intereses y deseos de los individuos. Ya

que consideran que son ellos, los que construyen la esencia de estos hechos (denominándolo lenguaje retórico<sup>21</sup>).

## *5.2 El patrimonio cultural como un camino discursivo*

El lenguaje es fundamental como se pudo advertir para la construcción de la realidad social y como se recalcó, el patrimonio cultural como hecho social es un ejemplo de la intencionalidad colectiva. En este sentido, el reconocimiento del patrimonio cultural como aquel hecho que se configura a través del lenguaje, hace que se convierta en una fuente rica para el análisis de las diferentes posturas discursivas; debido a que por medio de él se gesta una constante pugna de poder y de configuración social.

Como se sabe, el patrimonio cultural ha tenido múltiples interpretaciones de acuerdo con el actor discursivo y el contexto donde se inscribe. Este ha presentado una evolución, que a través de los años le ha revestido de una lectura y discurso que se ampara en la concepción de este como: una colección de riquezas, una herencia del pasado, las manifestaciones artísticas o como una riqueza colectiva de gran importancia para la democracia cultural. Discursos que al final, se encargan de promover una visión parcial y dominante sobre las narrativas y memorias que estos repertorios patrimoniales representan. No obstante, atender a la comprensión del patrimonio cultural desde el carácter discursivo, es posar la mirada en el lenguaje, principal medio de socialización y puesta en escena para el consenso social. En esta medida, se reconoce a el patrimonio como un hecho institucional que está sujeto a la existencia del hombre. Asunto que deja abierta la ventana a la crítica de las más esquemáticos e inamovibles definiciones de este, al pretender parecer como algo natural que se encuentra emplazado en el medio social y cultural.

La perspectiva del patrimonio cultural como aquello que no existe, sino que es creado (Smith, 2011) permite introducir procesos reflexivos alternos, respecto a los discursos y valores que le son atribuidos, que pretenden parecer inmutables. Ante esta perspectiva de análisis, se posibilita una forma de desafiar al discurso tradicional, desequilibrando las definiciones usuales del patrimonio cultural, permitiendo una apuesta crítica y democrática del mismo. El patrimonio cultural como hecho institucional, posee un gran valor en la configuración de la realidad social pues alberga elementos de memoria e historia de las

---

<sup>21</sup> Díaz y Posada (2012) consideran que en la sociedad hay dos formas de representar la realidad social a través del lenguaje: la primera tiene que ver con la secuencia ordenada y lógica del argumento, ya que estos describen y explican los sucesos del mundo; la segunda es la argumentación retórica, la cual solo señala la forma sobre cómo debe verse y crearse sobre el mundo. Siendo esta última la que en su análisis predomina en la realidad social que conocemos.

comunidades. De allí que Canclini (1999) le atribuya a este el reconocimiento de un campo de conflicto, donde se validan y defienden ciertas identidades y narrativas.

La complejización del patrimonio como aquello que trasciende la “cosa” o la concepción de hecho natural, que congela momentos culturales, permite afirmar que está sujeto al control o modificación. Como lo plantea Smith (2011) la comprensión sobre el patrimonio debe empezar a tener otra lectura desde la población, una que apunte a la comprensión de este como un proceso cultural que se negocia. Perspectiva que más que permitir una mirada compleja, hace un examen desde los principales actores de las consecuencias que trae consigo la definición de algo como patrimonio de una comunidad. Esta orientación permite por lo tanto “la posibilidad de comprender no sólo lo que ha sido recordado, sino también lo que ha sido olvidado, y por qué ha sido olvidado” (Smith, 2011, p.42).

La superación del elemento esencialista y monumental<sup>22</sup>, bajo este perfil, es importante para que se reconozca el derecho a las nuevas generaciones de valorar y cambiar las visiones representadas en el patrimonio cultural, creando nuevos discursos. En ese sentido la comprensión del patrimonio cultural como factor discursivo, es sintetizado por Smith (2011) así:

El patrimonio puede ser entendido útilmente como una representación subjetiva, en la que identificamos los valores, la memoria y los significados culturales y sociales que nos ayudan a dar sentido al presente, a nuestras identidades, y nos dan una sensación de lugar físico y social. El patrimonio es el proceso de negociar los significados y valores históricos y culturales que ocurren en torno a las decisiones que tomamos de preservar o no ciertos lugares físicos, ciertos objetos o eventos intangibles, y la manera en que entonces los manejamos, exhibimos o llevamos a cabo. (p.45 – 46)

En este sentido el patrimonio como hecho social, es un discurso que implica la legitimación y gobierno de las narrativas históricas y culturales; siendo el trabajo de estas narrativas, el mantener y negociar los valores y las jerarquías que estos repertorios patrimoniales respaldan (Smith, 2011). Lo que indica un campo de disputa y en constante movilidad, que permite la apertura a las concepciones patrimoniales disonantes, presentes en la voz de otros actores discursivos al margen del discurso patrimonial autorizado y masificado.

---

<sup>22</sup> Al concepción esencialista y monumentalista puede ser entendida bajo la línea adoptada en esta investigación, como aquellos rasgos que se promueven en el discurso que parecieran no ser el producto de un hecho institucional, del accionar del hombre en sociedad; sino por lo contrario se presenta como si fuera como un hecho de orden natural, solo que en el fondo se manifiesta una fuerte carga de poder por algunas esferas sociales que promuevan dicha concepción en pro de su intención de continuar con el dominio de las identidades y narrativas sociales.

### *5.3 El patrimonio arquitectónico una fuente y un marco interpretativo pertinente para la enseñanza de las ciencias sociales*

¿Cómo entender la Escuela Normal Superior de Medellín a la luz del patrimonio arquitectónico? Si se ha planteado que la realidad social está configurada por una estructura básica de hechos sociales ligados al lenguaje y al discurso, donde el patrimonio cultural es un producto social que sirve de vehículo y que encarna parte de dicha realidad; en esta lógica, la lectura del patrimonio arquitectónico y de la Normal como referente de ello, no escapa a este proceso de construcción.

Al tomar como referente la ENSM en su componente estructural, al cual se le tribuyen múltiples valores, mitos y tensiones que se van proyectando paulatinamente en la localidad de Medellín, reconociendo a este plantel como patrimonio arquitectónico. Hace que este último aspecto, se convierta en una categoría fundamental de análisis para escudriñar sobre los efectos que este hecho institucional posee en su contexto inmediato. Ya que se reconoce que los hay, tanto en la comunidad normalista y en la población no directamente relacionada con esta.

Cabe señalar que, el patrimonio arquitectónico como un “conjunto de bienes edificados, a los que cada sociedad atribuye o en los que cada sociedad reconoce un valor cultural” (Azkarate, 2003, p.4). Son una fuente para comprender procesos históricos, sociales y culturales pues se revisten y son huella parcial de las formas particulares de configuraciones de una realidad social. El patrimonio arquitectónico, por lo tanto, en sus valoraciones es cambiante y susceptible de modificaciones (Azkarate, 2003). Al igual que está dispuesto a la producción simbólica, estética, histórica y artística mediante el proceso discursivo, cuyo objetivo es movilizar unas ideas e intereses (la intencionalidad). El patrimonio arquitectónico es así un campo de confrontación y de negociación social.

El reconocimiento del patrimonio arquitectónico como aquel que es testimonio de los procesos sociales, tanto del pasado como del presente, permite que sea examinado por lo tal, como un marco interpretativo que abre vía a la reflexión sobre cómo confluyen las subjetividades. Al igual que permite comprender las interacciones y los significados individuales y grupales en tal proceso de construcción social. Por esta razón, el posicionamiento del patrimonio arquitectónico como fuente y marco interpretativo, permite el estudio de la experiencia humana y la manera como los actores la viven. Donde la realidad social, ligada al conocimiento y por qué no a la verdad, son creados por la mente y no descubiertos por ella. En este sentido como lo plantea Goffman (citado por García, 2001) cuando se hace referencia a algo como un marco interpretativo, este básicamente posibilita configurar un enfoque de trabajo; dejando organizar la experiencia, localizarla, percibirla,

identificarla y etiquetarla bajo los términos del sujeto o de un grupo. Para el caso el patrimonio arquitectónico permite ser posicionado como tal.

Esta riqueza del patrimonio arquitectónico lleva a una cuestión no menos relevante para comprender las dinámicas que se tejen sobre él, y permiten la comprensión de una realidad social. ¿Cómo valorar este tipo de patrimonio? esta cuestión remite inevitablemente al reconocimiento del consenso social, donde se ponen en juego los discursos para generar intencionalidad colectiva. Hablar de las valoraciones del patrimonio arquitectónico en la actualidad y en especial en el contexto colombiano, invita a referenciar uno de los consensos más importantes, como lo es el promovido por los entes gubernamentales y estatales. Los cuales se han dado a la tarea de delimitar lo que se entiende por patrimonio material y sus criterios de valoración en el país. El Decreto 1080 del 2015, es el que recoge y articula la fragmentariedad de políticas que se han creado en lo concerniente al patrimonio. Este decreto por lo tanto permite adentrarnos a una posición interesante y consensuada sobre los criterios de valoración del patrimonio material (por ende, del arquitectónico) partiendo de tres valores fundamentales como lo es el histórico, simbólico y estético.

El valor histórico es quizá el criterio de mayor peso en las concepciones de la promoción del patrimonio en general. En la perspectiva de la norma, el bien posee un carácter de documento o testimonio de la reconstrucción de la historia. De igual forma es también reconocido como una fuente para el estudio desde campos de conocimiento de diferentes órdenes. Es fundamental el valor que posee, ya que es “la asociación directa del bien con épocas, procesos, eventos y prácticas políticas, económicas, sociales, culturales y grupos sociales [...]” (Decreto 1080, Ministerio de Cultura, 2015, p.36). Lo que denota el dinamismo del patrimonio y la no naturalidad de estos bienes, que son símbolos de los procesos socioespaciales. Que dejan apreciar unas circunstancias particulares acordes a la época en que se les sitúe; el patrimonio como valor histórico permite una lectura sincrónica o diacrónica acorde a la intencionalidad del sujeto que profundice en su análisis.

Como bien se señala el bien patrimonial, se convierte en un símbolo relevante en todo grupo social en donde se emplaza, por su alto grado de identificación y cohesión social. Quizá este valor es uno de los que hace que parezca que el patrimonio es natural y con un solo significado simbólico. No obstante, el Ministerio de Cultura en el Decreto 1080 del 2015 tiene estos elementos muy claros a la hora de plantear su concepción sobre este:

Lo simbólico mantiene, renueva y actualiza deseos, emociones e ideales construidos e interiorizados que vinculan tiempos y espacios de memoria.

Este valor hace referencia a la vinculación del bien con procesos, prácticas, eventos o actividades significativas para la memoria o el desarrollo constante la comunidad. (p.36)

Por lo que el símbolo es un signo consciente, arbitrario y convencional que tiene carácter de colectivo y social lo que lo hace ser polisémico (Peirce, 1974). Y al tener ese

carácter de polisemia está abierto a la deconstrucción y construcción de sentidos, que configuran parte de la realidad social. De allí que se le atribuya al patrimonio ese carácter simbólico de cohesión y es en esencia un asunto de carácter político. Ciertamente su análisis como símbolo, debe permitir encontrar esas rupturas, esos otros sentidos que pueden no comulgar con lo preestablecido; dejando que emerjan otros sentidos, sensaciones y emociones que lo renuevan, poniendo en la mesa otros discursos, que pueden converger o negar esas lecturas estáticas y verticales que se ofrecen desde las esferas de poder.

En suma, es pertinente plantear las bases con relación al componente estético y sus efectos en la forma de aprehensión del patrimonio. La palabra, busca la promoción de una intencionalidad y trae consigo una carga de emociones y sensaciones que generan un encuentro de sensibilidades. Para el caso, el patrimonio arquitectónico no se encuentra exento de ello, de allí que el valor estético tenga también gran relevancia para ser comprendido. En relación con este valor, el Decreto 1080 del 2015 nos orienta en las características más formales y físicas del bien y su materialidad, respecto a la estética. Ya que estos son los que demarcan parte de esas interacciones sensibles de los sujetos; no obstante, el valor estético, más allá de estos componentes, conjuga el discurso y lo político. Perspectiva que permite ampliar la comprensión del patrimonio arquitectónico como una fuente y un marco de interpretación.

Si se busca potenciar una lectura compleja del patrimonio arquitectónico como aquel que va más allá de una simple expresión de orden estético que responde a unos estilos arquitectónicos de una época. Hay que definir que la estética para esta investigación va más allá del componente físico del bien en sí, no se busca desconocer su relevancia como parte fundamental que exterioriza o encarna una forma particular de pensar y de poner en juego los roles de poder, sino que se acuña una lectura de la estética en el sentido que la entiende Rancière (2005) quien la comprende como aquella que:

Consiste en reconfigurar la división de lo *sensible*, en introducir sujetos y objetos nuevos, en *hacer visible aquello que no lo era*, en escuchar como seres dotados de la palabra a aquellos que no eran considerados más que como animales ruidosos. (p.15)

En esta línea, se busca develar los discursos que subyacen y movilizan al sujeto a crear filiación o apatía, pero bajo un proceso consciente y crítico, que pone en juicio la estética que se promueve desde las élites. Por lo tanto, el uso del patrimonio como marco de referencia para la reflexión de una realidad social, articulado a la comprensión de una estética que trasciende la categorización de lo bello, lo feo, lo agradable o desagradable; permite la producción de conocimiento a partir de la experiencia real y no a partir de la experiencia ordenada (Farina, 2005). En la estética propuesta por Deleuze (citado por Farina, 2005) no se trata de ir de la representación a las cosas, sino partir de la experiencia con las cosas a la reflexión; por lo que esta estética se presenta más bien, como un territorio de crítica a los órdenes de los saberes y modos de ser dominantes de la sociedad.

La estética por lo tanto es atinente al tema de la política, como lo plantea Rancière (citado por Arcos, 2009). Esta no solamente pertenece al régimen de las formas sensibles sino también al orden social y por ende político. Es decir, la estética tiende un puente entre las formas sensibles y la vida misma, la cual encuentra su mayor expresión en las esferas de lo político y lo social. Por lo cual el patrimonio no se debe comprender al margen de este asunto.

Ahora bien ¿cómo involucrar la enseñanza de las ciencias sociales con el patrimonio arquitectónico como una fuente? Como se ha expuesto este tipo de patrimonio (o el patrimonio cultural en su totalidad) en su comprensión como fuente, es sumamente fértil para el análisis debido a su complejidad. Lo que lo hace un referente pertinente para la enseñanza de las ciencias sociales, ya que permite poner en función las potencialidades teóricas y metodológicas de cada disciplina que la conforman. Puesto que da cabida al diálogo y puesta en tensión de los múltiples discursos, alcances y limitantes de la conservación, negociación o carga simbólica que conlleva un repertorio patrimonial, en determinados contextos. No obstante, en el contexto educativo el trabajo con este ha representado un asunto complejo, debido a que se presenta de forma parcial desde la simple exposición y reducción del bien patrimonial a un hecho o vestigio. Aun así, existe siempre la posibilidad de que bajo un trabajo fuerte, organizado y coherente este sea un terreno productivo para el análisis y la acción social de los jóvenes en su contexto.

Por lo tanto, su incorporación en la escuela debe propender por una apuesta de superación la orientación de simples conceptos, hechos e informaciones tipo catálogo, que lleva a un aprendizaje mecánico (Candrea y Susacasa, 2006) y posiblemente simplista desde una sola disciplina social. Por lo contrario, se debe estar en función de la comunicación tanto entre disciplinas como entre maestro – alumno, con las personas externas e ir ampliando el diálogo y complejizando la comprensión sobre los repertorios patrimoniales. Valiéndose del uso de las herramientas teóricas y metodológicas brindadas desde las ciencias sociales, que bien sirven para orientar a los jóvenes a implementar parte del repertorio investigativo de un científico social. La apuesta por el reconocimiento del valor del patrimonio como medio relevante para enseñanza de las ciencias sociales, se enfoca en la búsqueda de estrategias didácticas que contribuyan al proceso educativo; que permitan en los sujetos el despertar de actitudes críticas hacia el pasado y el presente (González, 2006).

Incorporar el patrimonio en los procesos educativos, constituye un insumo relevante para el trabajo en el contexto de los estudiantes, ya que está dotado de funcionalidad inmediata, es vivo y vivido. Este favorece el reconocimiento de ellos como sujetos activos en su medio social, cultural y político. Como lo dice Lozano y Murillo (2014) “El desafío de las Ciencias Sociales escolares será entonces el de colaborar en la construcción de un conocimiento más profundo de lo que aparece como más próximo y más familiar” (p.3). Proximidad y familiaridad que básicamente piden los estudiantes a la hora de encontrar

sentido de lo que es enseñado en la escuela, ya que se ha creado una atmósfera que parece separar el contenido educativo del mundo exterior a las instituciones.

A modo de síntesis, como se advierte hablar de patrimonio entraña diversas formas de concebirlo, apropiarlo y valorarlo, lo que reafirma que es pertinente su lectura como elemento en construcción, como campo de disputa y vehículo discursivo. Aquel que, al ser concebido como una producción social, es portador de un mensaje que es pertinente decodificar, ya que este no es un hecho natural y neutral. Por lo contrario, es el producto de un proceso de negociación, reivindicación, reproducción y en algún grado de manipulación; ya que es el campo de conflicto entre agentes que no poseen el mismo poder de cohesión social, pero que es por excelencia un medio de lucha política que determina en buena medida las condiciones de interacción a nivel sociocultural y espacial. De allí su pertinencia para el trabajo en el contexto escolar como un todo complejo, que ofrece múltiples vías para de reflexión. Reconociendo su relevancia en el presente, ya que da apertura a un trabajo juicioso que involucre múltiples disciplinas, para explorar su riqueza como fuente de interpretación de una realidad social.



## 6. RUTA METODOLÓGICA

Entender el patrimonio arquitectónico como una fuente o un marco interpretativo de la realidad social, permite apreciar diferentes lógicas y visiones de los actores que lo construyen, lo definen y lo valoran. Cabe señalar que, una investigación orientada a las interpretaciones y la riqueza que posee el patrimonio arquitectónico como fuente en el contexto escolar, no solo debe atender a las visiones particulares de unos actores; también debe tener presente cómo este tipo de patrimonio posee relevancia en todo el marco organizativo y de dinámicas de un grupo social en un entramado complejo. Este carácter permite justificar que el objeto de investigación sea analizado bajo una perspectiva cualitativa, ya que se parte del propósito de advertir ese conjunto de relaciones que se tejen sobre él; que genera movilización social y está en estrecha relación con la identificación y valoración que cada actor ha asignado a este patrimonio. Aquel que genera en el sujeto un modo de ser y estar; que determina en parte la realidad social y es apreciado como dinámico y en constante construcción.

### *6.1 Paradigma de investigación*

En concordancia con lo anterior, un análisis de los planteamientos de Vasilachis (2009) permite entender que la investigación se enmarca en un paradigma interpretativo, el cual posee como fundamento la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto y desde la perspectiva de los participantes (Vasilachis, 2009). Ya que se sitúa relevante la acción de los sujetos en su marco contextual complejo y dinámico en los cuales hay una red de comunicación efectiva que permea a otros. Por esta razón, el lenguaje cobra gran relevancia pues entendido este como recurso y creación, orienta la forma de producción y de reproducción social.

Es este sentido Vasilachis (2009) postula que el mundo social a diferencia del mundo natural es una producción humana, en donde el carácter de la investigación prima en el análisis de la acción, de las normas, de los valores y significados sociales. Elementos que no parten del orden de la generalización tal como se asocia en el análisis del mundo desde la física. En suma, esta perspectiva se nutre a partir del contexto donde se dan los procesos de entendimiento y de la acción que configuran en los actores patrones y modelos de interpretación. De allí que la comprensión de la realidad “simbólicamente preestructurada” (Vasilachis, 2009, p.49) en cada contexto requiere de una función participativa del intérprete, el cual no da significado a lo observado, sino que explicita la significación dada por los participantes.

En síntesis, este paradigma señala la importancia de estudiar la acción y el mundo social desde el punto de vista de los actores, donde se privilegia según Vasilachis, (2009) “lo profundo sobre lo superficial, lo intenso sobre lo extenso, lo particular sobre lo general, la capacidad del significado y del sentido interno, subjetivo” (p.49).

## *6.2 Enfoque metodológico*

El enfoque metodológico para abordar el patrimonio arquitectónico como marco interpretativo, se gesta en un enfoque de investigación cualitativa, la cual abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de visiones que describen los sucesos habituales y problemáticos, donde se puede advertir los sentido y significados con que los sujetos dotan la vida en sociedad; lo que en función de esta investigación es fundamental, pues se busca hacer explícito esos diferentes modos de sentir, vivir y significar el patrimonio arquitectónico. Elementos que no responden al orden de la generalidad o ley natural, sino que es perteneciente a la vida contingente del individuo en la sociedad. El fundamento del enfoque, en relación con su filosofía ampliamente interpretativa, permite interesarnos en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido. Como lo plantea Vasilachis, (2009) “la particular solidez de la investigación cualitativa yace en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social” (p.25).

Como se ve el carácter flexible de la investigación de orden cualitativo busca descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente; haciendo del caso individual significativo en el contexto de la teoría (Vasilachis, 2009). Y es en esa flexibilidad donde hay que tener presente que sus técnicas son de corte humanista. Al grado que a razón de la pluralidad de elementos que se encuentran en los estudios sociales, llevan a que se reconozca que cada tipo de dato se vincula con una particular estrategia analítica. Lo que abre la posibilidad de que quien investiga haga uso de las técnicas o estrategias específicas que le signifiquen relevantes para su proceso de indagación, de acuerdo con la circunstancia que se le presenta.

## *6.3 Método de investigación*

En concordancia con el deseo de estudiar la acción y el mundo social desde la visión de los actores, partiendo del análisis de sus prácticas, normas, valores y significados. Se considera pertinente encausar el proyecto por un método que permita escudriñar esos aspectos discursivos que subyacen en toda interacción social y en especial sobre cualquier elemento simbólico que moviliza a la sociedad, tal como lo es el patrimonio arquitectónico. Desde esos discursos se deriva un modo particular de posicionarse frente al mundo para

otorgarle sentido y valor al mismo, donde se ponen en diálogo lo subjetivo con lo intersubjetivo, lo público con lo privado, evidenciándose una estrecha relación entre algo que aparenta una autonomía, pero que para efectos de la vida en todos sus ámbitos no posee un carácter separado; entre ambas se complementa, se repelen o se negocian, todo ante un ejercicio político y de poder.

Con esto en mente y para efectos de esta investigación, se decide elegir el método de análisis crítico del discurso (ACD) porque tal como lo señala Pardo (2012) este:

Se propone explicar las relaciones entre las representaciones de experiencias personales (subjetivas) y las representaciones que los participantes elaboran de las situaciones comunicativas concretas (intersubjetivas). Además de identificar las condiciones sociales involucradas en la formulación de reglas pragmáticas, tales como relaciones de autoridad, poder, rol [...]. (p.47)

De allí que el ACD se interese por enfocarse en los diferentes problemas sociales, con la particularidad, de que este parte de un reconocimiento de las relaciones de poder como aquellas que responden a un orden discursivo, teniendo injerencia en la esfera de la sociedad y la cultura en donde el discurso tiene un marcado trabajo ideológico. Como se ha señalado el patrimonio en sí es un asunto discursivo que amerita un análisis en función de advertir cómo este se posiciona como un vehículo que lleva a legitimar y gobernar sobre las narrativas histórica y culturales, llegando a ser configurado como un medio de promoción de ideologías y símbolos que llevan a conformar un panorama problemático en el asunto de la negociación de los valores que le son atribuidos.

Según Van Dijk (1999) el análisis crítico del discurso “intenta dotar de poder a quienes carecen de él, con el fin de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad social” (p.24), lo que para efectos de esta investigación es fundamental. En concordancia con el paradigma y el enfoque metodológico, el ACD converge con la idea sobre que el intérprete debe poseer una función participativa donde sin embargo él no es el que da significado a lo observado, sino que es quien hace explícita la significación dada por los participantes. Asunto fundamental para incursionar en ese marco de justicia, democracia e igualdad social, pues se hace evidente aquello que bajo las lógicas de organización y catalogación del poder dominante ha sido segregado, desmeritado o acallado.

Desde este punto de vista el discurso sirve al control social. Este tipo de poder simbólico procede de las formas y usos que hacen quienes acceden a los medios, y a las tecnologías para la reproducción discursiva (Pardo, 2012). Donde se resalta que los grupos dominantes a menudo recurren a poner en circulación temas, estructuras semánticas, esquemas discursivos, estilos, recursos retóricos y otros recursos materiales y simbólicos, que se insertan en las múltiples dimensiones interaccionales del discurso. Solo con el objetivo de preservar su lugar privilegiado, movilizándolo en la sociedad diferentes repertorios que se configuran como los referentes aparentemente naturales de lo que “es” la sociedad como tal.

En pocas palabras la elección de este método permite al investigador comprender diversas miradas y dinámicas que se gestan sobre un asunto en concreto, dejando advertir el carácter político que subyace en el mismo.

Con el propósito de reducir la información y dar un orden a los datos recopilados para efectos de su interpretación, es fundamental delimitar unas unidades de análisis y de categorización que den cuenta de los objetivos planteados para efectos de esta investigación. En vista de eso, se tomarán como categorías de análisis las siguientes:

Los tiempos del patrimonio arquitectónico: esta categoría es importante puesto que esta permite adentrarnos en el asunto sincrónico y diacrónico que se entrecruzan en el objeto arquitectónico en sí. Por lo tanto, cuando se hace referencia al elemento sincrónico se está señalando el aspecto estático del objeto de estudio, bajo un modo abstracto de análisis, considerándolo como un conjunto de elementos dados simultáneamente, prescindiendo del punto de vista temporal; es decir no interesa de dónde proviene los elementos históricamente, sino la interacción entre ellos en un determinado momento. Por otra parte, cuando se refiere a la diacronía, se comprende desde esa visión que está más relacionada con las evoluciones; es decir hay un interés en el estudio del fenómeno atendiendo a sus aspectos históricos – evolutivos. Que bajo una reflexión de estos en perspectiva dialógica permite un todo complejo y rico en perspectivas y vías para su estudio.

Valoraciones patrimoniales arquitectónicas: respecto a esta categoría es preciso señalar que esta abarca los componentes históricos, estéticos y simbólicos que dotan de sentido y movilidad a el patrimonio acorde al espacio y tiempo en donde se encuentra insertos, por lo que la convierte en una categoría fundamental. Por lo tanto, ante el valor histórico se hará una delimitación en función de la comprensión de este como aquel que es una asociación directa con otras épocas, que posibilita el desarrollo y creación de la conciencia histórica. Por otro lado, bajo el carácter estético se parte del principio de que este permite la construcción de conocimiento a partir de la experiencia real y no de las experiencias ordenadas, es decir abre el camino para que el sujeto se encuentre frente a una producción personal, donde se procura la toma de distancia de esos discursos estéticos que hacen de la misma un asunto reduccionista en función de la simple categorización de bonito, feo, agradable o desagradable etc., sin haber poseído relación con el objeto; se procura una estética que ponga en jaque esas categorizaciones que parecen innatas y herméticas a toda crítica o reflexión.

Respecto al valor simbólico, se apunta en correspondencia a los anteriores al entendimiento de este como algo móvil, pues está en función de mantener y renovar deseos y emociones, para la memoria o el desarrollo de la sociedad. Valor abierto a ser arbitrario y polisémico, por lo que está sujeto al cambio de acuerdo con los actores discursivos, es móvil y posibilita la emergencia de nuevas narrativas y significados sobre el bien patrimonial en sí.

Marco interpretativo: Este ítem se entiende como aquel que permite el estudio de la experiencia humana y la manera como los diferentes actores la viven, la perciben y la

conciben; por lo que la lectura del patrimonio arquitectónico como marco interpretativo permite organizar la experiencia, localizarla, percibirla, identificarla y etiquetarla. Categoría fundamental para el corpus de esta investigación, ya que sustenta la importancia de partir de la experiencia en contexto para advertir esos discursos y valores que son el basamento para la apuesta de un ejercicio reflexivo sobre una realidad social.

#### *6.4 Momento de exploración*

En función de advertir esos discursos y valoraciones que se tejen con relación a la arquitectura de la Escuela Normal Superior de Medellín que le otorgan el carácter de patrimonio arquitectónico, se hace necesario el trabajo en el contexto para entablar los diálogos pertinentes con la población en función de acopiar la información suficiente para orientar el proceso de análisis crítico de discurso. Es la población la que hacen manifiestas las tensiones de la problematización, por lo que los resultados posteriores develaran varios de los discursos y valoraciones que se tejen en relación con el patrimonio arquitectónico de dicha institución. En este sentido, los participantes para dicha investigación son: un (1) directivo, dos (2) profesores activos de la Normal, dos (2) estudiantes del programa de formación complementaria PFC y cuarenta y cinco (45) estudiantes del grado noveno.

Los criterios para la selección de los informantes, con los que se sostienen entrevistas formales e informales y se realizan diferentes actividades, responde a: el vínculo que esta persona posee con la Escuela Normal a razón de ser egresado, estudiante del grado noveno, maestros (egresados y en formación) y directivos, ya que cumplen un papel activo frente a la aprehensión y protección de la Normal como patrimonio; por el tiempo que lleva como miembro de la institución; por la influencia de otros sujetos que lo llevaron a entablar vínculos con la Normal.

Por otro lado, las fuentes susceptibles a ser analizadas en campo, responde a fuentes de orden oral, fotográficas y escritas que, puestas en función de la lectura de las categorías de análisis, permiten una riqueza en información que conlleva a ampliar el marco interpretativo del problema en cuestión. En ese sentido se tomarán como fuentes: los documentos escritos o digitales que se refieran al cuidado protección de la ENSM como patrimonio arquitectónico, disposiciones gubernamentales, memorias y manuscritos producidos por los actores involucrados en la investigación, material fotográfico, planos arquitectónicos, noticias, talleres investigativos entre otros. Que sirvan como insumos para advertir los cambios, permanencias, valoraciones y visiones que se generan en relación con la arquitectura de la Normal.

## 6.5 Momento de focalización

De acuerdo con el enfoque que orienta la investigación, es pertinente plantear las técnicas de acopio y de análisis de la información acordes con los objetivos guía de esta, para así encauzar la organización de las relaciones entre los componentes teóricos, metodológicos y prácticos. Por lo que el contacto con las fuentes de información bosqueja las técnicas y estrategias de investigación, afines a las categorías de análisis propias de esta. En este sentido se presenta la propuesta en función a cada uno de los objetivos.

En función de las múltiples fuentes que se deben tener presentes para la obtención de la información pertinente en esta primera fase. Se opta por utilizar como técnicas de recolección y análisis de información para los objetivos I y II las siguientes:

### 6.5.1 Técnicas de recolección de información objetivos I y II:

- Entrevista semiestructurada

La elección de la entrevista semiestructurada, como técnica de recolección de información, se realiza puesto que está bajo el carácter de documento personal permite registrar emociones, sentimientos que de otra manera se pierden, porque son producto de una relación directa entre el entrevistador y el entrevistado (García y Giacobbe, 2009). En este sentido la entrevista semiestructurada es pertinente pues se plantea como una conversación fluida, que permite la profundización en algún elemento de interés que puede abrir vías a la obtención de más información y “permite entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias” (Jurgenson, 2003, p.109). Como técnica de registro se utiliza la grabadora de voz la cual permite posteriormente la transcripción del audio a texto, con el propósito de obtener mejor legibilidad de los elementos discursivos de los sujetos participantes, elementos que se pondrán en contraste con otras fuentes de investigación.

A continuación, se presenta el formato de entrevista semiestructurada aplicado a los sujetos participantes:

<b>MARCO GENERAL</b>
Describame con sus palabras la Escuela Normal
<b>HISTORIA PERSONAL</b>
¿Cuál fue su reacción al llegar por primera vez a la Normal?
¿De qué manera se relaciona tu historia con la Normal?
¿Define a la Normal en una palabra? ¿por qué esa?
¿Qué hace única a la Normal?
¿Existe algún mito con relación a la Normal?

<b>BARRIO</b>
¿Considera usted que la Normal es emblemática en esta localidad? ¿por qué? ¿Cuál es el valor que la gente le da a la Normal? ¿le aporta al barrio? ¿Crees que el barrio sería lo mismo sin la Normal? ¿Cómo percibes la seguridad en tanto dentro como fuera de la Normal al ser un paso de vecindad?
<b>INFRAESTRUCTURA</b>
¿Cuántos años crees que lleva edificada la Normal? ¿Considera que hay algún lugar que se debería potenciar? ¿por qué? ¿Consideras que la Normal es patrimonio arquitectónico? ¿por qué? ¿Cuáles son los criterios que usted considera relevantes para valorarla como patrimonio arquitectónico?

*Figura 2. Preguntas entrevista semiestructurada. Elaboración propia.*

- Análisis documental

El análisis documental es una técnica de gran utilidad, dado que el estudio de diferentes documentos brinda información retrospectiva acerca de un determinado hecho (García y Giacobbe, 2009). Por lo que hay que distinguir que para efectos de esta investigación es pertinente la revisión de textos de carácter oficial como de orden personal. En este sentido es oportuna la definición de algunos criterios de selección de los textos a consultar: se propenderá por acopiar textos de orden oficial o gubernamental, puesto que se ha advertido que estas disposiciones poseen gran injerencia en la constitución y desarrollo de las dinámicas propias del plantel y la población objeto de estudio; por otro lado se buscará todo tipo de texto de carácter personal tales como diarios o manuscritos que de igual forma pueden contener información relevante en relación a la visión subjetiva que los sujetos participantes poseen. Todo esto con el objetivo de evitar la acumulación de información sin criterios de selección y evitar la búsqueda sin intencionalidad, sino que por lo contrario respondan a una búsqueda referida a la categoría central de los objetivos, que permita la clasificación de los textos de acuerdo con su carácter y contenido.

- Análisis iconográfico

No menos importante es el registro iconográfico como fuente de información. Este tipo de registros, más que mostrar una realidad, son un espejo con memoria, debido a que allí se queda registrado el episodio que ocurre, donde su significado surge en un contexto narrativo particular. Lesy, Tayler y Bodgdan (Citados por Jurgenson, 2003) plantean que las fotografías pueden proporcionar una excelente fuente de datos para el análisis del comportamiento social. Además, estos medios son valiosos dado que permiten hacer una lectura desde un contexto espacial y temporal específico. Por lo que guarda una relación de identidad y semejanza con el objeto representado, lo que permite ser una fuente inmutable, que congela el tiempo y sirve de referente para advertir cómo el mundo por la acción del hombre se transforma. Como lo dice Boso y Rinaldi (2009):

La imagen es a la vez pasado, presente y futuro, es una encrucijada temporal. Una fotografía es un "presente" de un pasado y se va a prolongar indefinidamente en el futuro. Es un modo de eternización, pero al mismo tiempo es una ventana al pasado. Cuando nos asomamos a ella, estamos recuperando el tiempo pasado, estamos reviviendo el ayer. La imagen, lugar mágico donde se recrea el tiempo, donde se dinamiza la historia. (p.270)

Para efectos de esta investigación es pertinente precisar algunos puntos para el análisis iconográfico. Primero que todo se debe apuntar a obtener una secuencia de fotografías para evitar los sesgos que puedan tener a nivel individual con relación a la lectura que se pueden hacer de ellas, además que permite ir haciendo su triangulación con las otras técnicas de información. Por otro lado, se tendrá presente los principios de análisis planteado por Panofsky (citado por Armendáriz, 2013) sobre los referentes iconográficos que se basa en:

*La descripción pre iconográfica:* La cual apela a la información elemental que puede ofrecernos los sentidos. Consiste en detallar los aspectos más relevantes que pueden a primera vista.

*El análisis iconográfico:* Consiste en el análisis pormenorizado de cada uno de los componentes que hacen parte de la obra, en procura de advertir esos mensajes ocultos.

*El análisis iconológico:* es el estudio contextual en que fue producida la imagen, es un intento por descubrir los significados que tenían cada uno de los elementos constitutivos en su tiempo y su contexto histórico.

Partir de estas técnicas, permite formalizar la descripción e interpretación y facilita el trabajo de triangulación de la información entre todas las fuentes, que apuntan a dar cuenta de los cambios y permanencias que ha presentado la arquitectura de la Escuela Normal Superior de Medellín, abriendo paso a la redacción del capítulo correspondiente a esta primera fase.

- Técnica interactiva: El taller

Pensando en el acopio de información concerniente a la experiencia y sentires de los estudiantes de noveno de la Escuela Normal Superior de Medellín, se propone la implementación de una técnica interactiva. La elección de esta, parte del marcado énfasis que hacen para la activación de la expresión de las personas, ya que facilitan el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear y hacer análisis; generando de esta manera procesos interactivos que están en función de la promoción del reconocimiento y diálogo de sujetos, abriendo vía a la construcción colectiva de conocimiento, diálogo de saberes, reflexión y la recuperación de la memoria colectiva (García, 2002).



Ante las múltiples técnicas interactivas que existen, se elige el taller investigativo como aquel posibilitador de análisis, adecuado para el ejercicio con los estudiantes participes en este proyecto de investigación. Es pertinente aclarar que este no se produce al margen de la metodología adoptada para efectos de esta investigación, por lo contrario, sustenta la postura de que tanto el investigador como los participantes son sujetos de conocimiento. Lo que permite justificar su elección a razón que involucra a los diferentes sujetos, dotando de gran relevancia sus apreciaciones, inquietudes, observaciones y acciones; lo subjetivo y particular cobra gran relevancia.

García (2002) señala que el taller investigativo no es una técnica descriptiva, histórico – narrativa o expresiva, sino que es una técnica analítica. Por lo que al estar orientada en función de hacer emerger los sentires y saberes de los estudiantes respecto al patrimonio arquitectónico de la institución donde se encuentran inmersos, hace posible que emerjan sus conocimientos y se ponga en juego un espacio para reconocer al otro y hacer de ello un momento de construcción en colectivo; espacio para la pluralidad que parte esencialmente desde su contexto próximo, en función del análisis de su realidad social.

A continuación, se presentará la estructura que compone el taller, dividido en 4 momentos con el objetivo de indagar esas valoraciones existentes sobre la arquitectura de la Escuela Normal Superior de Medellín.

### **TALLER: El Patrimonio Arquitectónico de la Normal Superior de Medellín**

#### **Introducción**

En las siguientes sesiones nos enfocaremos a reflexionar sobre la relevancia social y cultural que posee el patrimonio cultural en nuestro contexto, entendiendo este como una representación subjetiva, en la que identificamos valores, memorias y significados culturales y sociales que nos ayudan a darle sentido al presente y a nuestra identidad. En este sentido nos centraremos en la Escuela Normal Superior de Medellín comprendida como patrimonio arquitectónico, en función de leerla como aquella fuente que permite el estudio del presente y del pasado. Institución en donde se teje una amplia gama de valores históricos, estéticos y simbólicos que se encuentran en constante cambio, de acuerdo con nuestra experiencia y la forma como aprehendemos nuestra institución.

En este sentido, apuntaremos a el reconocimiento del patrimonio arquitectónico como aquel que no solo es un vestigio del pasado, sino por lo contrario es un elemento de gran relevancia en el presente, dado al dinamismo que cada uno de nosotros le imprimimos a la hora de relacionarnos con él. Es una lectura del patrimonio como algo funcional en nuestras vidas, pues lo habitamos y él nos habita, lo construimos y lo deconstruimos al igual que él lo hace con nosotros, al grado que desde ese simple elemento patrimonial como lo es la

Normal empezamos a tener una visión particular de la vida en sociedad y perfilamos nuestra identidad y modos de ser.

**Primer momento:** Recorramos la Normal y hablemos de historia, los cambios y permanencias.

En este primer momento se hará un recorrido por la Normal donde nos adentraremos un poco en su origen, los cambios que ha poseído tanto en su infraestructura como en su labor social. Este recorrido tendrá como eje central la arquitectura y la fotografía las cuales evocan la historia y la memoria. En el recorrido podremos apreciar imágenes del pasado de la Normal, pero que aún hoy día posee gran significado histórico y evoca recuerdos en las personas que la habitan. En suma, en el recorrido usted podrá congelar en una imagen el lugar que más le gusta de la Normal; fotografía que compartirás tipo postal con el objeto de hacer visible aquello que nos agrada dentro de esta institución. A modo de cierre del recorrido haremos un mapa colectivo donde plasmaremos aquellos lugares que consideramos hay que preservar, hay que mejorar o que no nos gusta.

Resumen de actividades:

- Recorrido guiado por la Escuela Normal.
- Fotografía personal para construir una postal.
- Mapa colectivo de lugares a conservar, mejorar y que no te gusta.

**Segundo momento:** Gabinete de discusión, el carácter simbólico de nuestra Institución

En este momento nos disponemos a identificar precisamente aquello que consideramos normal o natural en nuestra constante estadía en la institución, aquello que no reflexionamos y dejamos de lado por lo general. Son aquellas palabras, comentarios, imágenes y discursos que se tejen en torno a la Normal que la llevan a posicionarse como un símbolo importante en Medellín, al grado que evoca en el sujeto emociones, deseos, ideas; determina prácticas, eventos o actividades significativas para la memoria o el desarrollo en comunidad.

En este sentido se propone la conformación de equipos de trabajo de mínimo cuatro (4) y máximo cinco (5) estudiantes, para el desarrollo de este ejercicio:

Cada equipo deberá designar un compañero en los siguientes roles:

1. Líder o coordinador de equipo: que como bien se sabe debe velar y responder por el buen funcionamiento del equipo.
2. Un vigía del tiempo: el cual velará porque en el tiempo delimitado para el ejercicio se disponga adecuadamente para la obtención de lo requerido.

3. Un relator o secretario: es quien redactará las respuestas producto de diálogo y el consenso del equipo material que se expresará en la socialización grupal general.
4. Un orador o expositor: es el encargado de representar y hablar por todo el equipo en la socialización general del ejercicio.

El tema de la discusión será la Normal desde la forma como ustedes y las demás personas la perciben, orientadas por las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles fueron sus reacciones al llegar por primera vez a la Normal?
2. ¿Por qué están en esta institución y no en otra?
3. ¿Qué hace a la Normal diferente o igual a otras instituciones?
4. ¿Qué hace especial a la Normal en comparación a otras instituciones?
5. ¿Qué significa la Normal para ustedes?
6. ¿Qué sensaciones tienen al ver todo lo que hay y había en ella según lo que conocen?
7. Definan en una palabra la Normal ¿Por qué esa palabra?
8. ¿Qué percepción tienen o qué comentarios hacen sus familiares o allegados sobre la Normal?
9. ¿Cuál es el valor que la gente le da a la Normal? ¿le aporta al barrio?

Cada equipo por medio de su orador o expositor socializará las respuestas concertadas.

### **Tercer momento: Una Postal: invitemos a conocer la Normal.**

Cómo hacer una postal

1. Selecciona la imagen de la postal, muéstrale el lugar que más te gusta, en este caso de la Normal. Piensa en la persona a la que envías la postal.
2. Dale la vuelta a la postal (es importante no escribir nada al frente) y traza una línea vertical en el centro dejando un espacio en blanco a la izquierda y uno con líneas horizontales a la derecha.
3. Escribe la fecha en la parte superior izquierda del espacio en blanco
4. Saluda al destinatario en el lado derecho y escribe el mensaje en el lado derecho, asegúrate de planear bien qué es lo que vas a escribir, no desearas quedarte sin espacio a la mitad de un pensamiento. No olvides firmar con tu nombre en la parte inferior de la postal. Plasma un mensaje llamativo que evoque tus pensamientos y que invite a visitar este lugar.

### **Cuarto momento: Un futuro hipotético: Carta ante la inminente desaparición de la Normal.**

Nos encontramos ante una gran explosión demográfica en el valle de Aburrá, la población rural en búsqueda de nuevas oportunidades de empleo migra a la ciudad. No obstante, esta población al no tener donde vivir inician a poblar las zonas verdes de la Normal; los árboles

son talados para la construcción de viviendas; la Normal y los terrenos aledaños donde antes se departía son ahora lugares residenciales de invasión. La alcaldía con ánimos de mitigar esta demanda accede a la construcción de un edificio de apartamentos en donde está construido el edificio de la institución, por lo que ordena su demolición y la ubicación de la población estudiantil en colegios que cuentan con mejor infraestructura para suplir la demanda.

**Ejercicio:**

Ante tal panorama de forma individual escriba una carta a alguien (amigos, directivos, gobernantes etc.) donde usted exprese sus sentires ante tal complejidad.

*Figura 3. TALLER: El Patrimonio Arquitectónico de la Normal Superior de Medellín. Elaboración propia.*

## *6.6 Momento de profundización*

### *6.6.1 Técnica de análisis de la información*

Ante la amplia variedad de información que se recopilará acorde a las diferentes técnicas ya expuestas, se decide que, para el proceso de análisis de la información, se sistematizará, categorizará y codificará la misma para su análisis por medio de la herramienta Atlas ti. Software creado para ser empleado en el análisis de información en investigación de orden cualitativa; herramienta que permite entablar múltiples relaciones de información codificada, en función de dar cuenta de la categoría que orientan y delimitan el proceso de investigación. Atlas ti cuenta con la particularidad de brindar al sujeto investigador, la posibilidad de crear acorde a los datos encontrados citas, memos y comentarios, sumado a su función de brindar la posibilidad de crear diferentes redes semánticas y reportes de análisis que permiten hacer una triangulación de la información y enriquecer el proceso analítico de dichos hallazgos. En este sentido, para efectos de esta investigación, luego de haber recopilado, categorizado y analizado la información por medio de esta herramienta se procederá a tomar las diferentes redes y puntos nodales para la redacción de los capítulos que darán cuenta de los objetivos I, II y orientaran la reflexión del objetivo III.

Para tal fin de análisis de la información se orientará el proceso mediante las siguientes etapas: Selección de las fuentes que hagan referencia a las categorías centrales; Selección de las fuentes más apropiadas para cada uno de los dos objetivos; Lectura de las fuentes y elaboración de citas y memos en la herramienta Atlas ti (para ello se utilizarán códigos que den cuenta de cada categoría de análisis); elaboración de redes que permitan el cruce de los memos entre las fuentes. Luego de realizadas estas etapas, se procederá a la redacción de los capítulos que darán cuenta de los dos primeros objetivos de esta investigación, con relación

a los cambios y permanencias de la arquitectura de la ENSM y las valoraciones históricas, estéticas y simbólicas que se tejen sobre esta.

Las categorías con sus códigos respectivos son:

Concepto central	Código Atlas ti	Categoría de Análisis	Código Atlas ti
<b>Tiempos del Patrimonio arquitectónico</b>	TPA	Tiempo del patrimonio arquitectónico _ Diacronía	TPA_D
		Tiempo del patrimonio arquitectónico _ Sincronía	TPA_S
		Tiempo del patrimonio arquitectónico _ Modificación Estructural	TPA_ME
<b>Valoración Patrimonio arquitectónico</b>	VPA	Valoración del patrimonio arquitectónico _ Histórica	VPA_H
		Valoración del patrimonio arquitectónico _ Estética	VPA_E
		Valoración del patrimonio arquitectónico _ Simbólica	VPA_SI

Figura 4. Categorías de Análisis Atlas ti. Elaboración propia.

*6.6.2 Objetivo III: Entender los discursos patrimoniales arquitectónicos como fuentes para la comprensión de una realidad social de los estudiantes de noveno de la Escuela Normal Superior de Medellín.*

Para dar cuenta de este último objetivo, que busca develar los discursos patrimoniales como fuente para la comprensión de una realidad social, se empleará la técnica de las redes semánticas. Estas posibilitarán hacer múltiples relaciones entre categorías y discursos, para hacer más visibles esos sentidos que se configuran en relación al patrimonio arquitectónicos y los diferentes sujetos que lo habitan; sentidos que son valiosos para ser puestos en función de la inserción del estudio patrimonial como una fuente pertinente para el proceso educativo, partiendo de las experiencias personales y el contexto próximo de los estudiantes. De esta manera las redes semánticas que se obtendrán posibilitarán las relaciones entre el análisis documental, el análisis iconográfico y el taller en asociación a las categorías de análisis.

Las redes semánticas permiten percibir parte de esas concepciones que las personas hacen de cualquier objeto de su entorno. Mediante ellas según lo que plantea Figueroa (citado por Noriega, 2005) se vuelve factible conocer la gama de significados expresados a través

del lenguaje cotidiano, que tiene todo objeto social conocido. En ese sentido el lenguaje es una herramienta crucial, para la construcción de las relaciones sociales y la expresión propia de la individualidad, donde se destaca la relación de la palabra con la realidad, con la propia vida y con los motivos de cada individuo. Estas múltiples conexiones permitirán la redacción del texto, en función del análisis de la pertinencia de la inserción en la educación formal, del trabajo con el patrimonio arquitectónico como una fuente y un marco de referencia para la reflexión y construcción de conocimiento sobre una realidad social.

### *6.6.3 Criterios de validez y confiabilidad*

La confiabilidad de este trabajo reside en la coherencia que se presenta entre propuesta metodológica y la sistematización en Atlas Ti, software especializado para el análisis en la investigación cualitativa. Herramienta que permitiendo la triangulación de información de fuentes y el contraste constante con los planteamientos propios de la academia, en función de la retroalimentación y reflexión para evitar sesgos metodológicos. Ya que permite la creación de reportes acordes a las categorías de análisis propuestas para esta investigación, anudado a las redes semánticas que permiten esquematizar y dar más profundidad al proceder a la reflexión.

### *6.6.4 Sistematización y síntesis de la información*

La fase de escritura de la investigación como evidencia de la revisión, corrección y síntesis de las diferentes etapas de la investigación, se consolidan en tres capítulos que condensan los hallazgos y reflexiones pertinentes a cada objetivo trazado en la investigación. Para la presentación del primer capítulo, se toma como referencia el estilo de escritura de Rudy Kousbroek quien plasma los resultados de sus investigaciones con un estilo propio, que entremezcla su experiencia personal, la fotografía y la información de los participantes de la investigación. El estilo escritural de Kousbroek conocido como fotosíntesis, parte de la construcción de unos microensayos acompañados de una fotografía, la cual sirve como marco referencial para exponer los hallazgos en un diálogo constante entre el autor, los participantes, las fuentes y los planteamientos propios de la academia. En este sentido se optó por tomar este estilo de presentación de resultados con el ánimo de hacer visible los resultados de la investigación de una forma diferenciada, pero cumpliendo con el rigor que demanda la academia en un proceso investigativo.

Para el segundo capítulo se opta por una estructura que comprende tres ensayos de carácter expositivo, que permiten evidenciar la relación entre cada una de las valoraciones del patrimonio arquitectónico. Para cada uno de estos ensayos y en función de los criterios de validez, se hace uso de los informes producidos con el software Atlas Ti, el cual permite

retomar y exponer esa compleja red de correlaciones existentes entre los actores discursivos. En el tercer y último capítulo se sintetiza en un texto reflexivo la importancia del patrimonio arquitectónico como fuente y marco interpretativo de una realidad social en el marco de la enseñanza de las ciencias sociales, en función de la cercanía al contexto y la experiencia de los sujetos.

#### *6.6.5 Consideraciones éticas*

En lo que respecta al enfoque cualitativo, la integralidad del proceso de investigación y la relación de los diferentes sujetos implicados (investigador e informantes). Se asume la responsabilidad en la divulgación de la información, el consentimiento informado, los derechos de autor y un elemental manejo del riesgo y reciprocidad, para evitar sesgar la investigación. Respecto a la reciprocidad se considera esencial la divulgación de los hallazgos de la investigación y los agradecimientos a los involucrados en la investigación y el apoyo institucional en el proceso. De igual forma el investigador se comprometió a establecer acuerdos con los participantes, en materia de confidencialidad y el propósito de la información obtenida.

## 7. LA ESTRATIGRAFÍA DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MEDELLÍN

*Todo desaparece, salvo lo que está fotografiado. La única imperfección es que la fotografía no abarca la realidad en su totalidad. No obstante, lo que muestra la fotografía es: “esto ha existido”.*

Kousbroek, R.

Este capítulo presenta una perspectiva sobre los cambios y permanencias de la arquitectura de la Escuela Normal Superior de Medellín, bajo los cuales se han evidenciado asuntos que anudan el discurso y la modificación de la instalación. Las modificaciones recopiladas en este capítulo dejan hacer una taxonomía sobre cómo tales cambios y permanencias han respondido a una serie de pensamientos, deseos, necesidades e injerencias de diferentes actores discursivos que dotan de múltiples sentidos los espacios. La arquitectura de la Normal es esa expresión física que da cuenta de diferentes memorias y emociones, constituyéndose para quienes ocupan esta institución en un lugar de recuerdos e inspiración; al grado que le ha valido el reconocimiento por parte de la comunidad normalista como esa edificación reconocida para ellos como patrimonio arquitectónico.

En este sentido, para efectos de este capítulo se partirá de la fotografía acompañada de un ensayo corto, tomando como referencia y estilo de escritura los textos de Rudy Kousbroek (2013) con su Fotosíntesis. Esta forma particular y personal de escritura y presentación de resultados de investigación, logra una relación de experiencias, con el contexto y los actores. Alcanzando así, una relación con la vida misma partiendo de la relación y evocación de sensaciones. Es de aclarar que, aunque sean un tipo de escritura en primera persona no corresponde a un asunto autobiográfico, ya que se retoma las diferentes fuentes orales, documentales y visuales que se acopiaron, para así dar cuenta del primer objetivo específico que orienta este capítulo. En pocas palabras estos ensayos son el producto de la triangulación de la experiencia personal del investigador, las experiencias de sujetos que participaron en la misma y diferentes fuentes documentales e iconográficas. Fuentes que, en un complejo entramado de relaciones y diálogos, permiten hacer un recorrido por esos lugares que existieron o aún se conservan de la ENSM.

Por último, es importante señalar que las fotografías que acompañan cada uno de los ensayos, fueron elegidas de acuerdo con el grado de correspondencia con lo encontrado en las narraciones de los sujetos entrevistados y las fuentes documentales. Asunto que permite



comprobar visualmente lo narrado por estos; en suma, la elección de estas fotografías, dejan trazar una línea de tiempo, que responde de igual forma a esos cambios y permanencias ligadas a los discursos y demandas imperantes en diferentes épocas o a los embates de la naturaleza, que dejaron huella en la instalación de la institución. Es así que tanto la lectura de los ensayos en relación a las imágenes, permiten evidenciar tales procesos de transformación, sumado a que las fotografías en el orden dispuesto permiten crear un mosaico, que por sí solas permiten también al lector corroborar parte de la evolución de esta estructura en diferentes momentos de su existencia.



*Figura 5. Fachada de la ENSM 1937 aprox.*

## 7.1 Un lugar A-Normal

No parece nada fuera de lo común un edificio antiguo más, en una fotografía vieja y corroída por el paso del tiempo. Sin embargo, ¿Cuál es su función en ese lugar que da la sensación de estar tan alejado de las zonas pobladas? Sería la pregunta adecuada si uno desconoce cuál es el propósito de tal espacio que invita a especular. Pero particularmente el hecho de saber el nombre del lugar a veces no se corresponde a la imagen, la visión estereotipada de una época y prejuicios que se tienen sobre unos lugares nos pueden engañar.

En la Escuela Normal Superior de Medellín, tenía programada una reunión, debía estar allí a las siete de la mañana, para encontrarme con quien sería mi maestro cooperador, mejor dicho, mi compañero de trabajo durante un año. Debía realizar en tal lugar mis prácticas pedagógicas, uno de los requisitos para optar por el título de la Licenciatura básica con énfasis en ciencias sociales de la Universidad de Antioquia. El asunto es que no sabía dónde quedaba la Normal, tomé un taxi y le pedí al conductor que me llevara a esa institución; durante el recorrido pude observar que pasábamos por lugares conocidos como la estación Hospital del Metro y el parque de Villa Hermosa, el recorrido seguía por toda la ladera oriental de la ciudad. Al llegar a una cuadra, pude observar una unidad cerrada de residencias y al frente una vía con muchos árboles que cubrían casi de lado a lado la carretera creando un arco, un tejado natural de hojas; el conductor continuó por esa vía. El silencio que existía entre él y yo se rompió al momento en que este me dice, “ya llegamos, véala ahí, esto queda muy escondido en ese monte”.

Yo al ver que estábamos en medio del “monte”, me dispuse a buscar con la mirada la institución. Esperaba encontrar un edificio normal de un colegio común como lo son hoy día, rectangular, de al menos dos pisos y como un circo lleno de colores. Al observar por el panorámico del taxi solo dije “hermano, pero es que eso se parece a Hogwarts” ambos reímos, pagué y caminé los metros que faltaban hasta llegar a la portería. Como todo sujeto encasillado en un mundo de fronteras que se naturalizan y denotan lo público y privado, me senté a esperar en las barreras que delimitan los predios de Hogwarts. Igual sabía de antemano que el maestro cooperador me esperaría en la entrada, por lo que me senté allí afuera sin cruzar la portería, aún faltaban quince minutos para la cita. Mucha gente pasaba me miraban allí sentado y seguían de largo, los vigilantes hacían lo propio de su oficio. Yo solo me perdía con la mirada en el edificio, la amplia zona verde y los estudiantes que pasaban.

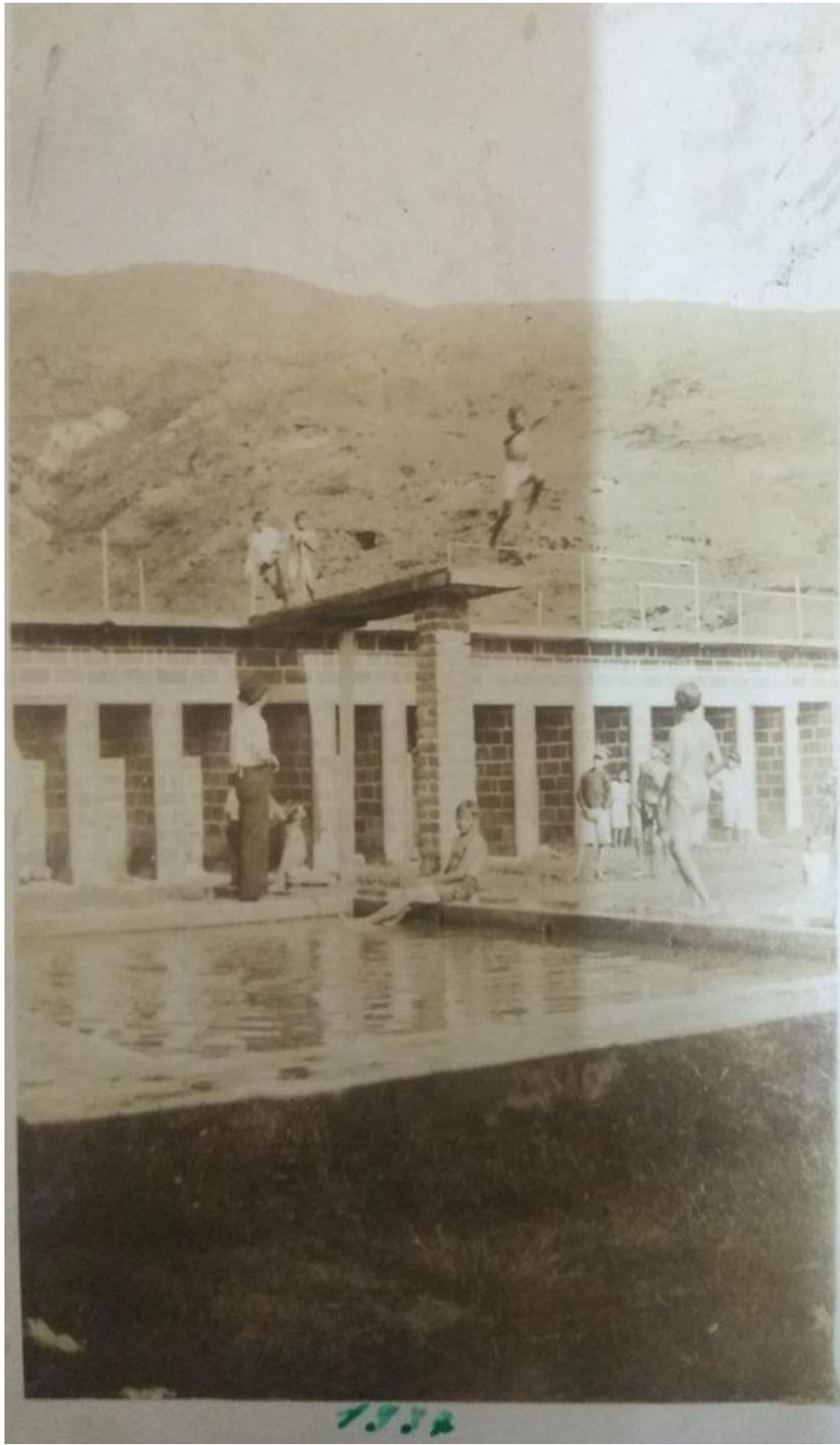
Al llegar la hora prevista y ya pasados 10 minutos y no ver que nadie me atendía, opté por llamar al maestro vía telefónica, este me indica que efectivamente él me estaba esperando en la entrada principal. Yo no lo veía, por lo que le dije “yo estoy ahí también, en la portería, no he ingresado porque de pronto los porteros no me dejan”. Recuerdo que él solo se rio y me dijo “no hombre, tiene que cruzarla, la entrada es libre eso es un paso peatonal, ahí no le ponen problema, eso es solo para que no ingresen los vehículos”. Al ver esta foto y pensar

en este suceso puedo advertir que, para entonces, el camino que cruza y une dos barrios en la actualidad, no tenía razón de ser ya que esta estaba emplazada en la periferia de la ciudad.

Al recordar este suceso y ver esta imagen, puedo reflexionar en lo anormal que es esta institución. Un edificio que rompe con toda la arquitectura respecto a los colegios que conozco y que me lleva a recordar el mío, el cual ahora que lo pienso también es de este estilo arquitectónico. Mi colegio es también una Normal, solo que no es tan grande como la de Medellín, ya que se encuentra circundada por viviendas; sin embargo, las diseñó el mismo arquitecto. Este espacio muestra una gran armonía con su entorno natural, da la sensación de entrar a otra época a una escena de películas de magos y brujas. Ya que, este lugar posee un aspecto casi fantástico, el primer impacto visual al que me remitió fue a una escena de la película Harry Potter, específicamente la escuela llamada Hogwarts. Ante la fotografía es interesante poder comparar la evolución del poblamiento hoy presente en las zonas aledañas a la institución y la gran vegetación que por lo que se puede apreciar no existía; a diferencia de la amplia plantación de pino presente actualmente.

En la búsqueda de información sobre la planta física de la Normal me encuentro con un texto autobiográfico de Humberto Upegui (s.f) titulado *Memorias de un hombre sin importancia*. Este egresado de la Normal narra, cómo un capítulo de su vida se escribe al llegar a este lugar a finales de la década de los años 30. Indica que al igual que yo, él toma un taxi y empieza a orientar al conductor rumbo al oriente de la ciudad y le toma 20 minutos en llegar a la institución. En su narración no referencia barrios o porterías y mucho menos caminos, solo cruza la cancha del colegio y describe que “el edificio estaba emplazado – y aún está allí – en un rellano de la montaña, sin más construcciones en derredor que dos casas, ocupadas por personas al servicio de la Normal” (Upegui, s.f, p.96). Lo que a la luz de mi experiencia deja ver otros matices, otros tipos de configuraciones de pensamientos y desarrollo de espacios de significado.

La contemplación de esta foto me basta para recordar mi “primiparada” y la comparación de cómo se encarnan los discursos, como los espacios nos moldean al igual que nosotros a ellos. La imagen de esa soledad de la Normal era apacible y llena de oportunidades me agrada, una soledad que a la vez brinda cercanía con los otros y consigo mismo dado a su carácter de establecimiento educativo. Sin embargo, me genera vértigo lo mucho que ha cambiado sus alrededores en tan poco tiempo y me pregunto hasta dónde podremos llegar en un futuro. Cómo moldearemos estos espacios, acaso desaparecerá lo verde, habrá una absorción de los espacios de la Normal; se configurará y cederá a la visión normalizada de la arquitectura de las instituciones educativas de la actualidad, un lugar ahogado por las viviendas.



*Figura 6. Piscina ENSM 1937.*



*Figura 7. Construcción de la escuela Anexa Santander 1937.*

## 7.2 El “des – arroyo”

Estas fotos muestran cómo era los inicios del nuevo plantel, lugar que rompió con antiguos procesos formativos tanto de los futuros maestros internos, como de los niños que apenas estaban iniciándose en el camino de la educación; como se aprecia en la segunda fotografía contarían con un lugar idóneo para su formación primaria, en la escuela anexa Santander. Me remite a esas palabras de Humberto Upegui quien narra en su libro que el alumnado de la escuela provenía de los barrios aledaños ocupados por familias pobres, pero de buena conducta, inmigrantes de los pueblos “por lo general eran muchachos díscolos, quizás descuidados por sus padres. La anexa estaba preparada para recibirlos, darles un tratamiento apropiado y enderezarlos” (Upegui, s.f, p.103).

Lugar que cuando lo veo hoy día parece un pequeño pueblo, ya que está dispuesto como tal: con su parque central (cancha), literalmente una capilla en ladrillo en un costado y las aulas alrededor de la cancha que asemejan la alcaldía y casas de los principales personajes del pueblo. Espacio habitado por niños y niñas que, con sus delantales verdes le dan un toque especial al lugar. Ahora recuerdo la conversación sostenida con uno de los profesores<sup>23</sup>, quien estudio allí de pequeño, me decía que él no veía la hora de poder entrar a estudiar en el castillo. Aquel edificio de los grandes, de los profes, ese lugar vedado para él, debido a que no contaba con la edad y la preparación educativa para departir en aquel espacio. ¿Acaso estos nuevos chicos también tendrán sueños y ansias de entrar a aquel espacio?

Lo que sí sé es que la piscina es un referente especial para muchos de los personajes que habitan este plantel tanto de primaria como de secundaria. “El deporte normalista forja personalidades física y espiritualmente fuerte – mente sana en cuerpo sano –” fue algo que leí en una revista<sup>24</sup> escrita por la comunidad de la Normal y que ahora recuerdo al ver estas imágenes. Quizá esta piscina fue la que marcó el precedente para el futuro deportivo de los maestros en formación internos allí.

El rector Juan Carlos Zapata me refería que la nueva planta física de la institución era y es un atractivo tanto por su trasegar como por el detalle de una piscina. Elemento aparentemente simple en esta época, pero que fue incluso según lo que me contaba, el primer lugar construido y visitado por los maestros en formación<sup>25</sup>. Ellos se desplazaban desde la sede ubicada en la plazuela de San Ignacio, hasta la Ladera para ver tan atractivo lugar donde estaría su nueva sede. No es de extrañar que se vean tantos niños, los primeros en disfrutar

---

<sup>23</sup> Yo era feliz y veía desde la escuela esta edificación y yo decía eso es un castillo. Yo cuando voy a entrar a ese castillo, para mí es una ilusión constante terminar quinto y venir a estudiar con los grandes de sexto. Era una ilusión, entrar a ese castillo que para mí era vedado. (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019)

<sup>24</sup> Guevara, Luis (1961). Los deportes en la Normal. *Presencia de la Normal Nacional Piloto, Medellín*.

<sup>25</sup> [...] La piscina fue primeramente construida, a los normalistas que estaban en el sector del centro los traían a visitar el lugar donde iban a quedar las nuevas instalaciones y conocieron primero la piscina que la edificación terminada. (J. Zapata, comunicación personal, 01 de marzo de 2019)

de tal lugar; la quebrada empieza a ser ignorada, el centro de la atención está en la piscina que fue construida junto a ella.

Fotos que evocan mi infancia y me remonta a mi disputa por los charcos de una quebrada que pasaba junto a la casa donde crecí. Esta imagen me lleva a imaginar cómo era este poblado de Medellín con amplias fincas, con niños posiblemente nadando en el río que cruza por todo el valle, en unas aguas aun limpias. Pudo haber sido un cuadro bonito, ver la gente yendo a lavar a las diferentes quebradas, arroyos o al río mismo, en esa ciudad en desarrollo. La idea de tener un lugar con piscina causa en el pensamiento de grandes y chicos (más si no son de condiciones económicas favorables) una fascinación, un atractivo. Piscina que mueve emociones y crea deseos, hay una ruptura como se ve con el charco natural, pues se elige lo exótico, aquello que otorga “más estatus”. Esta institución logró esta ruptura, marcó la diferencia y a la fecha aún se configura como un atractivo por poseer espacios como este, aunque ya no esté en funcionamiento por causa de una falla geológica, los asentamientos residenciales y el depósito de aguas residuales en la quebrada; sumado al peso de la piscina que queda al borde de dicho afluente y crearon tal problema.

Hay una pregunta que me surge al ver esta foto, si este lugar fue el atractivo para los jóvenes de la época y aun sabiendo que apenas se estaba presentando un primario poblamiento en los alrededores de la institución; sumado a que allí era el internado para futuros maestros varones ¿cómo se sentirían las niñas que por allí solían pasar o jugaban? Me planteo esto porque la configuración espacial de entonces era diferente. Amplias zonas verdes donde jugar, es sabido que para el año de 1937 no eran muchas las concesiones que se les dieran a las mujeres en el país. Pero si algo no faltaba en las generaciones de esa época, era el apego al juego, en muchas ocasiones interrumpido al ingresar al mundo laboral o en el mejor de los casos a la educación primaria. La foto no muestra ningún rostro de niñas, no me quiero imaginar el desencanto o las formas como les indicaban que ese espacio no era abierto a todo tipo de público en esos años.

Es una fotografía que congela algo que existió, que demarca unas dinámicas particulares y quizá permite la aproximación a una forma particular de pensamiento y de apropiación del mundo. La simpleza de esta imagen permite fantasear y cuestionar los procesos de poblamiento y producción del espacio; detalles tan mínimos como los ladrillos con los que están construidos los muros alrededor de la piscina, llevan a la pregunta sobre la procedencia de dichos bloques ¿acaso eran de las ladrilleras del sur del valle? Imaginar esas chimeneas humeando ante la demanda de ladrillo cocido para alimentar el proceso de modernización que se impulsaba a nivel local y nacional. Pensar que los padres de estos jóvenes trabajan en esas fábricas; recrear parcialmente el proceso migratorio del campo a la ciudad; la configuración de nuevas dinámicas y demandas en la población; la necesidad de formar nuevos maestros para educar a las futuras generaciones y seguir impulsando instituciones educativas como estas ante la demanda de una sociedad más educada.



Ahora puedo poner en discusión uno de los temas que leía en un texto de Carlos Álvarez (2015) sobre los *Inicios del alcantarillado en Medellín (Colombia) 1920 - 1955*. Estas imágenes hacen explícito el asunto complejo por el que pasó la ciudad, ante la proliferación de barrios y la demanda de agua potable y en consecuencia de drenajes de las aguas residuales. Pensar en la Normal con su bella piscina al lado de una quebrada, sumado a la construcción de un nuevo plantel para acoger a toda esa población de infantes, me remite a los posibles efectos de esta en la quebrada. Cuando veo el año de creación de estas fotografías, me generan zozobra, pues según el estudio realizado por Álvarez (2015) solo para el año de 1936 se logra la inauguración de un pequeño alcantarillado para el centro de la ciudad.

Solo imagino el desorden de la ciudad con su creciente poblamiento y tránsito a ser uno de los referentes industriales. De aquel valle que contaba con abundantes afluentes de agua limpia, sinónimo de riqueza, que pasó a ser la cloaca de la industria y las viviendas. Panorama que aparentaba no tener grandes consecuencias para la salubridad pues se hacía por higiene, eso se podía decir con una población incipiente; pero cuando el poblado empieza a crecer las problemáticas aumentan, ya que los afluentes no soportan la carga de contaminación y se sobrecargan. La Normal no escapa a ese asunto, pues según se configuraban las necesidades se planteaban las soluciones, por lo que podemos sacar nuestras conclusiones. Como lo señala Álvarez (2015) a pesar de los diferentes esfuerzos anteriores a los años 40, el alcantarillado de Medellín era bastante precario, se había construido sin un orden establecido, utilizando diferentes tipos de materiales. Aun así, tenían algo en común: las aguas negras eran descargas a las fuentes hídricas más cercanas, lo que pudo significar en su momento el afluente aledaño a la institución.

Es particular ver como una apuesta a nivel nacional y municipal por atender a la población sumida en condiciones deplorables de miseria, de higiene e ignorancia; las cuales se constituían en un lastre para las aspiraciones de una nación moderna. Llevaba a que ignoraran lo que ante las narices de los sabios, concedores y gestores del desarrollo crecía poco a poco con olorosos pasos agigantados, a la par de sus deseos industriales y elitistas. Un problema de aguas residuales que le atañía a todos por igual. Es complicado hacerse una imagen de todo lo que pudo haber pasado en la ciudad comercial, que pasaba a ser industrializada y urbanizada. Donde sus habitantes modificaron a su antojo el entorno natural en beneficio del “progreso urbano” cuando solo “se contó en Medellín con un plan piloto de alcantarillado moderno en la década de 1960” (Álvarez, 2015). Se educaba para el cuidado del campo, luego para la industria y el civismo, pero se dejó de lado el respeto por el ambiente. De la armonía se pasó a una visión de sometimiento, pero siempre la naturaleza pasa factura.

Ver el fondo de las imágenes, ignorando el primer plano, genera asombro al poder comparar cómo la ladera ha sido intervenida a la fecha. Hoy solo se ve una placa de concreto, ladrillo y tejas, todos amontonados como los gusanos de invierno que viajan unos sobre otros.

Ese cambio me recuerda una imagen que me produjo el libro de Mario Vargas Llosa *Los cuadernos de don Rigoberto*. Cuando el protagonista manifiesta en un apartado que, si fuera por él, el mundo estaría cubierto por concreto, sin un solo espacio en tierra pantanosa para no ensuciarse. Estas líneas me llevan a suponer por lo que veo, que poco a poco lo vamos a lograr dado al gran aumento de la población. Fotografía que en la simpleza congela lo que ha cambiado, algo que pasó y que ante los ojos de alguien que creció en medio del campo genera un estado de anonadamiento y reflexión. Es hacer el hallazgo de fragmentos de cambio tanto de ciudad, de mentalidades, de estructuras y prácticas, no es solo la evidencia de la permanencia de espacios de una institución que se conservan o se pierden, es la memoria, las narrativas condensadas en un papel.



*Figura 8. La granja 1937.*

### 7.3 La pureza

Es mágico poder ver en una sola imagen tanta pureza y felicidad en medio de la naturalidad e inocencia, me refiero específicamente a lo que se logra ver del maestro y su pulcritud en el fondo de la fotografía. Me atrevería a decir que tiene puestos zapatos de charol que deben deslumbrar con su negro pulido y hacer juego con el resto de su traje y su amigable sonrisa hacia la cámara. Ver esta imagen me trae una combinación de sensaciones, ya que tiene similitud con las fotografías que unos años después se tomarían a los recluidos en los campos de concentración alemanes durante la segunda guerra mundial. Grupos de personas con sus trajes toscos, corroídos, con gestos abatidos o con miradas expectantes de lo que pueda pasar, y al lado sus guardianes o verdugos. No recuerdo si ellos también estaban descalzos como los niños de esta fotografía, es muy posible que sí. Lo confieso es un alivio saber que estos niños no estaban en esa parte del planeta y no tuvieron que pasar por esas condiciones tan deplorables como las que vivieron las víctimas de esa guerra.

Por otro lado, la señora allí sentada con su vestimenta se me asemeja a las mujeres de la misma época, que suelen ser representadas en las películas que hacen alusión al campo en Europa. Solo que en mi imagen mental le haría falta esa pañoleta en la cabeza que les da un toque particular, no sé por qué no soy capaz de referenciar una imagen de la mujer del campo en estas tierras. Puede ser por la imagen estereotipada de una campesina tipo chapolera, que la verdad nunca he visto en una fotografía de aquellas épocas, haciendo que me remita a cuadros de otros lugares del mundo. De igual forma, hay algo particular en la presencia de la mujer en esta imagen ¿qué ha representado la mujer en el hogar, en el campo? Por lo general se asocia al contexto doméstico. Para la fecha de la imagen, estas debían estar al cuidado de los niños, y si estaban en el campo debían cuidar también de los animales de granja: conejos, perros, gallinas etc. No obstante, aquí hay la presencia de un hombre al cuidado de los niños bajo la figura de maestro, entonces ¿ella a qué se dedicaba? ¿cuál es la razón por la que aparece allí?

Hace tiempo compré un libro donde hacen un recorrido sobre los diferentes embates que debieron superar las mujeres para acceder a la educación en Colombia. Particularmente dos años atrás de la realización de esta fotografía, 1935 para ser más exactos, en Bogotá se inauguraba la sección de bachillerato del Colegio de la Merced. Noticia que llevó a que las mujeres en Medellín se movilizaran para alcanzar también el acceso a la educación secundaria con un bachillerato femenino, ya que era complejo que se diera un espacio mixto. Asunto que dio buenos resultados para las mujeres, ya que para el año de 1936 inició tareas el Instituto Central Femenino<sup>26</sup>, el primer colegio público que ofrecía bachillerato para las mujeres en Medellín. Suceso que deja al descubierto la brecha que ha habido entre los

---

<sup>26</sup> El Instituto surgió de la fusión de dos instituciones que brindaban cursos tradicionales de educación femenina, la Escuela Normal de Institutoras y el Colegio Central de Señoritas. Véase: *La huelga del Instituto Central Femenino*. En Cohen, Lucy (2001). *Colombianas en la vanguardia*. Medellín: Universidad de Antioquia.

hombres y las mujeres en este país; un ejemplo de ello es lo que realizó un obispo de Cali a finales de 1936. Este “amenazaba a los padres de familia con someterlos a censura e interdicción si mantenían a sus hijos en colegios mixtos” (Cohen, 2001, p.156). Elementos que me brindan un panorama de cuáles posiblemente hayan sido las condiciones educativas de esta mujer anónima de la imagen.

Supondré que los gestos serios de los niños, la firmeza de algunos cual soldado en formación, es por la sorpresa de estar en frente de ese aparato que para entonces no muchos tenían el privilegio de posar. Rostros serios a la espera, asunto que me lleva a pensar sobre algo que leí en el libro *La cámara lúcida* de Roland Barthes (1989), quien señala que cada uno ante la cámara nos ponemos en función del acto de posar, donde nos fabricamos instantáneamente otro cuerpo, donde nos transformamos por adelantado en imagen. Estos chicos a mi modo de ver se transforman en curiosidad, en espera, los fabricaron y dispusieron en ese grupo, sosteniendo sus conejos como si esperaran que algo saliera del lugar donde se encontraba el fotógrafo. La idea que plantea Barthes la noto más fácilmente en el pulcro maestro, es el único que sonríe, el que hace sentir que se convirtió en imagen por adelantado ¿acaso estos niños y la señora, luego de “posar” para la fotografía pudieron ver la imagen o fue algo que pasó y quedó solo como registro de los maestros y quien la tomó? Para algunos este asunto hoy día puede ser irrelevante, ya que en la actualidad la fotografía es muy común “normal”. Pero cuando pienso en la época, en las condiciones sociales y la evolución de la técnica de retrato, me genera fascinación y mesura frente al propósito y lo que se hacía con tales fotos.

Este asunto me preocupa la verdad, no sé por qué debería preocuparme, pero quizá es por el discurso que se puede tejer allí entre los actores de la época. Un fotógrafo, un maestro, una mujer que no aparenta ser de la alta clase social, al igual que los niños; un colegio que atiende a la población desfavorecida. ¿Acaso es una imagen que exalta la labor del maestro, la apuesta por un nuevo modelo educativo?; ¿era para rendir cuentas a un grupo de dirigentes sobre el proceso que se llevaba con una comunidad pobre e ignorante?; ¿es el simple retrato de un momento grato de la cotidianidad? o ¿acaso cae en eso que hace el turista al ver algo particular en una población reduciéndolo a lo exótico? Creo que esto último es lo que me genera algo de malestar, pues siento que serían solo vistos como cosas despojadas de su condición de sujetos.

Ahora que recuerdo, alguien me contó que cuando llegó a una comunidad nativa, en función del antropólogo empezó a registrar en imágenes muchos elementos de sus prácticas. Acción que generó malestar en algunos miembros de la comunidad, pues para ellos todo el que llegaba tomaba parte de lo que eran con sus aparatos y se los llevaban y nunca regresaban, sentían que les robaban parte de sus almas. Además, les reclamaban sobre el hecho de que nunca traían, nunca mostraban imágenes de los lugares y prácticas en donde vivían, solo sacaban. Con la fotografía siempre nos llevamos, decimos, ocultamos, exaltamos o dejamos en lo exótico algo. Por qué no imaginar la otra cara de la moneda con los aquí retratados,

asumir que ellos sí vieron la foto, es agradable pensar en el rostro de quienes se ven congelados en un papel. No en un espejo, o el reflejo del agua, o un dibujo – pintura, si les era posible adquirirlos, sino con la nueva tecnología que crea una copia a detalle del sujeto. Eso pudo ser emocionante, el reconocerse allí, creo que hubo algunos deseos de poseerla, para llevarla y mostrarla en sus casas. Me permito decir que no les dieron una copia de ella y no se la llevaron para la casa, lo digo porque era algo exclusivo y costoso para entonces.

Partiendo de otro ángulo de la lectura de la imagen, esta permite adentrarse a asuntos de espacios concretos dentro de la Normal, destinados a procesos formativos que responden a necesidades del contexto y la época. En algunas charlas que sostuve con algunos maestros<sup>27</sup> y el rector<sup>28</sup> quienes crecieron tanto físicamente como profesionalmente en este espacio, pude advertir parte de esa disposición del espacio que ha ido cambiando al pasar los años. Esta imagen en relación con lo que me narraban, me deja adentrarme a esos lugares que no fueron creados fortuitamente, sino que por lo contrario estaban planeados con mucho cuidado para la formación de los que allí estudiaban. Ante las políticas de desarrollo y modernización impulsada a inicios del siglo XX, un ejemplo de ello es el discurso de 1934 del presidente Alfonso López Pumarejo (citado por Alarcón, 2010) quien tenía clara conciencia de que “el colombiano analfabeto por culpa de los poderes públicos no es solamente ignorante, sino la carga más pesada para el resto de los compatriotas, que han de sobrellevarlo, insensiblemente, como una impedimenta en la economía nacional, como el lastre de la república para alcanzar su pleno desarrollo”. Denota la importancia de una apuesta formativa a nivel nacional.

Estas apuestas de modernización marcaron la pauta para que los futuros maestros tuvieran conocimientos acordes a las necesidades y los contextos donde iban a desempeñar su rol, los cuales eran especialmente en una Colombia mayormente rural. Ensayando programas educativos dirigidos a la población rural, con el objetivo de fomentar nuevas prácticas agrícolas, generar nuevos hábitos sociales y una cultura ciudadana que permitiera salir del atraso a la población colombiana (Alarcón, 2010). Cabe resaltar también que no es fortuito que el emplazamiento de la Normal a las afueras de la ciudad, esta estaba pensada con el objetivo que permitiera el enriquecimiento de estas propuestas educativas con la experiencia personal, a la par de la teoría, en función de hacer más rico el proceso de aprendizaje tanto de los practicantes como de los niños. Hay quienes veían en esa apuesta un peligro para el mantenimiento del statu quo y del control que ejercían sobre amplios sectores de la población, especialmente la campesina.

---

<sup>27</sup> [...] en sexto veíamos técnicas agropecuarias y nos llevaban al campo de la Normal a sembrar a deshierbar, a excupar café, a sembrar café a sembrar árboles, porque cuando fuéramos maestros nos tocaba en una escuela unitaria en una vereda. Y necesitábamos saber labores del campo entonces desde sexto ya nos están dando técnicas agropecuarias. (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019)

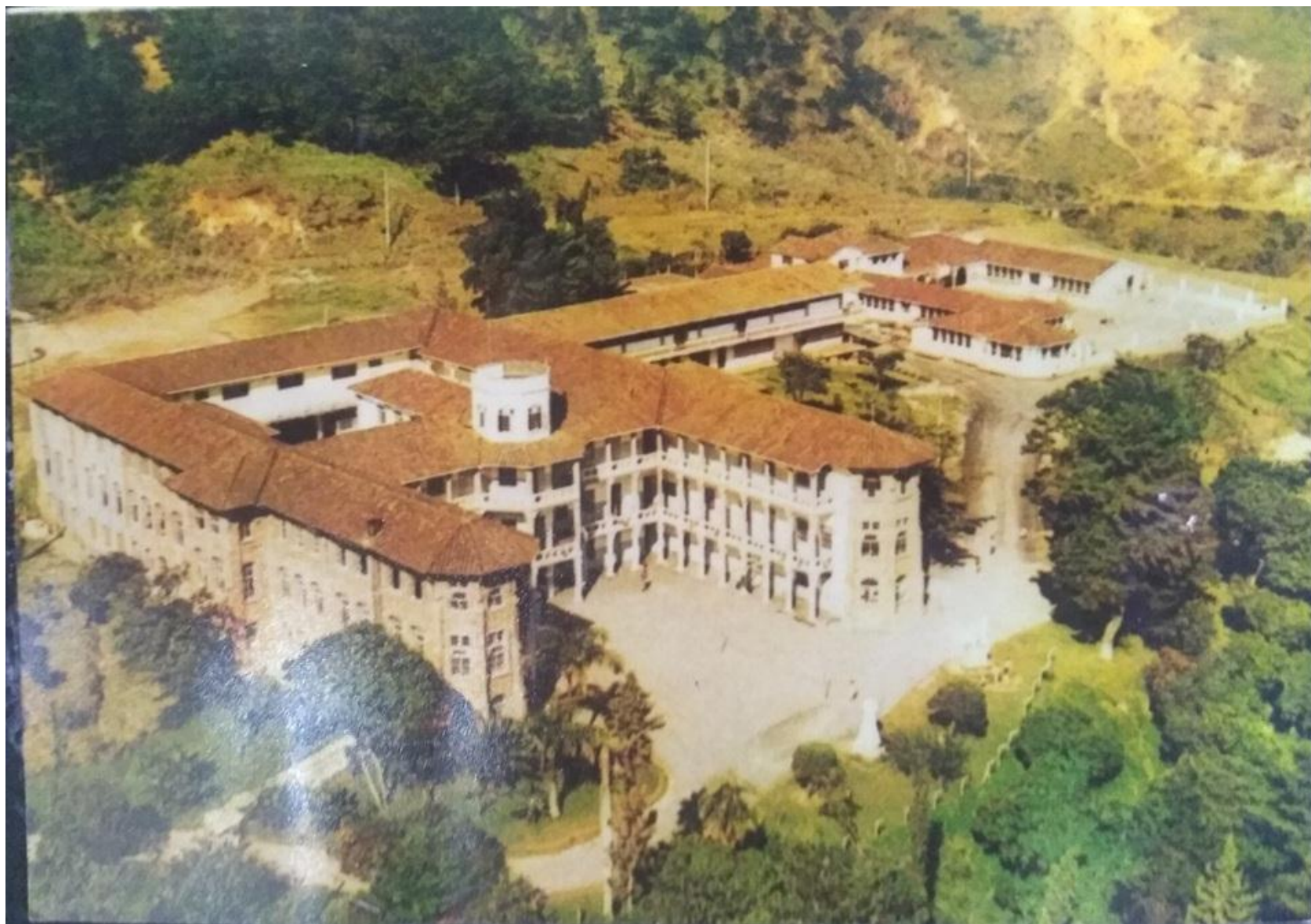
<sup>28</sup> [...] me quedaba en muchas ocasiones aquí bien sea vacunando pollos, sacrificando pollos. Bueno eso es un sostenimiento de 300 pollos permanentes y eso demandaba mucho esfuerzo y cuidado de ellos. (J. Zapata, comunicación personal, 01 de marzo de 2019)

Particularmente ante la evolución de la ciudad y las altas demandas de espacios educativos, la transformación de los modelos pedagógicos y las dinámicas de trabajo en la actualidad, estos espacios han cambiado. Cuando hago un recorrido por los lugares que señalan las fotografías, y lo que me contó los maestros y directivos, puedo advertir que desaparecieron las granjas de animales. En su lugar se construyeron nuevas aulas para atender a la gran cantidad de estudiantes; aún se continúa con la formación de maestros, pero la planta física principal ya no es un internado y no se enseña con tanta fuerza como antes sobre las actividades propias del campo. La informática y las ciencias son las que predominan, el discurso ha mutado al igual que los espacios, de la granja y el auge del campo en el pensamiento normalista, solo quedan unas cuantas plantas de café; de los abundantes animales solo hay unos cuantos perros que fueron adoptados principalmente por el personal de seguridad, sin contar los animales que viven libres en los árboles aledaños.

Del grupo scout<sup>29</sup> que me hablaba con orgullo el rector, los cuales se encargaban mayormente del cuidado de estos espacios, solo queda el recuerdo. Los nuevos tiempos han menguado estos espacios y abierto otros horizontes, la creciente población y las nuevas dinámicas laborales lo cambian todo. Quién diría que una imagen leída desde el presente sumado a un recorrido por la instalación permita decantar tantos elementos, la memoria y el olvido en una simbiosis del espacio y el tiempo.

---

<sup>29</sup> Yo muchas veces amanecí en la institución, porque yo fui scout y nosotros los scouts muy frecuentemente teníamos muchas acciones que hacer en la institución. Teníamos criaderos de pollos, manejamos la tienda escolar, manejábamos el material de enseñanza, toda una serie de acciones propias del scoutismo. (J. Zapata, comunicación personal, 01 de marzo de 2019)



*Figura 9. Panorámica aérea ENSM 1970 aprox.*



#### 7.4 Vuelo hacia nuevos rumbos

Una fotografía aérea, quién diría que un colegio tendría recursos para realizar tan genial panorámica o ¿fue un regalo? El asunto es que esto solo es posible con aquellas instituciones que son muy prestantes en el medio local – nacional o por el compromiso de quienes habitan tal espacio, dotándolo de sin igual relevancia. Coincidentalmente la Normal cuenta con estos dos elementos, por eso goza de ese estatus casi opulento. Otras instituciones solo hasta la actualidad gracias a la proliferación de herramientas tecnológicas, logran realizar un trabajo fotográfico como este, a diferencia de la Normal que cuenta con trabajos fotográficos desde inicios del siglo XX. Y ahora se da el lujo de tener una toma aérea, rompiendo de nuevo con la concepción de un colegio “ordinario”.

Esta fotografía es sumamente rica en detalles ya que brinda una perspectiva diferente. Ahora puedo corroborar aquello que me decía el rector cuando le preguntaba cuál era el lugar que más le gustaba de la institución, él en su respuesta me señalaba toda la rectoría<sup>30</sup>. Allí según él, funcionó la cocina hasta más o menos 1962, mientras me señalaba el lugar donde desayunaba (donde hoy se encuentra su escritorio) y solía departir todos los días con las señoras que allí laboraban. También me indicó el sitio donde estaba el fogón, y el malacate por donde llevaban la comida al comedor ubicado en el segundo piso. Al ver la imagen aérea puedo apreciar la chimenea de este implemento de cocina en la parte del tejado izquierdo. Cómo ha cambiado la disposición de este espacio, me hago la imagen de este fogón humeante al quemar la leña, indicando que estaba próxima la hora de ingerir los alimentos. Casi puedo degustar esos sabores que solo la leña puede resaltar, tal como lo hacía en la casa de mis abuelos, las arepas asadas al carbón, el olor al chocolate que se mezclaba con el humo; definitivamente la ciudad lo cambia todo.

La ciudad cambia tanto las zonas consideradas rurales o periféricas que fueron absorbidas por esta, tal como lo atestigua la Normal, la cual no se escapa a sus efectos. Está toma aérea además deja ver la ruptura arquitectónica entre el edificio principal y la escuela anexa con relación al nuevo bloque que se construye en medio de ambas. Estructura que responde a las nuevas exigencias técnicas y arquitectónicas que en sus características es muy similar a las estructuras de instituciones educativas más comunes. En uno de los artículos escritos para la revista de la Normal<sup>31</sup> pude apreciar la razón de la existencia de tal bloque, que se convierte en una extensión del edificio principal. Se buscaba mejorar las condiciones de servicios del internado y poder dar así mayor acogida a estudiantes; allí se dispondría de espacios para la cocina, el comedor, el teatro, la capilla y los dormitorios. Ante la gran cantidad de estudiantes, me decía el rector que era imperante realizar esta obra, ya que la

---

<sup>30</sup> [...] aquí era la cocina esta fue la cocina como hasta 1962, y yo de niño entraba aquí a la cocina y me acuerdo del fogón del carbón que estaba aquí en el centro, una chimenea, el malacate [...]. (J. Zapata, comunicación personal, 01 de marzo de 2019)

<sup>31</sup> Arango, Bernardo (1961). Edificio para internado. *Presencia de la Normal Nacional Piloto, Medellín*.

cocina que había no daba abasto y los chicos debía ingerir sus alimentos en zonas no aptas y a la intemperie.

Paradójicamente en la actualidad, este nuevo espacio ante la mayor demanda se ha sometido a nuevas intervenciones, reduciendo aún más su tamaño para la construcción de nuevas aulas. Solo deja en el recuerdo de unos pocos, lo importante que fueron estos espacios para la capacitación de muchos docentes de toda Antioquia en física y química, puesto que se contaba con la dotación necesaria para tal fin. El poblamiento de Medellín hace que la cobertura educativa sea un imperativo, donde se debe actuar a ritmos acelerados, como queda registrado en la Normal. Un mismo lugar intervenido tres veces en un corto periodo de tiempo, no superior a los diez o quince años a lo sumo. Me deja un sinsabor esta fotografía cuando la veo, siento que hubo un cambio abrupto en la perspectiva que llevaba la institución ¿en dónde quedó la granja? ¿el proyecto de trabajo en el campo? No es que me ponga en contraposición al avance, pero siento que se opacó algo significativo, que podía convivir con las crecientes demandas. Al ver la nueva estructura siento que se difumina la figura de aquellos niños descalzos que con esmero cuidaban sus huertas y sus animales; ahora solo hay una mole de ladrillo y concreto.

La modernización del concreto y la cobertura educativa, en eso pienso al ver que, espacios con predominio de vegetación se ven ya como la primera fase de una cantera, la cancha principal ya no tiene presencia de la delimitación con naturaleza que anteriormente poseía. La Normal ante estos cambios toma vuelo y toma diferentes perspectivas respondiendo a la demanda social; de forma acelerada ha cambiado la panorámica tanto física de los espacios como de las mentalidades de una población que encontraba una educación pensada y ligada al campo y a sus estilos de vida. Ahora se ve una Normal abocada a la modernidad y el desarrollo industrial que piensa en el éxito. Recuerdo que la Normal de Fredonia y la de Medellín ante disposiciones gubernamentales, adoptan nuevos modelos educativos para ir a la vanguardia en base a los ejemplos de sociedades más avanzadas. Lo puede constatar las misiones alemanas en especial la del año 1970, donde estas fueron un foco relevante para impulsar tales perspectivas, adentrando sus modelos en el alma del magisterio.



*Figura 10. Escuela Normal Superior de Medellín 2019.*

## 7.5 *Devorando a su hija*

Ver esta fotografía me recuerda el cuadro de Francisco de Goya *Saturno devorando a su hijo*, una obra que yo catalogo como aparatosa pero atractiva, que me lleva a preguntarme sobre el porqué de tal acción de Saturno. Una incógnita que creo es la primera que asalta al espectador cuya mirada solo advierte lo que se presenta de inmediato. Lo mismo creo que me pasa con esta fotografía veo a una hija de Medellín devorada por la misma; una Normal que habita en el estómago de quien le dio vida, independencia y libertad de existir por fuera de ella. Pareciera que luego de un tiempo era imperativo ser absorbida, engullida ante la premura del hambre de espacio de una ciudad. Ahora ya solo se ve una isla verde circunscrita por casas y carreteras, una de las pocas zonas verdes que hay en medio de la aparatosa ciudad. Vestigios que se comparan a los manotazos de un ser que pelea con sus últimos alientos contra su victimario.

Me remonta incluso a cuando leía los manuscritos personales<sup>32</sup> que el rector cordialmente me prestó para realizar mi estudio, en parte pude ver con sus ojos lo que cautelosamente fue devorando a la institución. Casi sentir cómo ante tal mirada expectante se han buscado acciones que permitan continuar la existencia así sea desde el interior de la bestia amorfa que es Medellín. La creciente población fuera local o migrante, que buscaba un lugar en donde asentarse para continuar con el sueño del progreso y prosperidad, no solo cambió la dinámica de la primaria ciudad, sino que cambió su aspecto físico. Los terrenos que anteriormente eran fincas se parcelaron y vendieron a los nuevos pobladores, se crearon barrios de viviendas de interés social y otros de invasión. Un ejemplo lo es el barrio Enciso, el cual limita con la Normal por el costado suroriental y la muy bien delimitada Villa Hermosa por el costado nororiental. Espacios que bien permiten leer en sus calles y callejones de escalas las divisiones de poblamiento y de producción de espacios que poco a poco asedian y engullen viva la Normal.

La periferia donde predominaba el verde dio paso a los tonos de los grises del concreto y el café de los ladrillos. Los estudios sobre el poblamiento de Medellín ayudan a comprender tan acelerado proceso; las periferias se convirtieron en territorios de refugio, pobladas con familias provenientes inicialmente, de barrios circundantes y municipios cercanos (Pérez, 2018). Proceso de poblamiento que ha dejado huella en la historia de la Normal, ya que ha educado generaciones de jóvenes provenientes de las diferentes oleadas de migración. Aquellas que se disparan a inicios del siglo XX, gracias al auge de la industria, el comercio, la educación, la política y el empleo (Ramírez, 2013). Donde la institución cumplió un papel fundamental para la propuesta de modernización de la creciente ciudad y educación de las personas incultas. Ella continúa incluso en el presente, con la misión de atender las nuevas

---

<sup>32</sup> Los manuscritos personales que el rector Juan Carlos Zapata me suministró constan de un compendio de escritos y fotografías que dan cuenta de los sueños y proyectos que él y un grupo de egresados han realizado en la estructura de la ENSM, en el tiempo que lleva él en la dirección de la institución.

oleadas de población, que migra a la ciudad en busca de oportunidades. Ya no movidas por los atractivos de inicios del siglo XX, sino por los amplios periodos de violencia que ha azotado el país, especialmente en las zonas rurales (Pérez, 2018).

El poblamiento de los predios aledaños a la Normal, permite leer nuevas dinámicas de relación entre la población y la institución, significándole la modificación de sus espacios. La Normal pasó a ser un enclave entre dos barrios con condiciones de vida diferentes, y que encuentran un camino literal y simbólico de unión a través de esta. Allí se disipan las fronteras de estrato social, pero me da la sensación de que el componente físico de la misma crea una frontera bien delimitada en arquitecturas y estilos de vida. Algo que sale a la vista de inmediato de este proceso, es la forma como se constituyó el conocido paso de vecindad que atraviesa por todo el corazón del alma mater del magisterio antioqueño; particularidad que solo esta institución posee hasta dónde puedo recordar.

La digestión que hace la ciudad sobre la Normal la ha cambiado significativamente en apariencia, pero no en su sentido original; en pocos años ante la alta demanda de cupos para estudiantes, se decide dar fin al internado y abrir sus puertas a la población femenina. Asunto que en consecuencia ha llevado a la adaptación de nuevo de los espacios, para atender a las cifras elevadas de estudiantes. No hay que perder de vista que en el diseño original de la institución no se contemplaban tal expansión. Uno de los cambios más notorios es la desaparición de la cancha en la zona central del edificio, espacio que fue intervenido por dos razones básicamente: la primera, el aumento del ruido de los niños con los balones y segundo porque ya no era suficiente espacio para dar albergue a la población que realizaba y era espectadora de los encuentros deportivos. De allí la decisión de gestionar un nuevo recinto, un coliseo en la parte trasera de la Normal; solución que permitió la continuación en forma tranquila de las actividades administrativas en las oficinas hoy día dispuestas en el primer piso donde quedaba la cocina.

Muchas de las decisiones sobre las reformas hechas a la Normal, aparecen en el manuscrito del rector consignadas como sueños. El rector me decía que para no dejar el espacio donde estaba la cancha a la deriva, optó por construir un lugar que invitara a la tranquilidad, a la cercanía, al diálogo y la reflexión. De allí la decisión de construir una plazoleta que evocara en quien la usara tales sensaciones y siguiera siendo un lugar significativo en la vida de los normalistas.

Algo que también me permite recordar son los espacios que para uno de los maestros eran muy significativo, estos eran los salones de gimnasia donde actualmente está la tienda escolar. Lugar que me describía un profesor con gran detalle y animosidad mientras almorzaba en la actual tienda; para él este era un espacio de importancia, ya que allí estaban los implementos para practicar algunas de las diferentes modalidades de la gimnasia y además estaban los locker para guardar la ropa mientras practicaba natación. Otro detalle es que al lado de esa tienda, se erigió un monumento que consta de una virgen y una fuente en piedra, la cual hace gala de uno de los sucesos más particulares de la historia de la Normal.

Allí se encontraba enterrado un Cristo, que por accidente un joven estudiante había roto, asunto que generó demasiado revuelo en el año 1935; acción que fue considerada un acto abominable ante los ojos del sacerdote que dirigía la institución, al grado que llevo a la expulsión de varios estudiantes por tal suceso, aun sabiendo que era solo el fruto del temor a las represalias, lo que no llevo claramente a un final feliz para ellos.

Particularmente algunos de esos jóvenes expulsado serían a futuro una de las figuras prominentes del gobierno colombiano. Nada más ni nada menos que quien se inventó el sistema de crédito para estudiantes que hoy conocemos como el ICETEX; quien fue también representante de Colombia para la UNESCO y Ministro de Educación, el señor Gabriel Betancur Mejía, padre de Ingrid Betancourt Pulecio (otra figura política de Colombia). Personaje que tal como lo dicen los redactores de uno de los números de la revista de la Normal<sup>33</sup>, fue un hijo ilustre. Al grado que se le otorgó y condecoró con el título de maestro, al no haber podido graduarse de la institución al ser uno de los expulsados por el incidente con el cristo.

Unos espacios aparecen y otros por condiciones administrativas o por la naturaleza y fallas en la planeación desaparecen, la piscina es un ejemplo de ello. El símbolo y sensación de años atrás, ya solo es el vestigio de lo que existió y se desearía recuperar, lo peor es que solo quedará en el simple deseo, ya que la naturaleza dicta que en esa porción de terreno aledaño a la quebrada, no puede reposar una masa de agua como la de la piscina. Una falla geológica ha hecho que esta se tarje y el agua se filtre, lo que hace obsoleto este espacio. Otros espacios surgen, como lo es el archivo pedagógico que queda ahí en el primer piso en el costado derecho, gran referente documental para quienes desean acercase a las producciones pedagógicas y didácticas que los maestros formados desde el año en 1851 hasta la fecha han implementado en la educación colombiana.

La ciudad en expansión que como un agujero negro absorbe y no deja escapar nada ya cuando es consumido, la Normal aún está dando batalla desde su estructura. Solo queda la incertidumbre sobre, cómo quienes dotan de valor estos lugares se empeñan en mantener viva su relevancia a nivel social. Conservando así sea de forma parcial la esencia que anteriormente les caracterizaba y les distinguía como la punta de lanza del progreso a nivel local y nacional. ¿Será que la Normal sobrevivirá y seguirá dando batalla a la devoradora madre ciudad de Medellín?

---

<sup>33</sup> Caballero, Eduardo (1966). Grado de maestro para el doctor Gabriel Betancur, Ministro de Educación. *Presencia de la Normal Nacional de varones*. (6).



*Figura 11. Prácticas en la escuela anexa Juan de la Cruz Posada Barrio Villa Hermosa 1936.*

## 7.6 ¿Un caballo de Troya?

1936 qué pasaba en el país en ese año, a qué se debe la alegría de los niños, acaso a la música en sí, o a que están en realidad en la escuela y tienen esa hora de alegría que debían aprovechar. Esta alegría congelada en imagen, me hace recordar una lectura que realicé cuando estaba creando un proyecto transversal para una institución educativa de Medellín. El texto tenía por título *¿Disciplinar o poblar? La intelectualidad colombiana frente a la biopolítica* escrito por Santiago Castro (2007). En la foto puedo ver reflejada parte de esas decisiones que años antes se tomaron en materia de gobierno, sumado a las posturas eugenésicas de algunos intelectuales de este país. La apuesta por el modernismo, la obsesión por mejorar la raza, traían discusiones álgidas y diferenciadas sobre cómo intervenir en la Colombia atrasada, enferma e ignorante.

Para entonces la solución a tales males eran planteadas por médicos, higienistas y abogados, con gran injerencia en los asuntos del estado; igual no era solo en Colombia, en toda Latinoamérica se presentaba este fenómeno. Pero lo que me llama la atención de la imagen y de los pensamientos de entonces, es que esos niños y buena parte de la población de este país posiblemente ignoraran las soluciones que estos gobernantes estaban contemplando. Estaba en disputa la posibilidad de traer europeos para mejorar la raza, algo parecido al colonialismo, pero con la característica de que era consentido. Pensamiento anclado en el fatalismo, ya que se consideraba que la sociedad colombiana estaba perdida dado al cruce de razas que se habían producido. Una raza plagada de enfermos, holgazanes, perezosos, locos, alcohólicos e ignorantes, eran para ellos imposible de cambiar pues la biología lo confirmaba, por ello había que limpiar la raza con nuevos pobladores (Castro, 2007).

Otros por lo contrario reconocían que la forma para atender la precariedad del pueblo colombiano era reconocer que las causas de esos problemas no eran de orden biológico sino social. Donde el Estado debía intervenir por medio de dispositivos disciplinarios para mejorar la situación (Castro, 2007). Por lo que insistían en que el pueblo enfermo e ignorante podría salvarse por medio de las campañas de educación e higiene; de allí la imperante necesidad de intervenir para crear las condiciones sociales adecuadas si se quería llegar a la emergencia de una clase obrera en el país. Claro está Medellín o Antioquia para no parecer muy centralista lo logró en un gran porcentaje, gracias a que se consiguió llegar a la población como bien se puede constatar en la imagen.

Todo este recuerdo histórico, para resaltar los medios tan aparentemente neutrales por los que nos solemos mover, de los cuales no sospechamos y no advertimos los efectos de ellos sobre nuestro ser. La imagen claramente no muestra la arquitectura de la Normal, pero si muestra cómo se configuró en ese caballo de avanzada de los ideales de modernización social. Una muestra de ello son los niños con camisas blancas, limpias, la gran apuesta por la higiene y la uniformidad, el acompañamiento de una figura de autoridad como es el



maestro que de igual forma representa el aseo. Sumado a la implementación de modelos educativos, pensados para la época que buscaban efectividad en las metas trazadas; el aprendizaje a través de la música y la recitación de memoria, el trabajo en campo, todo pensados con tal propósito de desarrollo. El reflejo exacto de ese Estado convertido en una máquina productora de sujetos modernos, capaces de afrontar el reto de la industrialización.

Pienso en que a la par de la felicidad aparente, se crearon sensaciones contrarias en el país en general. Hubo voces, posturas alternas acalladas o manipuladas de forma apacible, llevadas por el encanto, tal como niños que son atraídos por el dulce sonido de la música. Dónde quedó la posición de los campesinos, no importaban la verdad porque la política era para intervenir sobre ellos, de integrar no de incluir. Dónde quedaron las comunidades indígenas, acallados tal como le sucedió al intelectual indígena Quintín Lame, quien se atrevió a pedir el reconocimiento de epistemes alternativas, amparadas en la inclusión. ¿Hoy día estamos en la hora de la alegría, bajo el desarrollo y las mejores condiciones sociales? No se sabe, pero la imagen muestra que el proyecto eugenésico se puso en marcha no del modo de purificación racial con europeos en estas tierras, pero sí con el control de los cuerpos y las mentes. ¿Qué ha cambiado y qué permanece en la sociedad y la cultura? Cada uno puede sacar sus conclusiones.

### 7.7 A modo de síntesis

Vitruvio en el siglo I a.C en su tratado *de Architectura* (citado por Barbieri, 2014) establece una ruptura entre una obra arquitectónica y una simple construcción. Él señalaba que hay tres características que no deben faltar en la obra arquitectónica: seguridad, utilidad y belleza. Esta última se obtiene cuando el aspecto es agradable y esmerado, sin duda Goovaerts lo logró con su diseño de la Normal Superior de Medellín. En ella se configura una seguridad tanto estructural por su solidez, claramente relacionada con su utilidad en la sociedad; esta abre diferentes caminos a los que la habitan, permite encontrar una luz de seguridad también en la sociedad, al atender la demanda de una población más educada. Y ni que hablar de su belleza, su armonía de formas y simbiosis con el medio natural es sin igual.

La Normal como aquel espacio de formación de maestros brinda seguridad, utilidad y belleza, con un plus, también da alegría; es un espacio de oportunidad, que no es neutral, es la concreción de un discurso, el medio de promoción de ideales y valores; es ese medio por el cual se ingresa de forma cautelosa y sin sospecha en las fibras más sensibles del ser. Esto es sustentado cuando se indaga sobre las transformaciones estructurales de la Normal, develando cómo estos espacios se encarnan en el ser, mueven a los sujetos, quienes los dotan de sentidos y valores. Son espacios construidos pero que construye a su vez. Los cambios y permanencias de la arquitectura de esta institución permiten hacer de esta una fuente rica

para la lectura diacrónica y sincrónica de lo que somos. Reconstruir parcialmente la historia de la educación, del poblamiento del Valle de Aburrá, del cambio de visión y concepción sobre Medellín, del aseo y la higiene, de las condiciones de posibilidad y miseria, de lo que nos precede, de lo que sigue vivo y de lo que posiblemente será.

Se puede afirmar que la arquitectura de la Normal es esa fuente que abre posibilidades de aprender y pensar, es el “vestigio” del cambio del tiempo y que aún se sigue escribiendo sobre ella nuestra historia. Ese patrimonio que conjuga seguridad, utilidad y belleza, que prevalece en el tiempo debido a que la población la habita a diario, la aprehende de forma consciente o inconsciente; no es una mole de concreto antigua y ya, está es dinámica, viva. No importa en qué temporalidad la miremos, esta estará hablando de algo, diciendo esto existió y marcó precedentes; característica que le ha valido la distinción de la institución museo, por todo lo que conjuga en sí, la creación del museo pedagógico de la Normal es una pequeña muestra de ello. El aval otorgado por el Ministerio de Cultura muestra en parte el valor y el significado que posee los diferentes materiales testimoniales del trasegar de la institución. Constituyéndola en una fuente para recorrer y reconstruir la historia de la educación; además, marca un nuevo precedente con el primer museo pedagógico del país, algo nunca visto. Nuevo espacio que deja ver el compromiso de quienes aman la Normal y desean que esta siga siendo un referente y símbolo de la educación y formación de maestros.

La piscina, principal referente de la ENSM que a la fecha se encuentra en mal estado a causa de los embates de la naturaleza; la escuela anexa Santander que se consolida en el nuevo espacio aledaño a la planta central, donde se hospedaban los futuros maestros, sirvió y aún sigue en pie para desarrollar las prácticas de quienes aspiran seguir su vocación docente; de la granja hoy desaparecida, solo quedan unas cuantas plantas de café y plátano en un costado de la institución, dejando en quienes hicieron uso de este espacio el recuerdo del privilegio de haber podido valerse de este como recurso didáctico para aprender las ciencias y los procesos agropecuarios, que respondían a la propuesta educativa de una época pasada; las zonas verdes, aquellas que marcaron una frontera entre el crecimiento poblamiento y residencial de la ciudad, hoy es un símbolo ecológico y de vida de la Normal; los barrios aledaños que toman como referente a esta mole de edificación (quien preexiste a toda urbanización) como aquel corazón de la comunicación, gracias al paso de vecindad que conjuga la confianza, el respeto y la libertad en medio de la diferencia.

Como dejar de lado la demanda educativa que se ejerce sobre la Normal, asunto que la ha llevado durante años a adecuar la infraestructura. La creación de un nuevo bloque que cumpliera con los requerimientos de espacio e higiene para la preparación de los alimentos. La decisión de cerrar el internado y destinar el espacio de los dormitorios como nuevas aulas, para atender la creciente población estudiantil que se intensifica especialmente en el momento en que la institución se convierte de carácter mixto; la cancha central, aquel referente de salud física y complemento de la salud mental, cede su espacio para la

construcción de una plazoleta que invite a la reflexión y construcción de nuevos deseos, no sin antes construirse un coliseo en la parte trasera de la institución que cumpliera las condiciones necesarias para disputar las pugnas deportivas; la desaparición del espacio de gimnasia y artes marciales que da cabida a la nueva tienda escolar; la construcción de la fuente de piedra que evoca lo sucedido con el Cristo que fue roto y trae al presente el nombre de grandes personajes a nivel político; la reubicación de la estatua del divino maestro, símbolo y principal referente a seguir por los maestros en formación. Son los principales lugares sumados a otros más que conforman la arquitectura de la Normal y que si se atienden con cuidado, son la marca de muchos años en el pasado, del presente y material para el futuro.

Como se advierte estos espacios de la Escuela Normal Superior de Medellín que se conservan o han desaparecido tienen algo que contar más allá de su carácter de antigüedad. En analogía con la labor del arqueólogo, el sujeto que tome como referente la arquitectura como es el caso de la Escuela Normal. Se topará con diferentes estratos de historias, memorias, estéticas, símbolos e identidades que a la luz de la temporalidad en que se analice hablarán de los procesos, discursos e ideales de las épocas. Tejiendo una red compleja de sincronía y diacronía que se conjuga en el espacio, la cultura y la sociedad. Capas de memorias que vistas desde el presente, son las que determinaron e influyen las condiciones que configuran la realidad social, aquella que se devela como un hecho institucional de negociaciones abierta a ser construida y deconstruida por múltiples actores y factores.

## 8. LA ESCUELA NORMAL: ¿UNA CREACIÓN A IMAGEN Y SEMEJANZA?

*La verdad no nace si se encuentra en la cabeza de un solo hombre, sino que se origina entre los hombres que la buscan conjuntamente, en el proceso de su comunicación dialógica.*

Bajtín M.

El patrimonio arquitectónico, por sí mismo, carece de todo tipo de valor. Ciertamente es el ser humano el que se lo confiere y por eso los valores cambian en función del tiempo y de los diferentes contextos culturales desde los que se le analicen (Mirillas, 2003). Este capítulo por lo tanto hace una exposición de las valoraciones que se han negociado respecto a los aspectos históricos, estéticos y simbólicos en torno a la arquitectura de la Escuela Normal Superior de Medellín, y que le han llevado a ser reconocida como patrimonio y principal referente educativo de la localidad. Sentidos que deben ser expuestos en estrecha relación con esos cambios y permanencias que se manifiestan en la arquitectura de institución ya que no son hechos aislados; son unos cambios y permanencias en el tiempo que entrañan esas concepciones particulares y grupales sobre un modo específico de habitar un mismo espacio. De allí que sean unas modificaciones que atienden a un reconocimiento de la necesidad de cambio y la inserción de valores, sea por voluntad o por coacción.

El capítulo está estructurado en tres apartados que responden respectivamente al valor histórico, el simbólico y estético. Valores que en su conjunto exponen cómo se ha configurado una red de relaciones, cambios y permanencias entre sujetos y espacios. Quienes negocian y revisten con sus deseos e ideales, el significado y relevancia de la Normal como bien patrimonial. Por lo tanto, para orientar el ejercicio se parte de las siguientes preguntas ¿Cuáles son los valores que cada uno de los participantes en la investigación, le han otorgado a la arquitectura de ENSM? y ¿Cómo ante la diferencia generacional de estos, se producen acuerdos o desacuerdos respecto a las valoraciones del bien patrimonial? Para la exposición de los resultados, se hace uso de los reportes de análisis y las redes semánticas construidos con la herramienta Atlas Ti<sup>34</sup>. Software que se utilizó específicamente para sistematizar, categorizar, triangular y analizar las entrevistas, manuscritos, archivos institucionales y fotografías que sirvieron de fuentes primarias para esta investigación.

---

<sup>34</sup> Ver los reportes de análisis de información en los anexos.

## 8.1 Las memorias basamento para una gran historia

La historia es el principal valor que se reconoce cuando del patrimonio arquitectónico se habla; reconocimiento que suele exaltar o reproducir una narrativa, dejando de lado otras que bajo unos criterios autorizados se consideran poco relevantes o peligrosas. De aquí se parte para reconocer que este tipo de patrimonio y valor es una producción, es un hecho que se constituye por deseos e intencionalidades de unos grupos dominantes de mayor poder en la sociedad, quienes en un alto grado deciden qué tipo de historia el bien patrimonial debe contar. Sin embargo, este tipo de lugares al ser reconocidos como aquellos que avivan en la memoria esos pasados que bien fueron gloriosos o en algunos casos dolorosos, permiten que esos otros sentidos y narrativas que de una u otra forma son parte de él, no se puedan acallar completamente y cuenten su verdad desde ese grupo de sujetos que la buscan o pretenden sacar a la luz, al margen del discurso dominante.

La existencia de este tipo de patrimonio no está determinada exclusivamente en algunos espacios por estos grupos dominantes. Hay algunas fuerzas sociales que parten de sus memorias, narraciones y el dominio de los espacios que habitan, para crear esos patrimonios disonantes que interpelan los discursos autorizados (Smith, 2011). En este sentido, y centrando la mirada en el valor histórico que se teje en torno a la estructura de la Escuela Normal, se aprecia que este se encuentra supeditado a la forma como se ha venido narrando su devenir en el tiempo. Labor realizada por iniciativa de la misma comunidad normalista, quienes anudan sus discursos a aquellos espacios, textos y enseres que en su conjunto muestran fragmentos de la larga y compleja existencia de la Normal y su papel en la sociedad.

Atendiendo a la asociación que posee el bien patrimonial con una época, con procesos, eventos y prácticas, es posible identificar múltiples valores que se conservan o mutan acorde a las generaciones de sujetos que se apropian de estos espacios. La Escuela Normal, como bien patrimonial conjuga una serie de experiencias y procesos de diferentes generaciones que entremezclan tiempos y espacios; determinando de este modo parte de la historia que muchos conocen sobre esta institución. Por ejemplo, la institución fue fundada en 1851 y poseía una edificación que se ubicaba en lo que hoy es el parque de San Ignacio, luego de múltiples sucesos la institución es reubicada. La nueva planta física inaugurada en 1931 emplazada en el actual barrio Villa Hermosa, es mezclada en las narraciones con la primera instalación para crear sentidos y explicar sucesos del presente. Peña (2018) con su cuento titulado *A-normal*<sup>35</sup> expone un ejemplo de lo que se ha planteado hasta el momento:

Resulta que el primer rector de la institución era un alemán llamado Amadeo Weins quien llega a la Normal Superior en 1871, [...] Weins y muchos rectores [...] impusieron muchos

---

<sup>35</sup> Colección de cuentos sobre la ENSM consignados en el libro *Leyendas que conectan territorios*, patrocinado por el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín y publicado en el 2018.

modelos de educación [...] pero de igual manera se han ido cambiando al pasar de los años y esto podría ser lo que le está disgustando al supuesto fantasma. (p.14)

El primer rector, el año en que llega al cargo y sumado a los diferentes modelos de educación, elementos esenciales que referencia la estudiante para su narración. Son el material que ponen en escena y sustentan para muchos el carácter histórico y de antigüedad de la Normal en su estructura física. Como se advierte en el año de 1871, aún la estructura actual de la institución no existía. Por lo que el rector Amadeo Weins quien es asociado con el fantasma que en el presente se mueve por la Normal, no tiene ninguna relación directa con la edificación de Villa Hermosa. No obstante, el carácter institucional, la labor que este rector y otros tantos han hecho con relación a la implementación de diferentes modelos pedagógicos; sirven como principal signo que marca la historia de la Normal desde su fundación; son tomados para dar sentido, leer y dotar de carácter de antigüedad a la estructura actual como aquella que da cuenta de los casi 200 años de existencia de la institución es el material. Como lo plantea Alonso y Fernández (2006) un mito es una representación colectiva en la que se reflejan determinadas prácticas y funciones sociales. Estos como se pueden apreciar en el caso de la Normal, ya han poseído un importante papel para encuadrar la visión que sobre esta se ha construido sin dejar de lado un fundamento histórico real para dar una explicación y construir su versión de la verdad.

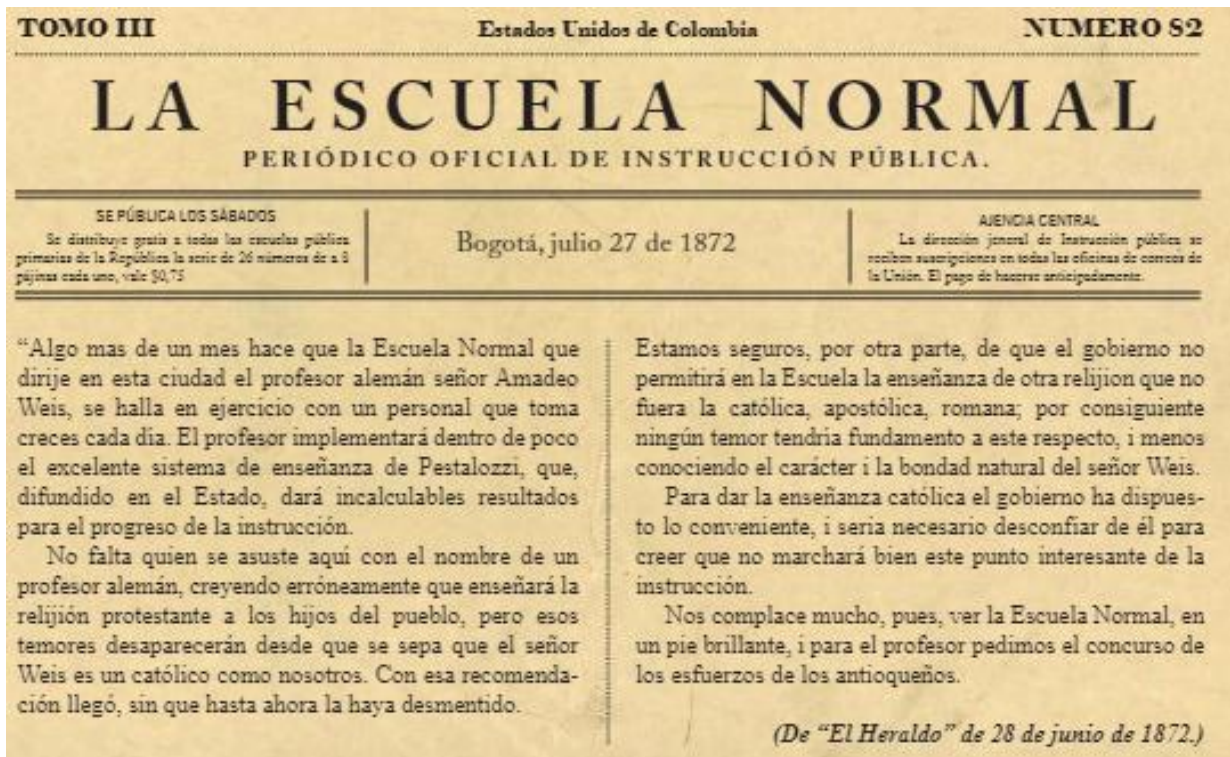


Figura 12 Amadeo Weins primer rector. Recuperado de: Memorias de la ENSM en sus 160 años.

Los entrecruzamientos de memorias, mitos y hechos verídicos son los elementos que con sus matices han generado el reconocimiento del valor histórico y la consecuente filiación de la población. Se crea un sentido de pertenencia que parte de cada uno de ellos como sujetos que constituyen con sus vivencias una porción de la historia de la Normal. Estos elementos en su conjunto han poseído tal sentido en la población normalista, que evoca en ellos un deseo de cuidado y de mantenimiento fiel de la instalación, pues aquella que figura como testimonio de todas las historias. La profesora Gloria Pitta quien lleva trabajando allí más de veinte años, se refiere al respecto de la siguiente forma “Lo valioso es cuidarla cierto. Se ha cuidado y se ha mantenido por la historia, tiene mucha historia [...] Que te digo y los valores son unos valores *ancestrales* [...]” (G. Pitta, comunicación personal, 12 de marzo de 2019). Particularmente el “tiene mucha historia” posiciona al edificio como ese recipiente, en el que se puede depositar o sacar, pero que se ciñe a una visión del pasado ligado a esos valores ancestrales.

Mateo quien ha estudiado desde preescolar, se graduó y decidió continuar con el programa de formación complementaria, con el deseo de ser maestro; ha configurado unos valores en torno a la Normal que conjugan en su discurso, fragmentos de lo que le han narrado y leído y que a su vez se mezclan con su experiencia de vida. Él expone parte de esos “valores ancestrales” de los que habla la profesora; él cuando se refiere a la edificación señala lo siguiente:

Lleva muchos años más de un siglo, como te digo en la parte más visible se nota en el edificio su *antaño*, y pues sí, esa es la historia. Uno sabe que la Normal tiene más de 160 años. [...] uno ve la edificación y a uno le inspira *antigüedad* por eso la defino como antaño (M. López, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Definición que como bien se advierte toma al tiempo como el criterio que determina la percepción del edificio como un todo ya constituido, de carácter ancestral. Lectura que en parte está determinada para este joven por la composición estética y artística de la estructura, la cual genera una ruptura arquitectónica con el diseño de otras instituciones. Mateo parte sin lugar a dudas, para su concepción de *antaño* y *antigüedad*, del devenir como institución desde 1851, depositando en una estructura que evoca palacios y que movilizan diferentes sensaciones, todo lo que ha acontecido desde sus inicios hasta el presente. Al respecto el profesor Harold Rivera otro hijo de la Normal, quien ahora es docente activo de la institución, señala que “uno lo ve y uno dice esto mínimo 200 años tiene; obvio eso aquí empezó a funcionar hace qué, unos 60 años [...] asocian como el término castillo a muchos centenarios” (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019) Asociaciones que ponen en evidencia el tiempo y la morfología de la estructura como aquel que determina el grado de valor en términos históricos del mismo bien.

Las vivencias como ese campo complejo donde se ponen en juego la interpretación subjetiva, las cuales se encargan de revelar la naturaleza del patrimonio, en base en esas

memorias (Prats, 2005), permiten que se configuren lugares de sentidos, lugares que son dotados casi de una personalidad como tal. Tanto el rector Juan Carlos Zapata, como el profesor Harold Rivera, Mateo López y Miguel Vanegas señalan que este espacio, posee tal valor para ellos que es considerado su segundo hogar. Lugar donde se han tejido historias personales que parten desde el primer amor, hasta las mejores amistades y enemistades. Particularmente no solo se presentan valoraciones históricas de carácter institucional, que señalan ese propósito y filosofía que proyecta a la Normal como centro educativo. Allí también tienen cabida las historias personales que, en una mezcla de intersubjetividades, se funden en una sola historia que conserva elementos de carácter institucional y experiencias personales. Lo que pone a la comunidad normalista como la principal promotora del carácter patrimonial y de valor histórico que buscan entablar acciones de conservación del plantel, más allá del grado de significado que le puedan atribuir unas instancias gubernamentales desde el carácter de institución educativa.

Ahora bien, esa historia institucional y personal, ha servido para plasmar una imagen en la población que referencia a la Normal como ese lugar que goza de muy buena reputación y es referente de calidad educativa. Espacio de calidad que ha formado diferentes generaciones de maestros que con orgullo han servido a la población antioqueña. Esta imagen particularmente le ha conferido un valor inconmensurable a la institución, al grado que le ha permitido que esta continúe con sus puertas abiertas gracias a esa labor de divulgación que sus egresados. Los cuales como lo señala Harold Rivera tienen “un vínculo con ese *pasado glorioso* que vivieron y quieren repetir en sus nietos, en sus hijos [...]” (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019).

Ese *pasado glorioso* que la comunidad normalista conserva en sus espacios y que las personas se niegan a olvidar y que por lo contrario pretenden potenciar en el presente y a futuro, le ha valido el reconocimiento por parte de la Gobernación de Antioquia en el año 2013 como *institución emblemática*, por su compromiso y aporte al desarrollo del departamento y la ciudad “presente en la memoria y el corazón de los antioqueños” (Gobernación de Antioquia, 2013). Reconocimiento que se suma a esa historia y alimenta ese motivo de orgullo que existe en los miembros de la Normal, quienes, a la luz de sus experiencias en el plantel, ya la reconocían de igual forma como ese espacio que:

[...] tiene bases de la cultura, tiene bases de unión de comunidades y tiene muchas cosas bonitas que la hacen un patrimonio. No solo porque esté muy vieja sino porque en realidad le aporta algo a la comunidad [...] (M. Vanegas, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Esta identificación respecto a la labor que ha desempeñado la Normal en la localidad, que trasciende en este caso ese estatismo de ese pasado glorioso y la ubica en un presente donde tiene gran funcionalidad en el medio y en quienes se apropian de ella. Es motivo para que se arraigue y se promuevan en función de esta historia, los compromisos de conservación y se afiance el sentido de pertenencia, tal como lo señala Mateo López:



[...] yo tengo, sentido de pertenencia con la institución, ese es un valor que le podría atribuir que inspire. Porque tener tanto tiempo de existencia y la calidad que no es tan mala de la institución uno se siente orgulloso. (M. López, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Valores de pertenencia, que recalcan la importancia de la historia y las vivencias particulares, que configuran a nivel personal y de comunidad unos sentidos de orgullo y preconfiguran una identidad. La estructura de la Normal es sinónimo de “eficiencia, formación, grandeza, de anormalidad, de espacialidad, diversidad y amor”<sup>36</sup>, como bien lo señalan los estudiantes del grado noveno quienes condesan en estas palabras sus sensaciones e historias. Estas palabras denotan en un alto grado una reflexión sobre la Normal que involucra el análisis desde una perspectiva de sincronía y de diacronía, lo cual permite a esta comunidad dar una explicación de lo que han sido y son en la actualidad a través del tiempo.

En síntesis, las valoraciones que respectan al carácter histórico y que se entrecruzan con la espacialidad de la arquitectura de la ENSM, permiten apreciar que este objeto de comunicación entre generaciones tiene vida y voz. Es la estructura reconocida por la comunidad normalista como la portadora en cada uno de sus espacios de la historia en una superposición de temporalidades, de memorias de múltiples sujetos, de lugares que se conservan o ya no están y a prácticas que se han transformado en función de las condiciones y las demandas de la nueva sociedad.

La Normal ha cambiado mucho a lo largo del tiempo y hoy en día es un *lugar histórico* en el cual permanecen energías y presencias [...] se sabe que cada una tiene su historia, unas algo bonitas como otras demasiado tristes. (Blandon, 2018, p.11)

La valoración histórica referida por la comunidad normalista en estrecha relación a la arquitectura, hacen que se posicione la instalación como aquella que posee la capacidad de aportar conocimientos y crea la posibilidad de construir nuevas historias. No obstante, no hay que dejar de lado que parte de lo que se expuso, sobre esta valoración tiene una clara relación con el valor simbólico. Ambos valores en conjunto como lo plantea Mirillas (2003) permiten desentramar gran número de aspectos de determinado contexto en el presente y de los momentos histórico – culturales por los que ha pasado ese bien. Valores que unidos poseen el potencial suficiente para influenciar en las emociones y sensibilidades de los sujetos, constituyéndose en partes esenciales de sus identidades y de las formas de aprehensión de su contexto inmediato. Expresiones tales como “somos dolientes, nos duele lo que ocurra, hacemos parte de esa historia y estamos dentro de ella” (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019) dejan advertir un gran peso histórico y simbólico de la Normal en la mente y el medio en donde se encuentra emplazada. De ese modo es pertinente advertir como la valoración histórica, anudada a la valoración simbólica que una edificación como esta posee en su contexto, enmarca una cosmovisión e identificaciones particulares.

---

<sup>36</sup> Estas expresiones fueron acuñadas por los estudiantes del grado noveno en el desarrollo del taller *El patrimonio arquitectónico de la Escuela Normal Superior de Medellín* realizado el 31/05/2019.

## 8.2 *El espacio revestido de valor simbólico como medio de comunicación*

La historia es quizá el valor que mayor peso posee en el discurso de muchas personas cuando se refieren al patrimonio arquitectónico, haciendo que sea casi inadvertido el carácter simbólico. La verdad es que estos al vincularse, se convierten en los que movilizan un conjunto de sensaciones y emociones, de aceptación o la negación de un bien como patrimonio. Estos valores son los que permean en un gran porcentaje las dinámicas socioculturales y configuran parte de las realidades en donde se encuentre emplazada la edificación.

Como se ha advertido las historias al igual que las representaciones simbólicas, son el resultado de unas ideas que se promueven por unos grupos específicos. Es así, que, atendiendo a la figura de una construcción de los valores patrimoniales, se reconoce que la Escuela Normal como referente simbólico también es el producto de diferentes actores que se han encargado de la confección y promoción de las ideas que la reconocen como un símbolo de la localidad. Tanto los egresados, directivos, maestros, estudiantes y población aledaña a la institución son sujetos que se encargan de construir tal valor simbólico. Por lo tanto, se reconoce que poseen algún grado de injerencia en la construcción simbólica del bien, donde sus palabras se convierten en narraciones oficiales o subalternas (Smith, 2011). Sin embargo, a la luz de un entramado complejo de comunicación, sean discursos autorizados o subalternos, todos hacen parte de las formas de concebir, vivir y percibir un espacio.

Así que, la Escuela Normal como ese espacio arquitectónico que es revestido de un carácter patrimonial, no es exenta de ser valorada simbólicamente, pues es la población que le otorga ese reconocimiento. La edificación es aquella que expresa públicamente unos rasgos identitarios de aquellos que se reconocen parte de la gran familia o comunidad normalista. En correspondencia a las diferentes fuentes consultadas, se puede advertir que la Normal acorde a diferentes temporalidades y ante las reflexiones de orden sincrónico y diacrónico, ha presentados varios cambios y permanencias en lo que concierne a este sentido simbólico. Hay rasgos discursivos que muestran que el simbolismo de la Normal como patrimonio arquitectónico se ha mantenido, renovado y actualiza por medio de los deseos, emociones e ideales construidos e interiorizados por la comunidad, quienes vinculan tiempos y espacios de memoria en tal reconocimiento.

La Normal en su aspecto estructural ha sido la que ha dado acogida a una gran cantidad de personas provenientes de diferentes lugares del departamento y del país. Fijando en la mente de quien pasa por ella una sensación de sorpresa por su imponente estructura, y reconociendo en ella ese referente simbólico del magisterio antioqueño. Esta gran mole a primera vista como lo señala el rector impacta con su estructura arquitectónica “les genera [...] sentido de belleza, la misma estructura como que llama a que la cuiden” (J. Zapata,

comunicación personal, 01 de marzo de 2019). Estos efectos en las personas en parte, le ha permitido continuar con la esencia de su estructura intacta, ya que solo se han evidenciado unas adecuaciones y disposición de espacios para la acogida de mayor población estudiantil, que no comprometen su esencia original.

Por otra parte, hay una particularidad con la estructura de la Normal; hay que señalar que la misma arquitectura antes de ser habitada por la comunidad normalista, poseía la intencionalidad del arquitecto Agustín Goovaerts<sup>37</sup> quien con sus obras además de responder a las exigencias de la gobernación, también plasmó en ellas dos propósitos “crear memoria urbana universal y dotar a los principales poderes del país de monumentos representativos” (Molina, 1993, p.28). Por lo tanto, desde su origen la Normal estaba destinada a constituirse en ese referente simbólico gestionado para otras esferas sociales ajenas a la comunidad normalista. Símbolo arquitectónico, que conjugaba en su seno la misión civilizadora que pretendía educar también a la población por medio de la arquitectura.

Esta apuesta inicial del arquitecto quien se encargó de evocar en quienes habitaran este espacio, la sensación de estar en un castillo con amplios lugares verdes, espacios bonitos para la vista, se ha visto renovada por nuevos deseos. En el amplio conjunto de lugares que ofrece la Normal para la educación y el disfrute, se configuraron otros espacios que son o fueron referentes simbólicos para la comunidad normalista. Más allá de la comprensión de un todo, las partes también son valoradas simbólicamente por esta comunidad. Estos lugares individuales y particulares, permite no solo advertir esos sentidos que han mutado o se conservan, respecto a las diferentes generaciones que han habitado la institución. También devela esos personajes que, en la escena del valor de la Normal como patrimonio, son los que toman la iniciativa de promover pensamientos y efectuar acciones en procura de garantizar la existencia de la Normal como referente cultural.

Uno de estos lugares es por ejemplo la piscina, espacio que, desde el inicio de la construcción de la edificación, se constituyó en el principal referente de la innovación educativa; el primer espacio que movilizó sensaciones en quienes habitaran esta instalación. Al grado que a la fecha, aun estando ya inservible a causa de los embates de la naturaleza, sigue generando sorpresa en las nuevas generaciones. Miguel Vanegas señala algo al respecto:

No me esperaba que tuviera piscina, aunque llegué y ya no estaba funcionando es algo muy interesante que haya una piscina, [...] porque el colegio donde estaba tenía digamos la infraestructura de los salones, tenía una cancha y listo y en eso se basa toda *la libertad*. (M. Vanegas, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

---

<sup>37</sup> Véase: Molina, Luis (1993). Agustín Goovaerts: representante de la arquitectura modernista en Colombia. *Boletín cultural y bibliográfico*, 30, (34), 2 – 33.

La piscina uno de los elementos que causa una ruptura arquitectónica respecto a otras instituciones, ha constituido para este joven y para otros tantos un nuevo referente asociado a la libertad, a la movilidad, o a la salud física. Asociaciones que rompen de forma contundente con la visión de enclaustramiento que otros colegios poseen. Estas particularidades como se advierte permiten conectar el pasado y el presente (Mirillas, 2003) de diferentes generaciones que han tomado este lugar como referente especial de la Normal, permitiendo advertir esas continuidades de sentidos que se tejen en relación al plantel y su carácter simbólico.

En esta misma línea, ante el deterioro que presentan algunos espacios significativos de la Normal en la actualidad, como el ejemplo anterior. En entrevista con el rector Juan Carlos Zapata se le preguntó si la edificación como tal podía ser intervenida, él responde que “A mí me han mencionado que se debe conservar la estructura que tiene. Motivo por el cual, yo digo que la intervención debe ser de tipo de mantenimiento no de remodelación [...]” (J. Zapata, comunicación personal, 01 de marzo de 2019). Ante tal respuesta que posiciona el inmueble como aquel que se debe conservar lo más fiel posible a su condición original, se le planteó la pregunta sobre ¿quiénes le han mencionado que debían conservar la estructura tal cual?: “Llama mucho la atención nosotros mismos los egresados, los egresados tenemos un alto sentido de pertenencia. Cada año yo me reúno con los que cumplen 50, 60 años y son pues es la alegría recorrer estos corredores” (J. Zapata, comunicación personal, 01 de marzo de 2019).

Son estos sujetos los que se convierten en el principal componente humano, al margen de otras instituciones de poder, que dotan de carácter patrimonial y referente simbólico a la Normal. Ya que reconocen este espacio como aquel que alberga parte de sus memorias; para ellos es el lugar donde se les brindó la educación, que le formó su carácter y visión frente al mundo, llevándolos por las sendas del trabajo esmerado y de responsabilidad con la sociedad. Esta respuesta dejó advertir los principales sujetos que son promotores del discurso que dota de sentido la historia y de valor simbólico a la Normal en torno el papel relevante que juega en la localidad.

Los abuelos se convierten, en excelentes personajes para que el alumno maestro construya desde las vivencias, recuerdos, anécdotas, realizaciones “heroicas”, las historias de su entorno reconociendo que cada acción humana está mediada por un pasado que permite tejer el futuro. (J. Zapata, manuscritos, consultados 01 de marzo de 2019)

Esos abuelos a los que alude el rector en su manuscrito son los que sustenta ese legado desde sus experiencias y refuerzan el sentido de simbolismo que se conserva de generación en generación. Son abuelos egresados los que exaltan y encarnan esos tiempos gloriosos de la Normal; a pesar de ello estos legados, estas vivencias narradas, no determinan en su totalidad la capacidad de cada sujeto en configurar sus significados acordes a sus deseos. En la actualidad los estudiantes poseen una forma diferenciada de vivir este espacio, como se ha

venido exponiendo, aun teniendo como referente a sus padres o familiares; de allí que el rector reconozca que:

Todavía son muy jóvenes y al principio *no perciben la magnitud de donde se encuentran*, pero hay muchos que sí, porque tenemos una población muy específica, muchos de ellos son *hijos de egresados*, muchos de ellos son hijos de maestros, de maestras o personas que de una u otra forma conocen la trascendencia de la institución y quieren que sus hijos estudien acá. (J. Zapata, comunicación personal, 01 de marzo de 2019)

Esa concepción de la Normal como el lugar perfecto para que los hijos, nietos o familiares se eduquen, de acuerdo con la recomendación y experiencias directas de los egresados, configura como lo dice el rector una población muy específica; donde los egresados son los protagonistas en la generación de estas continuidades en el plantel, a la luz de los significados y emociones que les significan la institución y sus espacios. Reforzando de tal modo la visión de referente de calidad educativa y un hogar que da calurosa acogida a la población, que es abierta a la diversidad y al respeto.

Son estas personas un referente que promueven el simbolismo de la Normal; incluso algunos se revisten de un simbolismo que llevan a la creación de deseos en muchos otros “admiraba mis primos y ellos estudiaban en la Normal van a hacer profes también, quiero ser como ellos” (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019). Al grado que algunos de estos egresados, como representantes de ese pasado glorioso, son promovidos como referentes a seguir dado al éxito logrado a nivel social, y quienes le dan el mérito a esta institución.

Por ejemplo, hace poco estuvimos en un proyecto sobre el éxito y sobre cómo personas de barrios populares llegan a tener éxito en la vida. Entonces nos daban una entrevista de qué cosas hicieron para llegar hasta allá o sea cómo fue la vida de ellos y cómo pasaron de ser personas de un barrio popular a ser personas que digamos de éxito. El encargado de hacer eso fue un egresado de la Normal. (M. Vanegas, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

No son pocos los egresados quienes son referentes de éxito y quienes agradecen ello a su formación en la Normal. Una fuente de piedra, construida por deseos de los mismos egresados, trae consigo una fuerte carga simbólica. Allí se exalta parte de la historia y quienes conocen su significado son remitidos de inmediato a nombres de algunos personajes exitosos que influyeron en el país:

En el año de 1935 un joven que arreglaba la capilla ubicada en el tercer piso, se le cayó por accidente un Cristo [...] el joven por temor, lo enterró. El sacerdote de la Normal, monseñor Felix Henao Botero, al observar que faltaba el Cristo, inició la investigación hasta descubrir dónde estaba. Todos los estudiantes del último año fueron expulsados, entre ellos Gabriel Betancur Mejía quien posteriormente fue Ministro de Educación, Umberto Muñoz Ruiz quien fue embajador en Moscú en 1972. [...] como recuerdo se construyó una fuente en piedra, para recordar el lugar donde el joven por temor escondió el Cristo. (J. Zapata, manuscritos, consultados 01 de marzo de 2019)

Como se advierte, la Normal ha sido provista de nuevos lugares y significados que no estaban pensados por el arquitecto Goovaerts. Esta fuente es manifestación física de una historia de personajes que marcan a la fecha un motivo de orgullo por su labor y superación. El valor simbólico de la fuente se mueve así en función de un suceso que muestra una educación ligada al cristianismo, rígida que no admitía errores ya que se castigaban con severidad. La Normal esa cuna del magisterio y como Miguel Vanegas lo referencia, un epicentro de cultura, que deja ver en cada rincón memorias y discursos que buscan su protección y continuación con el legado que ha construido a la fecha.

Por otro lado, hay que reconocer que el valor simbólico no solo mantiene emociones, también renueva deseos, los cuales están sujetos a las condiciones sociales y en relación con otros discursos que imperan en el medio. Desde la experiencia personal, se configuran unos sentidos con relación a prácticas y espacios específicos de la institución, tal como lo señala el profesor Harold Rivera, quien no solo veía en todo el conjunto de la estructura un castillo, o en sus primos un referente a seguir en el camino de la labor docente. Para él la Normal era ese espacio que además sin importar la distancia le generaba pasión. “Yo era matado viniendo a estudiar, porque para acabar de ajustar en grado sexto me enseñaban flauta entonces yo me iba a la casa a almorzar y eran dos kilómetros a pie y volví a otros dos a pie”. (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019)

Espacios que crearon un gran afecto al movilizar el deseo de aprender y tener nuevas experiencias formativas por fuera del currículo obligatorio de las asignaturas. A la fecha algunos espacios como lo es el aula de música se están recuperando, asunto que ha hecho que los estudiantes se inclinen por aprovechar las clases de música, al estar en la institución implementada la jornada única. Sin embargo, las manifestaciones de los estudiantes ante la jornada única, no se corresponde al deseo de regresar al colegio sin importar la distancia para aprender a tocar un instrumento. Ahora, aunque el espacio se recuperó la iniciativa de participación, no se percibe con tal animosidad y emoción, ya que se institucionalizó este espacio y es de obligatoriedad estar en tal jornada complementaria. Para el rector esta jornada, es motivo de orgullo pues la Normal fue pionera en su implementación, marcando otro nuevo precedente y referenciando en el panorama educativo como ese lugar al que hay mirar para aprender de tal proceso. No obstante, ese carácter de símbolo de oportunidades como lo veía el profesor Harold Rivera, se ha desdibujado bajo la imposición de carácter institucional para estas nuevas generaciones.

Otro asunto interesante que la comunidad normalita expone, tiene que ver con las formas como la población de los barrios aledaños interactúan con los espacios de la institución. Según narra la profesora Gloria Pitta los procesos de relación de la comunidad han ido cambiando acorde al tipo de actor y las condiciones sociales y culturales. Ella recuerda esos momentos de temor y peligro que se presentaban alrededor y dentro de la

institución en la década de los noventas, a causa de los grupos al margen de la ley del barrio Enciso y Villa hermosa.

En aquellos tiempos [...] se nos metieron los de Enciso a robar a los muchachos. Era duro porque salíamos a las seis de la tarde y siempre se nos encaraman por ahí, no sabemos quiénes eran los ladrones, entraban mucho a atracar las cafeterías, [...] pero eso ya se superó, ahora [...] hay un poco más de seguridad. (G. Pitta, comunicación personal, 12 de marzo de 2019)

Sin embargo, cuando ella se refiere a que hay un poco más de seguridad no es tanto de la fuerza pública sino “nos cuidan esos dos [...] grupos, cuidan la Normal del lado de Enciso o del lado de Villa Hermosa. Nos cuidan y ellos no atentan contra la Normal ya” (G. Pitta, comunicación personal, 12 de marzo de 2019). Este asunto refleja la forma como se ha configurado por parte de estos dos actores una Normal como ese símbolo de neutralidad y de respeto, al grado que no se atenta contra los enseres o contra las personas que allí laboran o estudian.

Cuando saben que uno es un Normalista le tienen un afecto que uno no entiende por qué [...] la Normal infunde respeto en las personas que pasan y eso es interesante, porque no muchos colegios logran infundir respeto sin tener un conflicto de yo ganar o yo perder para infundir respeto en otra persona. Sino que simplemente yo por el simple hecho de existir y tener un prestigio, infundo respeto al resto de personas que, aunque no sean parte de la Normal me cuidan y me protegen. (M. Vanegas, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

De allí que se conciba la labor de la Normal y de la estructura como un medio que existente para unir personas y unir comunidades. Características importantes y positivas para la ciudad ya que como lo indica Mateo López “Está uniendo dos sectores sociales, acá hay gente de allá de Enciso como del otro lado de Villa Hermosa, entonces lo que está haciendo es incluirlos, si no estuviera, la verdad no sé qué pasaría” (M. López, comunicación personal, 12 de mayo de 2019). Dos sectores sociales de características totalmente diferentes que han encontrado en la Normal un punto de encuentro y de comunicación; tal como se puede constatar en el camino de vecindad que ha simbolizado tal unión durante años, percibido y concebido como un paso “de seguridad de un barrio a otro” (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019).

Este paso no solo representa un acuerdo tácito de convivencia entre la comunidad de los barrios y la comunidad normalista. Este paso establece tales grados de respeto, seguridad, confianza y libertad que tanto los propios como foráneos lo ven como aquello que fortalece vínculos y que hay que cuidar. En la Normal no solo se comparte conocimiento y el paso de vecindad, allí se comparten de igual forma las zonas verdes y las canchas los fines de semana; lo que ha significado especialmente para el estudiante una visión diferente de lo que es una institución educativa:

Usted va a una escuela convencional usted ve adobes, que es otra cosa, la calle es un lugar público acá, los niños pueden salir a la calle, en otras instituciones no. Salen solo a la canchita que hay ahí adentro y ya. (M. López, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Un último lugar que posee un fuerte simbolismo es el lugar donde se ubica el *Divino Maestro*, figura religiosa que aún perdura como patrono de la comunidad normalista y que poseía mayor significado cuando esta formaba solo a varones. Esta imagen es tomada como metáfora que relaciona la educación y la vocación del maestro con la religión y su labor pastoral y orientadora de los desprovistos de la luz. El discurso de Hernando Rivera Jaramillo, en la revista *Presencia de la Normal Nacional de Varones* de 1967, muestra en parte el significado de este patrono al señalar que “El maestro, el nombre y la función sagrada que llevó en su vida temporal el hijo de Dios. El maestro recrea el mundo en su cátedra, y terminados los seis días de entrega, descansa en la ingratitud de los pueblos”. Metáfora que ilustra la función del maestro pastor en la entonces Colombia sumida en la ignorancia y la oscuridad. Esta figura religiosa, básicamente enmarca el significado que desde el inicio de la labor educativa la Normal le ha otorgado al papel del maestro en la sociedad.



Figura 13 Izquierda Divino Maestro 1966 y derecha 2019.

Todas estas concepciones que revisten de un valor simbólico a la Normal, permiten de algún modo advertir unos cambios y continuidades en relación a las diferentes generaciones que la han habitado. En la revista *Presencia de la Normal Nacional de Varones* de 1966, en



el artículo que da cuenta de los grados de maestro para el doctor Gabriel Betancur ministro de educación. Se señala que “hoy los alumnos maestros no se sienten excluidos ni prisioneros, por lo tanto, como dueños de su propio destino, desarrollan en atmósfera de libertad y responsabilidad su propia personalidad” (Presencia de la Normal de Varones, 1966). Libertad que incluso se encuentra aún presente en la propuesta del Proyecto Educativo Institucional. Tanto la propuesta institucional como la de los diferentes actores han llevado a la conservación de la Normal como ese gran referente simbólico que es valorado por los múltiples sentidos tanto personales como grupales que alberga. Si algo reconocen en este plantel, es que es el símbolo de la democracia, la participación y la educación de calidad.

En síntesis, se puede decir que el valor simbólico que la Normal posee, gracias a la acción discursiva de quienes son egresados o directivos, quienes se constituyen en los principales promotores de algunos ideales construidos; sumado a esos deseos y emociones que ponen en juego la restante comunidad normalista y personas foráneas. Hacen que el valor simbólico se presente estrechamente relacionado con la historia y como se verá con la estética, en especial simbiosis con la materialidad de la institución. Haciendo que los sentidos sean la principal vía de percepción que conduce tanto al conocimiento como a las emociones (Mirillas, 2003).

### *8.3 La estética: la génesis del símbolo y la historia*

Las historias y los símbolos son el producto de la puesta en escena de unas ideas que son embrionarias, que necesitan valerse de un medio para ser comunicadas, masificadas, puestas en debate para que sean aceptadas o rechazadas. Donde uno de esos medios es como tal el patrimonio arquitectónico. La unión de un espacio, la historia y la consolidación de estos como un referente simbólico, siempre están en estrecha conexión con la estética. Esta, dependiendo de donde se mire produce experiencias ordenadas por discursos hegemónicos o es la llave a la producción de conocimientos a partir de la experiencia real de cada sujeto. La estética pone así un andamiaje de disputas, visiones y discursos que responden en pocas palabras a un proceso social y por ende político.

La Escuela Normal como aquella que contiene en su seno valores históricos y simbólicos, no se puede dejar al margen de una producción estética. Como se ha advertido esta es promotora de una idea concreta de sujeto deseable para la sociedad; y cada uno de sus espacios sea portador de un discurso hegemónico o no, está cargado de una experiencia estética.

Desde su génesis la instalación de la Normal estaba destinadas a la promoción de unos ideales, estaba proyectada a ser símbolo de cambio de mentalidades en su localidad, era una

producción estética de un grupo o una persona determinada, que buscaban difundir una nueva idea sobre el espacio que estuviera en afinidad con los cambios socioeconómicos y la nueva realidad internacional de inicios del siglo XX. Desde el punto arquitectónico, investigadores tales como Orlando Melo (citado por Molina, 1993) quien se ha centrado en el análisis de las obras realizadas por el arquitecto belga Agustín Goovaerts. Le ha llevado a señalar que la propuesta arquitectónica de este tiene un trasfondo que muestra un afán de moralización de la sociedad. Tal es el caso, de que en Antioquia se hayan provisto diferentes dispositivos religiosos y morales que se enmarcaron en dos proyectos aparentemente en contradicción:

La modernización económica y técnica (fábricas y valores capitalistas) conjugados con el reforzamiento y la difusión de los valores patrios y cristianos; es decir, modernización sin modernidad, entendiendo modernización como el conjunto de acciones tendientes a lograr cambios en el orden social y económico, y modernidad como el proceso social donde los individuos muestran capacidad de actuar sobre sí mismos, imponiendo los principios ideológicos laicos sobre los religiosos en la educación y el sistema político. (Molina, 1993, p. 11 – 12)

La Normal como hija de Goovaerts no escapa a tal propuesta modernizadora, está conjugada parte de los conceptos funcionalistas y racionalistas que este personaje le imprimía a la estética de sus edificios. Difundiendo así una nueva mentalidad sobre el espacio, que sacaba del atraso arquitectónico a la creciente ciudad, quien pretendía despojándose esos aires coloniales. Molina (1993) señala que la gestión de agentes públicos y privados quienes promulgaron la modernización y contrataron al arquitecto Goovaerts le encargaron la elaboración de referentes simbólicos e imaginarios, enmarcados dentro de la corriente modernista europea de principios de siglo.

La Normal como tal cumplió su papel con el horizonte trazado por lo que se puede apreciar, en ella converge no solo el discurso que promueve una estética cristiana y patriótica desde su arquitectura. También en esta se deposita ese mismo discurso, pero ya desde su misión como formadora de maestros. La apuesta estetizante de la educación compaginados con las estéticas propuestas desde la arquitectura, llegaron a tener gran significado en las experiencias de los que habitaban esta instalación en la segunda mitad del siglo XX, un ejemplo de ello es el siguiente:

Los normalistas han entendido que el próximo año ingresarán al ejercicio activo de la docencia, han comprendido por lo menos, a través de esta campaña que se está haciendo una cruzada redentora de patriotismo, ellos seguramente continuarán siendo portaestandartes de esta campaña que tanto necesita el país [...]. (Presencia de la Normal Nacional Piloto, 1961)

Una Normal que a la sombra de su historia gloriosa, abre sus aulas a la luz del porvenir con la seguridad de estar cumpliendo con dios, la patria y la sociedad. Una Normal en que su juventud toma conciencia clara de su destino en el desarrollo de la cultura del país, para renovar después los cuadros de la educación colombiana y recrear la patria. (Presencia de la Normal Nacional de Varones, 1967)

Como se advierte hay una fuerte construcción del valor estético de la Normal más allá del carácter bello y agradable que evoca sus espacios. Esta es un medio de comunicación de valores, símbolos e historias que se encargan en gran medida de ordenar las experiencias en los sujetos desde su arquitectura ligado a los objetivos de la educación de la época:

Objetivos de la educación normalista [...] Proporcionar formación cristiana y democrática: [...] cultivar en el alumno maestro, de conformidad con los ideales de nuestra sociedad, virtudes morales y cívicas que lo destaquen de los demás y le permitan servir de ejemplo a quienes han de recibir su influencia [...]. (Presencia de la Normal Nacional de Varones, 1965)

Estos objetivos trazados para la razón de ser de la arquitectura de la Normal, producto de una élite antioqueña, anudado a los propósitos que debía promover la educación a nivel nacional. Moldean en el sujeto unas formas particulares de ver, vivir y concebir estos espacios, generando sensaciones de agrado o apatía hacia ellos. Particularmente en las generaciones más cercanas a este proceso de promoción del patriotismo y la fe, la apuesta estetizante sumado a sus construcciones personales, los ha llevado a consagrarse a ella como la gran madre que les sirvió de orientadora en los caminos futuros.

Escuela Normal a la que he amado con ardorosa pasión, y a ella que merece todo el honor se lo entrego porque la gloria de los hijos es la honra de la madre. A ella que es nuestra alma mater del magisterio antioqueño por cuyas venas de piedra corre un vasto rumor de historia. (Presencia de la Normal Nacional de Varones, 1967).

Son estos hijos de la Normal quienes ahora son egresados, los que se han convertido como se advierte en apartados anteriores, en los promotores de unas narrativas y del valor simbólico de la institución. Creando así una gran historia que entremezcla sus experiencias, la normatividad y las temporalidades, para dar continuidad al legado que consecutivamente se ha conservado durante generaciones.



*Figura 14 Maestros en formación Escuela Nacional de Varones (s.f).*

Al igual que Agustín Goovaerts, un grupo de egresados se ha encargado de promover unas ideas, en recrear unas estéticas que dotan de nuevos sentidos a la Normal en su componente institucional como en su estructura. Es a partir de la estructura que se han configurado nuevos espacios de sentido un ejemplo de ello se puede encontrar en el manuscrito del rector Juan Carlos Zapata (consultado el 01 de marzo de 2019):

En estas páginas pretendo dar testimonio, de un conjunto de sueños que fueron posibles por el compromiso de un puñado de profesionales, que logramos fabricar una ilusión común, una imagen de lo que puede ser una verdadera escuela para formar los maestros de los niños.

La construcción de excelentes espacios que conduzcan no solamente a la conversación, sino al afecto y a la confianza entre las personas y como camino a la construcción del lenguaje y al desarrollo del conocimiento [...].

Son esos sueños de unas generaciones de egresados los que buscan continuar con la gloria de esta, creando nuevos espacios en su morfología original, tales como: la fuente de piedra que se ha mencionado en apartados anteriores y la plazoleta central. Esta última es referenciada por el rector Juan Carlos Zapata en su manuscrito, como un proyecto de solución

al problema del ruido generado por la cancha de baloncesto en el patio central, pero especialmente era un sueño que buscaba “construir un gran parque central, lleno de flores, con una fuente en piedra y faroles en hierro forjado, que invite a la conversación y al deseo de generar otros sueños”. Iniciativas que han llevado a que se configure todo un conjunto de creencias, prácticas, y rituales que la misma comunidad denomina identidad y cultura normalista, que hay que cuidar para continuar dando “buena imagen a la Normal” (G. Pitta, comunicación personal, 12 de marzo de 2019), ordenados especialmente por el carácter estetizante que se imprime en ellos.

Las posturas del arquitecto, las instituciones gubernamentales y las de los egresados, son parte de un conjunto de ideas superpuestas de estéticas que en su conjunto dan el corpus de lo que es la Normal hoy día. No hay que desconocer así las posiciones y acciones que las nuevas generaciones de estudiantes toman sobre este espacio. Los actuales habitantes de la institución parten de igual forma, del factor espacial para exponer sus sentires respecto a la Normal. Lugares que les permite dar a conocer sus valoraciones estéticas a partir de sus experiencias y formas particulares de percibir, concebir y vivir su mundo. Aquí las diferencias generacionales existentes entre los miembros de la Normal, marcan ese punto distintivo sobre la forma de ver y vivir en ella. El caso de los estudiantes de noveno y de los dos jóvenes del PFC, son un ejemplo de ello. Estos centran sus lecturas de la institución en el componente de libertad, paz, respeto, comunidad, comunicación y cuidado del bien. Tomando como referente los discursos imperantes a nivel global, como lo es el ecológico; discurso que han promovido y convergen perfectamente con las zonas verdes de la Normal.

A diferencia de las pasadas generaciones, las cuales se vieron expuestas a una promoción de valores estéticos que atendían al patriotismo, la moral religiosa y el civismo. Hoy las múltiples relaciones globales hacen que en el contexto de la Normal, se tomen posturas frente a ella, desde los discursos que abogan por la tecnología y la imagen, la ecología y la funcionalidad en el presente inmediato. De allí que se identifique una diferencia entre los maestros, directivos entrevistados y fuentes documentales que exponen los sentires de generaciones anteriores. Estos jóvenes poseen otros criterios para entablar sus relaciones partiendo de sus experiencias con el entorno inmediato. Mientras para el rector un lugar de gran importancia es la rectoría por sus memorias de cuando era estudiante, y para el profesor Harold era predilecto el sitio al lado del divino maestro<sup>38</sup>. Para los “nuevos” estudiantes hay diferentes espacios que también poseen tal significado:

Me gusta aquí estas bancas y la plazoleta cuando está sola [...] en silencio es mucho más agradable.

---

<sup>38</sup> Yo entro aquí en la transición de sexto a once y ubicábamos unos espacios de la Normal y nos apropiamos de ellos nosotros teníamos un sitio especial al lado del divino Maestro. (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019).

Me gusta el paso porque si algo tiene la Normal, es que a uno le da un ambiente de tranquilidad, ameno. Entonces estar en contacto con la gente, sentir que no es como un convento o algo así, hay una transformación de la mente, usted se siente ameno como un espacio de ciudad. (M. López, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Muy vacano este paso, me gusta porque le da libertad al estudiante, el estudiante no se siente encerrado, no ve solo estudiantes, sino que ve gente pasando [...] Yo creo que el paso aquí le da más vida a la Normal.

Me gusta la parte de zonas verdes, por allí hay un pino muy bonito, [...] acostumbraba con mis compañeros a subirme al pino, [...] me evoca recuerdos muy vacanos me gusta ese lugar [...]. Me gustan estas banquitas donde estamos sentados [...] porque aquí conocí a una muchacha que es mi novia. (M. Vanegas, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Estos lugares especiales son dotados de significados, que interiorizan los jóvenes más allá de los promovidos exclusivamente por los egresados o demás actores que conforman la comunidad normalista. El parque Santander es otro de esos lugares al interior de la planta central de la Normal, considerado un sitio de gran significado para algunos estudiantes de noveno. No tanto porque este contenga símbolos y nombres de próceres de la patria, sino porque para ellos es un lugar tranquilo en donde pueden compartir con sus parejas. La Normal desde la experiencia de los estudiantes de noveno “es un lugar donde se pasa buenos y malos momentos”<sup>39</sup>. Las experiencias de ellos se entremezclan así con las de los otros actores, ya que la institución es el lugar donde han pasado la mayor parte de sus vidas “Yo llevo acá estudiando toda la vida desde primero y no sé si es por eso, yo siento sentido de pertenencia con la institución” (Miguel, 2019), lo que hace imposible pensar que ellos son simples receptores de una experiencia ordenada a través de estos espacios.

De igual forma se presentan unas rupturas respecto a cómo algunos jóvenes y maestros en el presente conciben ciertos espacios que para generaciones pasadas son importantes, al ser espacios que rememoran proceso de relevancia para su historia personal e institucional. Desde sus experiencias y reflexiones los estudiantes del grado noveno determinan que hay espacios innecesarios, que no aportan de momento nada al permanecer cerrados, como es el caso de la piscina; lugar que algunos señalan que no es de su agrado y debe ser intervenido para la construcción de un parque, por ejemplo.

Para otros, aunque parcialmente conocen la historia de la fuente de piedra, consideran que es un “elefante blanco” ya que no ha sido puesta en funcionamiento. Asunto que ha llevado a demeritar la existencia y pertinencia del lugar, a diferencia de lo que puedan opinar los egresados o algunos directivos del plantel. Particularmente la escuela anexa que ha servido para atender a la población infantil, lugar desde donde se construyeron deseos para ingresar al castillo. Es un lugar que para algunos jóvenes de noveno les genera malestar y en cierto grado apatía, por lo que suelen evitar esos espacios. La Normal particularmente posee

---

<sup>39</sup> Expresión acuñada en el marco del taller: El patrimonio arquitectónico de la Escuela Normal Superior de Medellín.

mayor relevancia para estas generaciones por sus zonas verdes, las cuales dan cabida a un predominio del discurso ecologista, a diferencia del discurso funcional del espacio desde un modelo educativo planteado por la institución con la implementación de las granjas.

No hay colegios que tenga pues esa posibilidad de tener un amplio lugar por ejemplo en zonas verdes, inclusive la biodiversidad [...] entonces me gusta esa parte de todo lo que es pues como ambiental como los animales con los árboles. (M. Vanegas, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Hay un elemento que particularmente genera controversia y pone en la mesa múltiples sensibilidades sobre la Normal. La calidad de la educación como problema fundamental para los estudiantes de noveno, es un punto álgido cuando se habla del cuidado y relevancia de la Normal. Ellos consideran que el cuidado de las instalaciones está asociado directamente a la calidad de personas que se admiten para estudiar en la institución y los recursos económicos. Señalan que la recepción de estudiantes que han sido expulsados de otros planteles y la no implementación del examen de admisión<sup>40</sup> para optar por un cupo a la Normal, ha llevado a que los niveles de calidad disminuyan. Este factor los ha llevado a crear asociaciones entre la calidad de los estudiantes, la inversión en el mejoramiento de la planta física y el cuidado por parte de ellos.

Para estos, ese referente de alta calidad, ese pasado glorioso que se ha ido perdiendo a causa de esas personas “dañinas que no cuidan la instalación”<sup>41</sup> ha llevado a generar más pasividad frente al cuidado con lo público. Para algunos de estos estudiantes una solución al problema sería la privatización de la Normal, ya que consideran que así habría mayores recursos para el mantenimiento, se admitirían a personas responsables y en caso de haber daños por ellos, se sancionaría económicamente al culpable. Acción que en su lógica permitiría repuntar como ese referente de calidad, en comparación con otras instituciones que incluso cuentan con menores recursos y a la fecha según sus sensaciones son mejores que la Normal.

Todo este afloramiento de sensaciones y emociones llevan a que por parte de los mismos estudiantes se creen sueños y deseos que buscan intervenir en problemáticas que aquejan a la Normal. Propuestas que lamentablemente no han sido expuestas ante las personas que dirigen el plantel:

Uno era un ascensor, yo pensé en la gente de movilidad reducida, lo pensé en esta parte acá lateral. Pero no se puede romper ahí ni los pasamanos ni nada. Me pareció prudente porque una persona con silla de ruedas que lio para que entre, claro que se ha venido construyendo un camino por el segundo tramo construido del edificio para que accedan. Pero igual es muy complejo y no se podría acceder al tercer piso. Otro era la construcción de una glorieta al inicio

---

<sup>40</sup> Algunos de los estudiantes manifiestan que ellos debieron presentar un examen para ingresar al colegio. Examen que dejó de implementarse por ser ilegal en una institución pública. Comentarios planteados en el marco del taller: El patrimonio arquitectónico de la Escuela Normal Superior de Medellín.

<sup>41</sup> Ibid.

porque se hace mucha congestión vehicular, entonces para descongestionar cuando llegan los transportes. Pero lo que está alrededor eso no es terreno de la Normal sino de la Universidad de Antioquia. La verdad nunca lo presente ni nada, pero sería vacano. [...] Este tiempo acá me ha llevado a quererla mucho y a pensar en los problemas y cómo se podrían solucionar. (M. López, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

La Normal como se advierte en su conjunto es un gran referente simbólico, vehículo estético y estetizante por excelencia. En donde gracias a su extensión espacial, conjuga variados lugares de significados que son producto de las construcciones desde la experiencia de quienes los habitan. En este conjunto de lugares que es la Normal, es donde se ponen en pugna discursos de consenso y disenso, constituyéndose en formas particulares de pensar y vivir en un espacio en que interactúan múltiples sujetos, donde gracias a esa relación consolidan así una cultura e identidad normalista.

Uno dice que la Normal la hace diferente son sus estudiantes lo cual me parece como raro porque uno diría que cualquier persona estudiando en cualquier colegio sería como la misma. Pero no sé cuál será el secreto, dicen que acá los estudiantes van cambiando su concepción cultural [...]. Puede ser por eso mismo que yo te decía ahorita que a uno le inspira orgullo y sentido de pertenencia, entonces la gente como que cambia el chip y sabe que hay que cuidarla y quiere cuidarla para mantenerla, no todos, pero si hay mucha gente que está interesada en la institución. (M. López, comunicación personal, 12 de mayo de 2019)

Las valoraciones estéticas más allá de las catalogaciones de agrado o desagrado con el estilo arquitectónico de la Normal, deja a la vista todo un campo de pugnas sensibles; discursos, deseos y apuestas que de una u otra forma buscan continuar con la presencia de la Normal en su medio. Estas valoraciones estéticas se constituyen en un campo de discusión, donde se ponen en juego las voces de múltiples actores, quienes sacan a relucir sus posiciones como sujeto político y partes activas del medio social donde se encuentran. Valiéndose, así como se puede apreciar de la constitución física de la edificación como medio de comunicación de todas esas voces del pasado y el presente en proyección al futuro.

#### *8.4 A modo de síntesis*

El conjunto de valoraciones históricas, simbólicas y estéticas, que se depositan en torno a la infraestructura de la Normal deja ver un todo complejo, de diferentes épocas y actores que crean en el mismo espacio múltiples lugares de significado. La edificación como se logra apreciar es valorada de diversas formas acorde a la temporalidad. Dotada de un carácter flexible a razón de las diferentes capas de valores que se compactan una sobre la otra, para constituir todo un corpus histórico y simbólico movido por las experiencias y sensibilidades en mayor medida de la misma población que la habita. Característica que le permite a través de sus espacios crear o renovar el sentido patrimonial de esta institución.



La ESNM como patrimonio arquitectónico está dotada de vida gracias a los sujetos que la habitan a diario. Los cuales con sus memorias, historias, vivencias y acciones se encargan de escribir en cada uno de sus rincones aquello que con posterioridad será la base que renovará el sentido y funcionalidad que posee la institución en la localidad.

Estos valores que se reconocen y se depositan en la estructura como medio de comunicación, son por tanto aquellas bases que determinan en parte las formas de ser, vivir y sentir. La Normal por tanto es valorada por sus historias, narraciones, mitos, lugares especiales; por ser referente de calidad, libertad, respeto, camino de unión de comunidades; por sus zonas verdes; por ser la madre del magisterio, promotora del patriotismo, la moral, el civismo; por ser un referente de modernidad y ruptura arquitectónica; por su innovación educativa, por sus profesores de alta calidad, los personajes ilustres ejemplo del éxito. Todo concebido, vivido y percibido en su estructura, es innegablemente un patrimonio arquitectónico que posee injerencia en la realidad social, al ser la manifestación física de discursos que se movilizan por sus venas de piedra.

## 9. ¡LA PALABRA DEL HOMBRE ES LA QUE CONSTRUYE EL MUNDO!

*No podemos entrar en el no discurso porque el no discurso no existe*

Roland Barthes

El discurso es el que determina parte de las condiciones de existencia del mundo creado por el hombre, por medio de este se movilizan diferentes formas de aprehender el espacio que habitamos. Se constituyen, múltiples visiones que construyen o intentan interpretar la realidad social sin importar el grado de veracidad o tipos de argumentos que pueda tener el mismo discurso. El discurso como hecho institucional (Searle, 1997) no atiende necesariamente a explicar lo que acontece tal cual es; busca principalmente la cohesión, la adhesión de la sociedad a ciertas ideas, valiéndose de diferentes medios de comunicación y símbolos que son puestos a juicio en la esfera social, buscando algún grado de consenso. Este proceso es el que determina en parte las condiciones sociales y culturales en un espacio y comunidad específica.

En este sentido los discursos sobre el patrimonio arquitectónico, los cuales no son neutrales, se valen del bien patrimonial, como ese vehículo que actúa sobre la forma de ver y vivir en sociedad. Ofreciendo desde sus formas espaciales, una percepción de la realidad que corresponde a unas concepciones de quien pretende activar el bien como referente cultural. Esta fuente revestida con diferentes discursos permite el análisis y reflexión sobre el papel de cada uno de los sujetos en la sociedad, ya que sin importar el grado de consenso este tipo de patrimonio siempre será un campo de conflicto de concepciones, percepciones y vivencias; donde se presentarán sujetos productores o reproductores de estos discursos y espacios de forma consciente o inconsciente.

En los capítulos anteriores se realizó la exposición de una buena parte del devenir de la Escuela Normal Superior de Medellín, en lo que respecta a sus cambios y permanencias estructurales y los valores que le son atribuidos y la han llevado a ser reconocida como bien patrimonial en su localidad. En este acápite se busca reflexionar respecto a la pertinencia que posee para la enseñanza de las ciencias sociales el tratamiento del patrimonio arquitectónico como fuente o marco interpretativo de la realidad social. De acuerdo con esto se partirá de la reflexión de los principales discursos patrimoniales sobre la ENSM que claramente ejemplifican la complejidad que entraña un bien patrimonial; para de esta manera articular esta riqueza de valores, percepciones y discursos con su pertinencia para la enseñanza de las ciencias sociales en conformidad con los principios que esta posee en el campo de la educación.

### *9.1 El patrimonio arquitectónico una forma para descubrirnos en el discurso y en el mundo*

La Escuela Normal ante lo expuesto por la comunidad normalista, se puede comprender como aquel patrimonio arquitectónico local; entendiéndolo como ese referente de una comunidad, que particularmente no trasciende su interés más allá de la misma. Es aquel que está compuesto por todos aquellos objetos, lugares y manifestaciones que guardan en algún grado una relación con la externalidad de la cultura (Prats, 2005) pero que adquieren un sentido especial para quienes la habitan a diario. Se parte de esta premisa para leer este espacio arquitectónico, ya que como se ha señalado, esta edificación no está catalogada ante ninguna institución administrativa municipal o nacional como un Bien de Interés Cultural (BIC). Razón por la que se opta en concebirla como ese patrimonio local que responde a la comunidad en sí misma. Prats (2005) señala que los procesos de activación del patrimonio dependen fundamentalmente de los poderes políticos. Ciertamente es que, para el caso de la Normal, el discurso que la ha revestido como patrimonio arquitectónico, está más allá de ese discurso autorizado por un grupo político o económico de élite de otras instituciones; aun así, no se desconoce un posicionamiento político sobre la misma y un grupo de sujetos dentro de la misma Normal que se dejan ver en escena en mayor grado que otros.

El proceso patrimonial de la Normal ha partido fundamentalmente de una puesta en valor por parte de la comunidad que la habita. Reconocimiento que responde en un alto grado a unos procesos identitarios, no necesariamente espontáneos (Prats, 2005), pero que pueden contener un alto grado de espontaneidad y consenso previo. Este reconocimiento patrimonial sigue en parte, los mismos principios de legitimidad que otro Bien de Interés Cultural pueda tener ante los planteamientos institucionales y los discursos autorizados; conviene anotar que hay un principio de activación que adquiere mayor relevancia en esta forma de activación patrimonial local, este es el significado, comprendido tanto desde la dimensión personal como colectiva.

Estos discursos patrimoniales, ligados al significado personal y colectivo que pueda tener el bien patrimonial en el lugar donde se encuentra ubicado, adquieren un carácter flexible acorde a esa relación de referente local y esa externalidad. En la Normal se pueden advertir principalmente tres discursos patrimoniales: el primero posee como principales actores discursivos el arquitecto quien produjo la obra en función de las exigencias de unos gobernantes antioqueños y sus ideales de sociedad moderna; en segundo lugar, se encuentra el discurso del campo de la educación y la experiencia de vida de unos estudiantes en el plantel, quienes enmarcaron una época de gloria de la Normal a nivel social; y por último, el discurso de las nuevas generaciones que generan una serie de rupturas más visibles en la forma de habitar y concebir la Normal. Discursos que se superponen los unos a los otros, generando todo un entramado histórico, simbólico y estético que responde a esas condiciones

socioculturales presentes en diferentes épocas y que determinan las formas de concebir, percibir y vivir este espacio.

### *9.1.1 Acto I: Luz y oscuridad, una conquista del espacio – tiempo*

Aun siendo una idea la estructura de la Normal en la mente del arquitecto Agustín Goovaerts, se puede decir que esta, ya estaba atravesada por dos tipos de discursos: el primero estrechamente relacionado con la visión particular del mundo que poseía el arquitecto Belga, quien en sus diseños imprimía su toque personal y revolucionario; y el segundo es el de una élite dirigente antioqueña que le había pedido a este, la construcción de un edificio que respondiera a los parámetros de los nuevos postulados discursivos a nivel global, ceñidos a las ideas de modernidad. Discursos promovidos especialmente a inicios del siglo XX, con el propósito de sacar del atraso la embrionaria ciudad de Medellín. En pocas palabras el discurso de la modernidad entraba a modelar espacios, cuerpos y mentes en función de las condiciones convulsas que tenían lugar en Colombia y el mundo. La adopción del modelo de modernidad tenía en este sentido, la misión de crear lugares que generaran rupturas con los pensamientos anclados a la colonia y propender en la población un accionar y pensamiento de modernización.

Este entramado discursivo, establece las condiciones que orientarían la creación de la instalación de la Normal como esa estructura que serviría de vehículo para hacer palpable y deseable la idea de sociedad que se estaba promoviendo por un grupo específico. La instalación ubicada en un predio en las afueras de la ciudad también confería un significado funcional y simbólico para quienes habitarían este espacio. El carácter de desarrollo y modernización buscaba crear en esta instalación, una atmósfera campestre para la formación de los maestros, tal como ocurría en las instituciones educativas más prestigiosas a nivel internacional. Este discurso sobre la arquitectura de la Normal, respondía esencialmente a ese perfil de ciudad que atendiera a las nuevas dinámicas de comercio, mercado e industria que estaban cambiando el panorama y las dinámicas sociales de aquella época; tal como lo plantea Lefebvre (1974) toda revolución implica un cambio tanto mental como de los espacios.

La edificación particularmente para entonces, no solo sería atravesada por el discurso anteriormente expuesto, también emerge otro no propiamente desde una élite gubernamental antioqueña o un arquitecto. Al momento de ser habitado el espacio y ser bautizado con un nombre, se genera una nueva disposición de este, que trasciende la concepción abstracta propuesta por su creador y constructor. Este edificio que hasta el momento solo estaba revestido de un discurso de modernización de espacios y de referente simbólico de la sociedad, toma otros aires al ser nombrado como Escuela Normal de Institutores que abre sus puertas al público en 1931; este bautizo dota de otros sentidos el espacio y da apertura a otra

importante capa discursiva que entra a negociar las concepciones iniciales y se funden en toda una propuesta articulada en pro de un cambio social.

El nombre determina un qué y para qué inicialmente, ya no es solo un edificio estéticamente agradable en la periferia, que solapa un discurso de modernidad. Ahora también es un edificio destina a la educación que promueve de forma concreta esas ideas de modernización social. Discurso educativo que determina una nueva forma de apropiación de los espacios acorde al carácter filosófico adoptado por la institución y en especial a el modelo pedagógico que busca ser acorde a las necesidades de la época. Esa edificación concebida ahora para la formación de maestros y que adopta como ruta orientadora un modelo educativo extranjero, lleva a que se deban crear nuevos espacios que atendieran las condiciones y necesidades educativas de la realidad social colombiana.

Un ejemplo de ello es el modelo educativo adoptado por la Normal, el cual estaba orientado por los postulados de Pestalozzi que buscaba que los estudiantes aprendieran mediante la actividad personal. La ejecución de este modelo pedagógico, ameritaba la consolidación de espacios específicos que sirvieran de laboratorio para que estos desarrollaran los aprendizajes propios como era el caso, de la labor campesina (Colombia para entonces era mayormente rural) bajo nuevas técnicas agropecuarias. Este nuevo discurso en función de su visión de la realidad social en la época, llevó de tal modo a una intervención en la disposición del espacio original propuesto por Goovaerts, pues se crearon lugares destinados a la producción de hortalizas y cuidado de animales de granja; lugares que propiamente no estaban contemplados en el diseño original de la edificación. Por otro lado, el mismo nombre permite apreciar unos quiénes, la Normal particularmente solo está en función de la formación de maestros no de maestras; factor que determina unas formas y unas prácticas propias de la relación del género masculino en este espacio, que la llevan a adquirir otros sentidos particulares por este tipo de población.

En apariencia un nombre que identifica una estructura puede sonar insignificante, pero en realidad poseen un fuerte peso a nivel social. Es quien le otorga un nuevo valor a nivel local a la institución; hace que se pueda nombrar un espacio que se convierte en un símbolo de oportunidad, puesto que la institución con su labor educativa propende por brindar las herramientas necesarias a una población que vive bajo otras premisas, en un mundo que está cambiando (transición del mundo del campo al de ciudad).

Particularmente la Normal no se convierte únicamente en promotora de la educación, también allí tienen cabida las ideas propias de la fe cristiana y el patriotismo. Discursos educativos, morales e identitarios que en su conjunto se encargan de generar un reconocimiento y en cierto grado un estado de consenso y legitimidad de la funcionalidad de la institución como lugar pertinente acorde a la realidad social percibida por la población que acoge. En síntesis, el primer discurso tiene unos actores específicos como lo son el arquitecto, la élite gobernante antioqueña y los enfoques educativos de inicios de siglo, quienes anclados

en un pensamiento de modernidad, preconfiguraron una primera idea sobre el valor social que poseería esta estructura en la localidad. Ellos y sus ideas sería los primeros depositarios de valores correspondientes a su percepción de la realidad y a las condiciones de su época, que buscaba traer a la luz esa sociedad que se encontraba en la oscuridad del atraso.

Hay que señalar que para entonces no había un reconocimiento como tal de la Escuela Normal como patrimonio arquitectónico; aunque sí se puede indicar que de una u otra forma ese sentido simbólico que desde su origen la caracterizó, fue el inicio de unas condiciones de interacciones y de valores en torno al bien, que posteriormente determinarían tal carácter patrimonial; solo que estos discursos “autorizados” de carácter institucional no serían los únicos que imperarían sobre esta edificación.

### *9.1.2 Acto II: Nuevas conquistas*

Son las primeras generaciones de estudiantes que se formaron en la Normal, los que forjan ese segundo gran discurso; estos sin dejar de lado la modernización, la fe y el cambio social propuestos por el primer discurso, crean las condiciones de consenso para dejar su huella y dotar de otros sentidos a la Normal. Desde sus formas particulares de ver y vivir el mundo, le confirieron unos valores personales que, anudados a la concepción institucional, impulsaron aún más el sentido y simbolismo de la arquitectura de la Normal. Como se pudo advertir en el capítulo dedicado a las valoraciones de la Normal hay un periodo que se caracteriza por ser esa época dorada de la institución, ese periodo de gloria por la labor desempeñada para con la sociedad. Donde esas generaciones de estudiantes comprendidas aproximadamente entre 1950 – 1980 se convierten en unos actores fundamentales para consolidar una visión diferenciada de la institución que parte especialmente de sus experiencias y memorias.

Este segundo gran discurso que se preconfigura netamente como ese reconocimiento patrimonial por parte de esta generación de estudiantes, hay que tomarlo desde dos puntos esenciales para comprender *grosso modo* su génesis y sentido de pervivencia a lo largo del tiempo: el primero corresponde a esa experiencia de vida bajo las condiciones de estudiantes internos en la Normal y la segunda se orienta en la relación de significado y vínculo que se crea con la institución ya bajo la condición de egresados. Dos formas de vivir, concebir y percibir la Normal que se compenetran desde dos marcos referenciales distintos por un mismo sujeto, que lo lleva a un reconocimiento de la edificación como patrimonio arquitectónico.

Primero que todo, hay que reconocer que son estas generaciones de estudiantes los que entablan una fuerte negociación con los discursos que estaban dominando la Normal; ellos ponen en escena con algunos matices sus sentires, construyen lugares de memoria en

correspondencia con las experiencias agradables y desagradables. Principalmente en la estructura de la Normal y las narrativas de algunos de ellos se pueden identificar algunas de esas experiencias como por ejemplo: ese periodo de victoria deportiva, las clases de música, el cuidado de los animales de la granja, la conformación de grupos de estudios políticos y la expulsión de algunos estudiantes a causa del rompimiento del Cristo, son quizá las más representativas entre muchas más experiencias; estas son en gran medida la base, el detonante que llevó a la consolidación de unos espacios de significado y memoria que van más allá de los valores que le puedan atribuir desde un discurso autorizado y de carácter institucional a la arquitectura de la Escuela Normal.

Estos estudiantes encarnan el discurso institucional, pero también son movidos por razones personales, aquí el discurso se abre a distintas interpretaciones, marcadas por la posición en la que se encuentren los actores en la estructura social (Alonso y Fernández, 2006). Estas interpretaciones se median en parte, por la condición de internos de muchos de ellos, donde su mundo es la Normal las 24 horas del día; es su hogar como algunos de ellos hoy egresados lo manifiestan. Su realidad estaba supeditada al mundo de la academia y la espacialidad de la Normal; este carácter de hogar enmarca por lo tanto una producción del espacio desde las experiencias, donde la institución de educación pública se convierte en un espacio privado y viceversa. Fernández (2004) señala que los colectivos piensan y sienten mediante los espacios, lo que genera un espíritu colectivo, este grupo de estudiantes en ese sentido no es ajeno a este planteamiento. Ellos se compenetraron tanto con este espacio, que generó todo un emplazamiento de memorias, un espíritu colectivo, una atmósfera familiar que trasciende la figura fría de un internado a donde fueron a educarse y formarse como maestros.

Los mismos personajes que fueron estudiantes, ya bajo la condición de egresados y partiendo del recuerdo que les trae estos emplazamientos de memoria, se han encargado de promover unos discursos sobre la Normal que como se expuso en capítulos anteriores, se corresponden más a un carácter de conservación esencialista, dado al alto grado de relevancia que posee para ellos. El sentido y aprecio generado por diferentes lugares, que reflejan parte de los discursos que los tocó durante su estadía en la Normal tales como: la capilla, el divino maestro patrono y principal referente a seguir para los maestros en formación, el patriotismo fielmente plasmados en los bustos que recuerdan a los próceres de la patria, en especial a Francisco de Paula Santander personaje que dentro de la institución posee una pequeña plazoleta que lleva su nombre; son esos emplazamientos que copiosamente los egresados exaltan en los escritos y testimonios que ofrecen a la hora de referirse a la Normal como ese símbolo de calidad, de acogida, respeto y de libertad.

Si se parte de que el patrimonio arquitectónico puede ser entendido útilmente como una representación subjetiva, en la que identificamos los valores, la memoria que nos ayudan a dar sentido al presente, a nuestras identidades, y nos dan una sensación de lugar físico y

social (Smith, 2011); para el caso de estos personajes, la Normal es la que determina o determinó en gran medida su forma de vivir en el mundo y en sociedad. De allí que reconozcan en ella tanto desde el carácter de institucionalidad y de espacialidad un lugar que contiene sus memorias, que desean que se conserven y que otros vean con aprecio tal como ellos lo hacen, estas ideas y sentidos se corresponde con lo que plante a Fernández (2004) “Los recuerdos están depositados en las cosas que traen recuerdos, la vida [...] está hecha de memoria; las ideas, estilos, humores que se usan [...] nacen de algún emplazamiento de la memoria colectiva” (p.38) postura que claramente se puede leer en las acciones tomadas por los egresados quienes quieren que ella continúe con su función y como referente especial en la localidad.

Una de las acciones quizá más significativa en la reproducción del simbolismo y sentido de la Normal que estos han promovido, está relacionada a esa ya casi tradición de algunas (o sus) familias que buscan formar a los miembros jóvenes de su grupo en esta institución. De allí que surja declaraciones tales como la “institución tiene una población muy específica [...] un amplio porcentaje de los estudiantes son hijos o familiares de egresados” (H. Rivera, comunicación personal, 12 de marzo de 2019). Asunto que deja ver cómo se presenta en primera instancia una reproducción social de la concepción y percepción de la Normal, donde la activación de esta como bien patrimonial, tiene que ver principalmente con los discursos y actores que se encargan de promover esos sentidos. Sin lugar a dudas la memoria determina los referentes en que la comunidad va a fijar sus discursos identitarios y como es el caso, de todo el entramado que nombran como cultura e identidad normalista.

Este segundo discurso pone en escena unos actores mucho más específicos, quienes particularmente lidiaron con las condiciones sociales de su época como estudiantes y ahora como egresados se enfrentan a otra realidad social que interviene en la Normal y sus espacios de memoria. Dejan ver cómo se configura unos sujetos discursivos que han elevado el grado de comprensión de la Escuela Normal más allá de su función institucional. Estos han intervenido tanto en la morfología como en los principios simbólicos que se construyen sobre la misma. Hay una reproducción y producción del espacio que responde a las demandas y condiciones imperantes de su momento y que ahora se ven interpeladas por una nueva generación de habitantes que propone a su vez un nuevo discurso a negociar sobre el espacio de la Normal.



### 9.1.3 Acto III: *¿Se rompe el romance?*

Para hablar del tercer gran discurso, hay que plantear en primera instancia unas condiciones socioculturales que dan un viraje interesante a esa concepción inicial de esa Escuela Normal de Varones. Para ello hay que tener presente que la consolidación de la ciudad como un epicentro industrial, de trabajo, de educación y centro de acogida de diferentes olas migratorias del campo a causa de la violencia; generó que las condiciones sociales, culturales y espaciales en la ciudad se modificarán drásticamente. Como se indicó en los capítulos anteriores, estas nuevas condiciones modificaron la morfología de la institución, al expandirse los límites de esa ciudad y al haber una mayor demanda educativa. Aquella Normal que estaba ubicada en las afueras de la zona urbanizada de Medellín, paulatinamente fue circundada por las residencias de estos nuevos pobladores que demandaban espacios para habitar, lo que determinó unas nuevas condiciones de realidad social.

Bajo estas condiciones sociales, era imposible que la Escuela Normal como institución educativa oficial del Estado, continuara con una población tan específica, como aquella formadora de varones, era hora que esta se abriera a nueva población. El cierre del internado y la apertura de sus aulas a la población femenina, marcan unos precedentes fundamentales para los nuevos sentidos y valores que en la Normal se depositaran, llevando a un mayor afianzamiento de su carácter patrimonial ya que se abre a que la población tenga nuevas experiencias de vida. Todas las circunstancias enunciadas anteriormente determinan el surgimiento de ese tercer gran discurso, producido ya por una población mucho más diversa que ocupa la instalación y circunda la Normal; actores que a su vez han llevado a la producción de nuevos cambios significativos en la morfología de la edificación, al igual que la negociación de los nuevos y viejos valores que la determinan como bien patrimonial.

Estas nuevas generaciones de estudiantes que ocupan la Escuela Normal se enfrentan a unas condiciones sociales y unos discursos globales que promueven nuevas visiones de ser y vivir en el mundo. Asunto que involucra claramente a la Normal, ya que no se puede concebir al margen de la injerencia de fuerzas externas, y más cuando es una institución de ciudad que alberga población tan diversa que le da mayor dinamismo. Ante estas condiciones de diversidad, la institución se advierte como aquella que está en constante producción por sus miembros; como ese campo de conflicto donde se da cabida a múltiples discursos que se interpelan (egresados y nuevas generaciones) y se asocian a las actuales dinámicas sociales. Estas condiciones conflictivas producidas por los dos actores principales, dejan ver ese carácter flexible que posee un bien patrimonial al representarse sobre él, ese espacio en donde se ponen en juego las condiciones de negociación de valores y sentidos que en función de una realidad; elevando a su vez el grado de complejidad para entender los discursos pues ya no es exclusivamente el albergue de memorias de un grupo específico, sino que es intervenido por otros nuevos actores discursivos que a su vez crean memorias en el mismo espacio.

Hay que señalar que para la generación de este tercer discurso, los nuevos actores parten de una forma de concebir, percibir y vivir el mundo desde una lectura de la realidad social movilizadora por una visión en cierto grado más posmoderna, debido a que incorporan en sus vidas valores de esta nueva realidad mundial que da protagonismo: al cuerpo, la emocionalidad, la diversidad, la comunidad, el grupo, el presente, lo relativo, lo particular, la ciudad, lo subjetivo, el placer, lo femenino, la primacía de la imagen y la creencia de que *el progreso es posible* (Velásquez, 2007). Valores que dan un aparente vuelco a los promovidos en aquel discurso de modernidad en el que se formaron las generaciones que los precedieron (egresados) al responder esencialmente a: la mente, la racionalidad, la unidad, el individuo, el futuro, lo absoluto, lo universal, el estado, lo objetivo, la certidumbre, el trabajo, el esfuerzo, lo masculino, la dominación, lo leído y hablado, el papel, la ciencia y la creencia en *el progreso seguro* (Velásquez, 2007). Dos concepciones de valores que atañen al hombre y que encuentra cabida en un mismo tiempo, espacio y sujetos que ante la nueva realidad se mueven entre los matices de ambos sistemas de valor, en un espacio común como lo es la Normal.

Ante estos criterios, esta nueva generación de estudiantes, han creado su propio discurso que valora la institución de forma particular, pero que como los dos discursos anteriores debe estar abierto al diálogo para generar consenso. La presencia por lo tanto del discurso promovido por egresados y nuevos estudiantes ha creado una atmósfera de negociación de significados y sentidos que converge en el deseo de dar continuidad en el presente con ese reconocimiento que ha caracterizado a la Normal como ese patrimonio local. Prats (2005) señala que “El objetivo, con frecuencia implícito, de la negociación, es alcanzar el mayor grado de consenso posible, de manera que el discurso subyacente en la activación aparezca legitimado y conforme a la realidad socialmente percibida” (p.21). Objetivo que se cumple en gran medida, al momento en que los jóvenes referencian a la Normal como ese lugar histórico y antiguo, pero que ellos valoran más por las condiciones ambientales y de libertad que les ofrece.

Un caso particular que deja ver como se ponen en escena las visiones de los estudiantes, los egresados y la comunidad en general sobre ese carácter patrimonial de la institución, fue por ejemplo cuando se valieron este reconocimiento para blindarse cuando unos sujetos desconocidos invadieron parte de las zonas verdes que circundan la institución. Allí entró en función ese discurso conservador esencialista que amalgama tanto el discurso de los egresados como el de los estudiantes, quienes desde sus narraciones y lugares de memoria procuraron una atmósfera de cuidado y protección de los espacios de la Normal. Este suceso llevó incluso a que se produjera un cese de las actividades académicas durante dos meses; acción, que generó la presión de la comunidad aledaña y de los mismos normalistas para que la administración local actuara frente a la situación que ellos catalogaban como problemática y peligrosa; tal como lo referenciaba uno de los entrevistados “quiénes iban a ser nuestros

vecinos y más haciendo una invasión en predios de la Normal y de la Universidad de Antioquia” (comunicación personal, 12 de marzo de 2019).

Este tipo de blindajes que parten esencialmente del uso del carácter histórico y simbólico que posee el patrimonio como es la Normal, no solo se evidenció en circunstancias reales como la anterior; el asunto se exagera cuando se entra a indagar más a fondo, sobre cómo se usa el bien patrimonial para atender a problemáticas externas. Un caso hipotético que se les planteó a los estudiantes de noveno, consistía en redactar una carta al público en general, atendiendo a la problemática de la inminente demolición de la Normal y la construcción de un conjunto residencial. Este ejercicio que planteaba un futuro distópico, buscaba profundizar en esos sentidos y significados de la edificación que el estudiante le otorga, en donde se esperaba encontrar posibles soluciones creativas a la problemática. Particularmente muchas de las cartas manifestaban una postura de conservación ancladas a ese sentido esencialista, a esa historia y simbolismo que se ha promovido sobre la arquitectura de la Normal, sumado a la lectura ecológica que desde la actualidad se promueve.

En resumidas cuentas muchas de las respuestas partían desde las palabras de malestar, enojo y de reivindicación de derechos de los estudiantes por encima de los derechos de otros sujetos. Reivindicación de derechos, reconocimientos de tradiciones y el peso histórico, fueron los recursos a los que más se apelaron; se movían por la pasión que el lugar es representa, sumado a esas memorias que ya han depositado allí. Frente a estas situaciones o nuevas realidades, como se puede apreciar, lleva a que los discursos patrimoniales se revisten de un carácter mítico y se convierten en una fortaleza autodefensiva. Prats (2005) al respecto comprende que en este sentido el patrimonio contiene en sí mismo grandes oportunidades y amenazas “Es, a la vez, un foro, que puede actuar como crisol depurador de todo tipo de lastres y generador de nuevas adaptaciones y formas de convivencia, y un bunker, en el cual encerrarse e ignorar los nuevos retos” (Prats, 2005, 28). Y la normal como bien patrimonial como se pudo advertir no es ajena a tal condición cuando de amenazas externas se trata.

Estos elementos dejan ver que de igual forma que los egresados y los estudiantes toma como vehículo de comunicación la espacialidad, la arquitectura de la institución, esa base que permite construir su lectura de la realidad en esa simbiosis Normal, barrio, ciudad. Para ellos la Normal es ese símbolo de naturaleza ese “pulmón verde de la ciudad”; la paz en medio del ladrillo y el concreto; ese espacio asociado a la libertad y que rompe con el esquema de la escuela convencional que hoy se encuentra emplazada en cada barrio; ruptura arquitectónica que a su vez, la lleva a que se reconozca como la institución que para ellos incorpora ese verdadero sentido de cercanía con las comunidades, al darle un toque diferente a la forma de percibir y vivir en una institución educativa abierta a todo tipo de personas; abierta en cuanto no representen un riesgo para la existencia de la misma. Estos rasgos característicos de este tercer discurso, deja ver ese contraste, esas rupturas y permanencias que se producen en esa superposición de capas discursivas que se han tejido sobre la Escuela

Normal y que a su vez se mezclan en la personalidad e identidad de todos los sujetos que la habitan.

La convivencia de diferentes actores discursivos en un mismo lugar de sentido como lo es la Normal, lleva a la creación de un campo de negociación, que busca dar cabida a esos múltiples sentidos que se encuentran al margen de esos discursos autorizados. Aquí la experiencia personal, sin dejar de lado aquellas narraciones de otros actores, se constituyen en la base sobre la cual es revestida la Normal como ese bien patrimonial local, que claramente muta acorde al dinamismo de la realidad social. La arquitectura de la Normal como fuente para el análisis de la realidad social se presenta así, como ese medio permanente para ir al pasado, para interpretar el presente y apuntar al futuro de acuerdo a esas ideas, valores e intereses compartidos y negociados en un mismo espacio. Este tipo de producción y reproducción confiere al proceso de patrimonialización un potencial de flexibilidad y complejidad en la formalización de los discursos. Al igual que posee un amplio margen de maniobrabilidad para reflejar la realidad de forma poliédrica y cambiante (Prats, 2005).

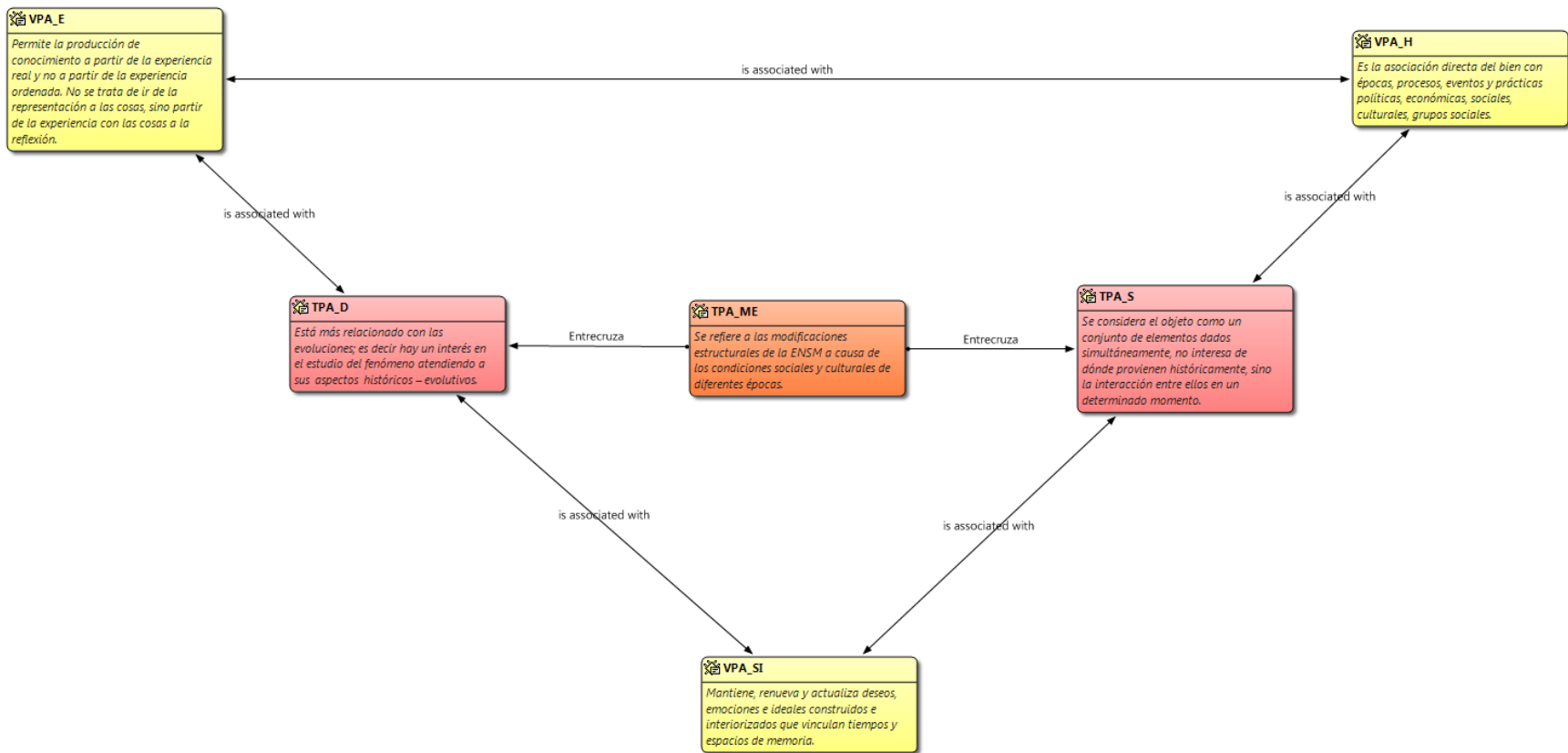


Figura 15 Atlas Ti Red semántica tiempo y valores del P.A de la ENSM.

## 9.2 *El patrimonio como un marco interpretativo*

Analizar la red semántica creada con el software Atlas Ti<sup>42</sup> permite develar parte de esa producción social del espacio, advertir cómo esos cambios y permanencias en la estructura responden en algunos casos a las condiciones medioambientales y en otros a una serie de valores que son producto de las concepciones, percepciones y vivencias de diferentes actores en épocas claramente diferenciadas. Estas últimas, son esencialmente las condiciones que han llevado al reconocimiento de la Escuela Normal Superior de Medellín como ese patrimonio arquitectónico. Distinción que en aquella localidad posee importante sentido, al determinar todas unas dinámicas de interacción socioespacial y constituirse en el medio rector de parte de la realidad social de esta comunidad. Son esas relaciones complejas de épocas, condiciones sociales, valores y por supuesto espacios, que hacen pertinentes para el estudio en la escuela de este tipo de bienes patrimoniales como fuentes para la comprensión de la realidad social. Ya que su complejidad permite poner en función para el análisis las diferentes herramientas conceptuales y procedimentales propias de las disciplinas de las ciencias sociales, anudadas a la experiencia misma del sujeto con el bien patrimonial en su contexto.

El análisis de este tipo de patrimonio por lo tanto implica un trabajo riguroso para comprender su funcionalidad en la vida cotidiana, llevarlo a un punto del que se diferencie de una simple lectura de hechos históricos y aspectos artísticos como tal; y abrir así una reflexión del patrimonio arquitectónico en estrecha relación a una de las esenciales finalidades de las ciencias sociales como lo es la comprensión de la realidad social. Esta relación de saberes propios de las ciencias sociales y la experiencia individual y colectiva de los sujetos, permite ampliar el marco interpretativo que cada uno posee respecto a lo que comprende o percibe por la realidad social. De allí que, el uso de esta fuente en la enseñanza de las ciencias sociales deba apuntar más allá de la simple reproducción social.

Santisteban (2011) señala que el estudio de la realidad social está relacionado con las competencias sociales y ciudadanas, pero también con las competencias concernientes con la formación de la temporalidad, la conciencia histórica y con la formación de la territorialidad y el dominio del espacio. Aquí es donde radica la importancia del uso del patrimonio arquitectónico como marco interpretativo de una realidad social. Este tipo de bien es en sí mismo un medio que puede ser abordado en su conjunto desde un estudio diacrónico y sincrónico, que permita el desarrollo de las competencias anteriores; puesto que puede ser dispuesto de forma que sirva para que los jóvenes descubran la intencionalidad de los hechos

---

<sup>42</sup> En esta vista solo se expone las relaciones entre las categorías tiempos del patrimonio (TPA) y los valores patrimoniales arquitectónicos (VPA). En los anexos se encontrarán parte de las redes semánticas obtenidas correspondientes a cada categoría con su respectivo reporte de análisis.

sociales y plantear posibles alternativas de solución a las problemáticas de su medio que no le son ajenas (Benejam, 1997). Asumir la importancia del análisis desde la educación formal que posee un bien patrimonial que comunica épocas, prácticas sociales y está relacionado con la experiencia de vida de los sujetos en el presente; permite que se estudie a su vez las dimensiones sociales, temporales y espaciales en la formación del conocimiento; asumiendo en este sentido la interdisciplinariedad que ello supone y que claramente, las ciencias sociales permite hacer y que subsecuentemente tendría efectos en la forma como el sujeto se reconoce en la autonomía, participación política y la democrática.

La conjugación del espacio y el tiempo que posee el patrimonio arquitectónico, se constituye en un aspecto fundamental en la formación de la personalidad y el pensamiento crítico, si se emplea de una forma adecuada en la educación formal. Parte de este potencial se pudo advertir como ya se expuso en la forma en que los estudiantes de noveno respondieron al taller implementado; como se dijo, la actividad que planteaba una situación distópica sobre el futuro de la Normal, permitió conocer parte del posicionamiento político y resolución de conflictos que los estudiante asumen en su entorno y el mundo en general, cuando se ven enfrentados a situaciones que los mueve de sus zonas de confort o les vulneran sus derechos.

El reconocimiento del sujeto dentro del discurso patrimonial, implica adentrarse de forma consciente en aquellos condicionantes y posibilidades que este posee; implica reconocer las pugnas por el poder que el bien encarna y que en parte rigen los modos de socialización, de la cultura y la identidad; es advertir en el patrimonio arquitectónico una compleja red de comunicación que no debe ser entendida como vía neutral, sino que por lo contrario, esta es una de las formas del dominio de narrativas que rigen la sociedad; es fundamental que se reconozca este patrimonio como una construcción social, lo que indica que puede ser interpelado y reorientado por todos los actores que tomen postura consciente frente a este, pues es una forma por excelencia de tomar parte activa frente a la vida y la realidad que nos afecta.

La puesta en función del conocimiento de las ciencias sociales y la experiencia de la vida misma en relación a un bien patrimonial, cobra aún más relevancia cuando se parte de la premisa de que este último, es un campo abierto de disputa. Este carácter especial del patrimonio arquitectónico a la luz de los planteamientos de Benejam (2002) deja traer a la escena de la comprensión de la realidad social, esos conceptos claves y fundamentales de las ciencias sociales que deben ser abordados de una manera crítica como lo son: la identidad y la alteridad, la racionalidad (causas y consecuencias), la continuidad y el cambio, la desigualdad, la diversidad, la interrelación y la organización social. Estos conceptos en función del análisis de la realidad social a través del patrimonio arquitectónico cobran tal valor, que dejan advertir la relevancia que este posee como vehículo de cohesión social pero también de resistencia. Estos conceptos al ser expuestos y reflexionados desde el bien

patrimonial, crean la alternativa de entender e interpretar el mundo que parta del posicionamiento consciente y crítico del sujeto, donde este “[...] debe saber que a través de [...] acciones individuales y colectivas están contribuyendo a fomentar o a contrarrestar un determinado modelo social” (Santisteban, 2011, p.68). Las ciencias sociales en ese sentido deberán contribuir a ampliar la información, la comprensión y el nivel de interpretación y el valor de los procesos que han llevado a la realidad actual y sus posibles alternativas de futuro (Benejam, 1997).

PA. Marco interpretativo				
<b>Realidad social otras miradas:</b> La formación de la temporalidad La conciencia histórica La formación de la territorialidad El dominio del espacio	Disc. autorizado		Disc. subalterno	
	Público		Privado	
	Institucional	Individual	Colectivo	
	<b>Conceptos claves de las ciencias sociales:</b>  La identidad y la alteridad La racionalidad (causas y consecuencias) La continuidad y el cambio La desigualdad La diversidad La interrelación La organización social			
	Procedimiento		Fuente	
	Valores		Estética	

Figura 16. PA. Marco interpretativo.

En este sentido hay que precisar que el tratamiento del patrimonio arquitectónico en la educación formal no debe convertirse en un objetivo en sí mismo, no puede ser un peso muerto sin sentido para quienes lo habitan. Por lo contrario, debe mostrarse bajo esa luz de la funcionalidad de esos discursos que encarna y determinan unas dinámicas particulares acorde a las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y globales. Donde esa complicada red de diálogo constituye las partes y un todo de la realidad social, sea de una nación, una ciudad, un barrio o una comunidad educativa; siendo en su conjunto esos retazos que muestran un diálogo continuo con lo personal y lo externo, lo público y lo privado. El patrimonio es por lo tanto un evocador de la memoria, que permite la reflexión sobre soportes diversos de sentidos; es quien desde los retos y preocupaciones del presente anudado a las reflexiones sobre el pasado permite proyectar participativamente el futuro. El patrimonio como bien lo dice Prats (2005) es un “recurso para vivir” (p.32). Una fuente que hay que saber aprovechar desde las ciencias sociales en conformidad a sus finalidades y puesto a disposición de la vida misma.



## 10. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis del patrimonio arquitectónico como una expresión del paso del tiempo, como se advierte amerita un trabajo juicioso que permita reconocer en él, tanto las valoraciones producidas por un discurso autorizado que busca legitimar ciertas narrativas, como esas otras que a su vez existen, pero son ocultadas o no encuentran lugar de validación al no poseer el músculo coercitivo que tienen otros círculos sociales compuestos por expertos o de élite. De allí que la pertinencia de la reflexión de este tipo de patrimonio a la luz de los discursos autorizados y los discursos disonantes, permitan advertir todo ese entramado complejo que entraña una edificación que puede ser en su medio un referente histórico, simbólico y estético, con carácter patrimonio local al adquirir un sentido que no está sujeto al reconocimiento institucional o de un discurso autorizado.

Este carácter conflictivo del patrimonio arquitectónico, que trasciende la simple lectura esencialista – reduccionista, expone cómo las historias, las memorias, los sentidos, las ideologías, los deseos y claro está los discursos, se materializan y circulan en un inmueble; hacen de este un vehículo de comunicación, cohesión social y a su vez de resistencia cuando se asume una postura crítica y consciente sobre él. Postura que como se ha expuesto en la investigación debe partir de un trabajo minucioso que lea este tipo de patrimonio como una fuente, que al ser observada a la luz de la sincronía y diacronía permita exponer esos sentido y razones por las cuales se producen unos cambios y permanencias en la morfología de la edificación. Que atienda a las preguntas no solo de dónde y cuándo, sino también al porqué, para qué y por quién. Se podría pensar que estos cambios y permanencias, son asuntos sin importancia, sin embargo, cada uno de ellos entraña una lectura para la comprensión de las dinámicas sociales de las épocas pasadas, del presente y el futuro.

Los cambios y permanencias anudados a la reflexión sincrónica y diacrónica como se trabajó en esta investigación, permitió hacer una estratigrafía sobre esas múltiples capas de discursos de épocas diferentes que depositaban sobre un mismo inmueble, diversas concepciones, percepciones y vivencias que produjeron algún efecto en su morfología. Discursos que, a su vez, ponían en juego una serie de valores que permanecen o desaparecieron a causa de las diferentes coyunturas que tenían lugar en la localidad, la ciudad, el país o el mundo en correspondencia a una realidad social de diferentes épocas. La importancia de estas valoraciones entremezcladas con los valores institucionales y la experiencia de vida, constituyen esa venta para develar ese rol que toma el sujeto en la sociedad. De allí que se haya podido evidenciar cómo los discursos, los valores y el espacio se compenetran de tal modo, que unos determinan la existencia de los otros, ya que la pervivencia de cada uno de ellos se encuentra supeditada en parte al nivel de consenso que la comunidad pueda tener.

Al tener en cuenta lo anterior se hace visible el papel fundamental que puede poseer el tratamiento del patrimonio arquitectónico en la educación formal, máxime cuando desde los postulados didácticos y pedagógicos se apela a una enseñanza que parta del contexto próximo al estudiante y que involucre su experiencia de vida. En este sentido se advierte la pertinencia

de esta fuente para la enseñanza de las ciencias sociales ya que es un marco que permite a tender a una de las finalidades de esta tal como lo es la comprensión de la realidad social.

Los conceptos, los métodos y técnicas de las ciencias sociales puestos en función del análisis del patrimonio arquitectónico, permite claramente una apertura a la complejidad que entraña este tipo de bien en los modos de ser aprehendidos por un grupo social; lo que lo hace pertinente para que el estudiante se reconozca y reflexione, advirtiéndole que éste es un espacio producido por múltiples discursos, donde se ponen en juego gran cantidad de sensibilidades, deseos e imaginarios que al final lo atraviesan a él en su ser. Es ese espacio que de igual forma le permitirá comprender como este no es neutral, sino por lo contrario un campo de conflicto donde todos los miembros de una comunidad tienen un rol que jugar, bien sea de forma consciente o inconsciente; como productor o reproductor de modelos sociales que determinan una realidad; como ese espacio que también se constituye en ese marco interpretativo que devela formas de resistencia y construir memoria colectiva; ese espacio afectivo, donde los seres humanos se unen al mismo según las experiencias de vida gratas o dolorosas que en él han tenido lugar, lo que lo constituye a su vez en un espacio expresivo.

Por lo tanto, la reflexión de este tipo de patrimonio anudado a los métodos y técnicas de las ciencias sociales y de igual forma a los principios de la enseñanza de estas, cobran alto grado de significancia al estar dispuestas para que el estudiante en su medio analice, reflexione su realidad a la luz de la ciencia y la vida misma. Donde advierta que todos los sujetos estamos expuestos e interactuamos con este tipo de referentes patrimoniales, que son a su vez unos espacios cognoscitivos, que transmite y produce conocimiento de formas diversas en quien transita por él, al grado que le permite al sujeto consciente tomar postura frente a las decisiones de adhesión o discrepancia con suficiente criterio. El carácter flexible que posee este tipo de patrimonio en este sentido, permite desde las ciencias sociales incursionar no solo en la comprensión de la realidad social, a su vez involucra una relación de múltiples finalidades (Santisteban, 2011) de orden cultural, las cuales permiten entender las formas de pensar y de representar el mundo; finalidades de orden científico, que favorecen la iniciación a un conocimiento de las ciencias; unas finalidades prácticas, en función de la aplicación del conocimiento; finalidades intelectuales, que tienen que ver con esas formas de razonamiento y pensamiento social; finalidades para el desarrollo personal y unas finalidades políticas, para el desarrollo de capacidades creativas y críticas para la intervención social.

El patrimonio arquitectónico como marco interpretativo de una realidad como se advierte, es una posibilidad de cambio, de autonomía, de apertura democrática y de acción social. Donde se rompe ese paralelismo entre experiencia de vida y teoría científica, se trasciende esa simple representación de las cosas y se parte de la experiencia misma para la reflexión. Desde esta postura ambas perspectivas (teoría – experiencia personal) son partes de un todo, que determinan unas formas claras en los modos como los sujetos conciben, perciben y viven el mismo espacio, que es entendido como una producción o hecho social, abierto y pertinente para el análisis desde las ciencias sociales en la escuela.

Por último, hay que resaltar que esta experiencia investigativa permitió un análisis interesante de esas relaciones intergeneracionales que se condensan en un espacio con reconocimiento patrimonial como lo es la Escuela Normal. Hallazgos que fueron posible gracias al uso del software de análisis cualitativo Atlas Ti, quien permitió realizar los entrecruzamientos entre fotografías, documentos, audios y entrevistas, que a su vez permitió exponer esos discursos que mayor peso han tenido en la institución desde diferentes actores. Por otro lado, hay que señalar la importancia que adquirió la iconografía para este proyecto, está como esa muestra que da cuenta de que al algo existió, jugó un papel fundamental para develar e ilustrar todos esos cambios y permanencias en estrecha relación a los sentidos que entrañaba cada uno de estos.

### *10.1 Recomendaciones*

De acuerdo con la naturaleza de esta investigación, se recomienda a futuras investigaciones que indaguen sobre las arquitecturas de esos colegios convencionales modernos, que no cuentan con un reconocimiento patrimonial como la Escuela Normal, pero que pueden orientar nuevas fuentes de comprensión de la realidad social, respondiendo a esos cambios y permanencias que también poseen en función al lugar donde se encuentran emplazados y quienes los habitan. Al igual se recomienda hacer mayor profundidad de carácter didáctico de del uso del patrimonio partiendo del uso de situaciones distótipas para su reflexión, ya que se pudo observar un gran potencial para el análisis de las posturas morales, éticas y políticas de los estudiantes que sirven para orientar las finalidades de las ciencias sociales.

## 11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, Luis (2010). Educar campesinos y formar ciudadanos en Colombia durante la república liberal (1930 – 1946). *Investigación & Desarrollo*, 18 (2), 296 – 313.
- Alonso, Luis y Fernández, Carlos (2006). Roland Barthes y el análisis del discurso. *EMPIRIA revista de metodología de las ciencias sociales*, (12), 11 – 35.
- Álvarez de Buergo, Mónica *et al* (2016). Rutas Geomonumentales: una herramienta para la difusión del patrimonio arquitectónico, 1 – 10.
- Álvarez, Augusto y Chicangana, Yobenj (2015). Inicios del alcantarillado en Medellín (Colombia), 1920 – 1955. *Historelo*, 7 (14), 251 – 284.
- Arango, Bernardo (1961). Edificio para internado. *Presencia de la Normal Nacional Piloto, Medellín*.
- Arciniegas, María (2016). *El Uso del Patrimonio Cultural Edificado en la Didáctica de las Ciencias Sociales en temas locales* (Tesis para optar por el título de magíster en conservación y gestión del patrimonio cultural edificado). Cuenca, Ecuador.
- Arcos, Ricardo (2009). La estética y su dimensión política según Jacques Rancière. *Nómadas*, (31), 139 – 155.
- Armendáriz, Catalina *et al* (2013). Análisis y aplicación del método Panofsky en la actividad turística: plan piloto en museos del centro histórico de Quito. *RICIT: Revista Turismo, Desarrollo y Buen Vivir*, (5), 27 – 39.
- Azkarate, Agustín *et al* (2003). El patrimonio arquitectónico. *Plan Vasco de Cultura: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco*. Vitoria-Gasteiz, España.
- Barbieri, Patricia (2014). La arquitectura de escolar: una mirada desde la estética de la vida cotidiana. *Escolarizar lo sensible: estudios sobre la estética escolar 1870 – 1945* (231 – 250) Pablo Pineau (direct.). Buenos Aires: Teseo.
- Barthes, Roland (1989). *La cámara lucida*. Barcelona: Paidós.
- Benejam, Pilar (1997). Las finalidades de la educación social. *Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria* (33 – 51). Joan Pagès y Pilar Benejam (coord.). Barcelona: Horsori.
- Benejam, Pilar (2002). Didáctica y construcción del conocimiento social en la escuela. *Pensamiento educativo*, 30, 61 – 74.
- Bermúdez, Felipe y Sarmiento, Juan (2014). Patrimonio arquitectónico y sociedad en el Paisaje Cultural cafetero: Análisis de la percepción social y relación de saberes. *Designa*, 3 (1), 74 – 91.

- Blandon, Luz (2018). Notas tenebrosas. *Leyendas que conectan territorios* (11 – 13). Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Medellín.
- Boso, Sandra y Rinaldi, María (2009). Imágenes para armar: una investigación para abordar el patrimonio cultural arquitectónico en EGB. *Cuadernos de educación*, VII, (7), 263 – 276.
- Caballero, Eduardo (1966). Grado de maestro para el doctor Gabriel Betancur, Ministro de Educación. *Presencia de la Normal Nacional de varones*. (6).
- Canclini, Néstor (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. *Consejería de Cultura. Junta de Andalucía*, 16 – 33.
- Candrea, Ana y Susacasa Sandra (2003). El valor del patrimonio en el currículo de la formación docente. *El patrimonio y la didáctica de las ciencias sociales* (41 – 50). Ernesto Ballesteros et al (coord.). Cuenca: AUPDCS.
- Carrizo, Silvia *et al* (2013). Estudios y gestiones sobre patrimonio arquitectónico en el noroeste de la provincia de Buenos Aires. *3er congreso Iberoamericano y XI jornada técnicas de restauración y conservación del patrimonio*.
- Castro, Santiago (2007). ¿Disciplinar o poblar? La intelectualidad colombiana frente a la biopolítica (1904 – 1934). *Nómadas*, (26), 44 – 55.
- Cohen, Lucy (2001). *Colombianas en la vanguardia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Decreto 1080 (Por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Cultura). Ministerio de cultura. Bogotá, 26 de mayo 2015.
- Díaz, Christian *et al* (2014). Generación de contenidos digitales para la reactivación del patrimonio arquitectónico. Estudio de caso: plaza de mercado de techo cubierto de Guayaquil, Medellín. *Anagrama*, 13 (25), 145 – 166.
- Díaz, Felipe y Posada, Jorge (2012). Argumentación o retórica, una de las piezas claves para la construcción de la realidad social. *Anagramas*, 10 (21), 81 – 94.
- Estepa, Jesús *et al* (2007). Concepciones sobre la enseñanza y difusión del patrimonio en las instituciones educativas y los centros de interpretación: estudio descriptivo. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, (6), 75 – 94.
- Farina, Cynthia (2005). *Arte, cuerpo y subjetividad* (Tesis para optar por el título de doctora en educación). Barcelona, España.
- Fernández, Pablo (2004). Los emplazamientos de la memoria colectiva. En Pablo Fernández, *El espíritu de la calle: psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona: Anthropos.

- García, Beatriz *et al* (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: FUNLAM.
- García, Dorde (2001). Los marcos interpretativos en la ciencia social. *Revista Reflexiones*, 80 (1).
- García, Josefa y Giacobbe, Mirta (2009). *Nuevos desafíos en investigación: teorías, métodos, técnicas e instrumentos*. Santa Fe: Homosapiens.
- González, Alfonso (2017). La enseñanza a través de las controversias históricas sobre la conservación del patrimonio arquitectónico. *Arquitectura y urbanismo*, 23 (3), 108 – 116.
- González, Neus (2006). *El valor educativo y el uso didáctico del patrimonio* (Tesis para optar por el título de doctora en didáctica de las ciencias sociales). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- González, Neus (2008). Una investigación cualitativa y etnográfica sobre el valor educativo y el uso didáctico del patrimonio cultural. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, (7), 23 – 36.
- Guevara, Luis (1961). Los deportes en la Normal. *Presencia de la Normal Nacional Piloto, Medellín*.
- Jurgenson, Juan (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Kousbroek, Rudy (2013). *El secreto del pasado*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editores.
- Lefebvre, Henri (1974). *La producción del espacio*. Capitán swing.
- Literas, Luciano (2004). Poder simbólico y realidad social. *Nómadas*, (10).
- Lleida, Margarita (2010). El patrimonio arquitectónico, una fuente para la enseñanza de la historia y las ciencias sociales. *Enseñanza de las ciencias sociales*, (9), 41 – 50.
- Lozano, Ana y Murillo, María (2014). La enseñanza de la historia de la arquitectura en el nivel primario para reconocer y valorar el patrimonio cultural propio. En Iván Hernández Larguía, *VI Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad*, La plata.
- Martínez, Carlos y Martínez, Marta (2018). El uso de Google Earth como recurso didáctico en cultura clásica de secundaria para reforzar el aprendizaje del patrimonio arquitectónico romano. *Enseñanza de las ciencias sociales*, (17), 73 – 85.
- Mirillas, Olaia (2003). *La educación patrimonial: teoría y práctica en el aula, el museo e internet*. Madrid: Ediciones TREA.

- Molina, Luis (1993). Agustín Goovaerts: representante de la arquitectura modernista en Colombia. *Boletín cultural y bibliográfico*, 30 (34), 2 – 33.
- Noriega, José *et al* (2005). Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 1(3), 439 – 451.
- Pardo, Neyla (2012). Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de lingüística hispánica*, (19), 41 – 62.
- Peirce, Charles (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Peña, Alejandra (2018). A – normal. *Leyendas que conectan territorios* (14 – 15). Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Medellín.
- Pérez, Andrea (2018). Las periferias en disputa: Procesos de poblamiento urbano popular en Medellín. *Estudios Políticos*, (53), 148 – 170.
- Prats, Llorenç (2004). El patrimonio como construcción social. *Antropología y Patrimonio* (19 – 38) Llorenç Prats (ed). Barcelona: Ariel.
- Prats, Llorenç (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, (21), 17 – 35.
- Prats, Llorenç (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología*, (21), 17 – 35.
- Presencia de la Normal Nacional de Varones (1965). Medellín.
- Presencia de la Normal Nacional de Varones (1966). Medellín.
- Presencia de la Normal Nacional de Varones (1967). Medellín.
- Presencia de la Normal Nacional de Varones (1968). Medellín.
- Presencia de la Normal Nacional Piloto (1961). Medellín.
- Ramírez, Sandra (2013). Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905 – 1950: los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín. *Anuario colombiano de historia y de la cultura*, 38 (2), 217 – 253.
- Ramos, Diana (2016). *El ranchón, patrimonio arquitectónico, como eje integrador del patrimonio cultural y la educación artística en Loricá Córdoba* (Trabajo de pregrado para optar por el título de Lic. en educación Artes plásticas). Medellín, Colombia.
- Rancièrè, Jacques (2005). *Sobre políticas estéticas*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

- Rinaldi, María *et al* (2002). El lugar del patrimonio cultural arquitectónico en la didáctica de lo social. *Fundamentos en humanidades*, 3 (5), 93 – 134.
- Ruiz, Leandro *et al* (2017). *El patrimonio arquitectónico local como referente educativo en la asignatura de historia, geografía y ciencias sociales* (Tesis para optar por el título de profesor de educación básica con especialización en lenguaje y ciencias sociales). Los Ángeles, Chile.
- Santisteban, Antoni (2011). La finalidad de la enseñanza de las ciencias sociales. *Didáctica del conocimiento del medio social y cultural en la educación primaria* (63 – 83) Antoni Santisteban y Joan Pagès (coord.). Madrid: Síntesis.
- Searle, John (1997). *La construcción de la realidad social*. Buenos Aires: Paidós.
- Smith, Laura Jane (2011). El “espejo patrimonial”: ¿Ilusiones narcisistas o reflexiones múltiples? *Antípoda*, (12), 39 – 63.
- Umaña, Juan (2014, 29, 03). Tres instituciones suman 406 años de historia y educación. *El colombiano*, 1.
- Upegui, Humberto (s.f). *Memorias de un hombre sin importancia*. Medellín.
- Van Dijk, Teun (1999). El análisis crítico del discurso. *Revista anthropos: Huellas del conocimiento*, (186), 23 – 36.
- Vasilachis, Irene (2009). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gidesa.
- Velásquez, Argiro (2007). Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy. *El ágora*, 7 (1), 85 – 107.
- Zapata, Juan (2011). Memorias de la Escuela Normal Superior de Medellín en sus 160 años.



## 12. ANEXOS

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

#### **Trabajo de investigación “ESTE ES MI CASTILLO”: ARQUITECTURA Y VALORACIONES PATRIMONIALES DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**

Yo, Juan Fernando García Restrepo, en calidad de estudiante del programa de licenciatura básica con énfasis en ciencias sociales, de la Universidad de Antioquia, expreso la iniciativa de implicar a algunos miembros de la comunidad educativa de la Escuela Normal Superior de Medellín, en la investigación, que toma como nombre **“Este es mi castillo”: Arquitectura y valoraciones patrimoniales de la Escuela Normal Superior de Medellín**, en la cual se propone: Analizar el patrimonio arquitectónico de la Escuela Normal Superior de Medellín como una expresión del paso del tiempo, y cómo su valoración histórica, estética y simbólica posibilita a los estudiantes un marco interpretativo para la comprensión de su realidad social.

Por lo anterior y en correspondencia con una perspectiva ética de la investigación, se contempla: la divulgación de la información acorde a la responsabilidad asumida, el consentimiento informado, los derechos de autor y un elemental manejo del riesgo y reciprocidad, para evitar sesgar el proceso investigativo. De la misma manera que me comprometo a establecer acuerdos con los participantes, en materia de: confidencialidad y anonimato.

Con relación al trabajo de campo contemplado en esta investigación y fundamentado en el análisis crítico del discurso, se solicita concepto y consentimiento de las siguientes actividades:

Revisión documental de textos oficiales de la institución, manuscritos personales, material iconográfico, cartas etc. Relacionados con el tema de las valoraciones patrimoniales arquitectónicas de la Normal.

La información relacionada con las entrevistas formales e informales y conversatorios grupales, que puedan darse con los participantes de la investigación, y puedan ser relacionadas, en los informes parciales y finales de investigación.

Solicitud de ser grabados durante las entrevistas concertadas.

En ese sentido, espero su concepto para el trabajo, y si tiene cualquier pregunta puede contactar a Juan Fernando García Restrepo, su teléfono es 321 798 84 40 (Medellín) y su e-mail es [juan.garcia70@udea.edu.co](mailto:juan.garcia70@udea.edu.co)

Muchas gracias por su atención.

## Evidencias de Reporte de consulta

---

UH: análisis información ENSM  
File: [C:\Users\Juan\Dropbox\SEMESTRE 19.2\análisis información ENSM.hpr7]  
Edited by: Super  
Date/Time: 2019-09-16 08:29:42

---

Filtro de documento:  
No hay filtro activo -usar 115 documentos primarios en consulta

64 Citas encontradas por consulta:  
"VPA\_H"

---

### **P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:19 [En este momento el que más me..] (4:1551-4:2031) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [TPA\_ME] [VPA\_E] [VPA\_H]  
No memos

En este momento el que más me gusta es la rectoría, porque aquí era la cocina esta fue la cocina como hasta 1962, y yo de niño entraba aquí a la cocina y me acuerdo del fogón del carbón que estaba aquí en el centro, una chimenea, el malacate por el que se subía la comida al comedor que quedaba en el segundo piso y el punto donde yo me sentaba ahí a desayunar temprano, ahí donde tengo ese escritorio y recuerdo cómo me trataban las señoras que cocinaban y me estimaban.

### **P 3: Harold profesor egresado y docente activo.pdf - 3:2 [Llego yo a mi anexa a ser cuar..] (1:858-1:1145) (Super)**

Códigos: [VPA\_H] [VPA\_SI]  
No memos

Llego yo a mi anexa a ser cuarto de primaria, luego paso quinto y cuando será que llego al colegio de los grandes, entonces yo venía de allá de quinto a comparar la cafetería que había aquí que solamente para ver a los profesores grandes. Cuando será que llego hacer como esos profes.

### **P 3: Harold profesor egresado y docente activo.pdf - 3:4 [Llegamos a sexto, en sexto veí..] (1:1410-1:1666) (Super)**

Códigos: [TPA\_ME] [VPA\_H] [VPA\_SI]  
No memos

Llegamos a sexto, en sexto veíamos técnicas agropecuarias y nos llevaban al campo de la Normal a sembrar a deshierbar, a exculpar café, a sembrar café a sembrar árboles, porque cuando fuéramos maestros nos tocaba en una escuela unitaria en una vereda.

### **P 3: Harold profesor egresado y docente activo.pdf - 3:7 [A mí me maravilló, yo estaba e..] (2:262-2:526) (Super)**

Códigos: [TPA\_ME] [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_H]  
No memos

A mí me maravilló, yo estaba en una escuela reducida en una escuela Normal de barrio que es con sus muros es una cuadra, dentro de una cuadra de una escuela y yo venir aquí donde veo mangas, árboles, animales, piscina, canchas, tanto verde yo me sentí tan feliz;

### **P 3: Harold profesor egresado y docente activo.pdf - 3:12 [Yo era matado viniendo a estud..] (3:2859-3:3040) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [VPA\_E] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

Yo era matado viniendo a estudiar, porque para acabar de ajustar en grado sexto me enseñaban flauta entonces yo me iba a la casa almorzar y el 2 km a pie y volví a otros dos a pie

**P 3: Jarol profesor egresado y docente activo.pdf - 3:17 [Porque había mucho ruido los b..] (7:8-7:682) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [TPA\_ME] [VPA\_H]

No memos

Porque había mucho ruido los balones generaban mucho ruido y la secretaria de los administradores dieron la oportunidad de evitar el ruido con una modificación y eran las jardineras y paralelamente se dio la construcción del coliseo cubierto en la parte de atrás entonces un egresado Baltasar Medina logra estar en la dirección de Deportes Antioquía y promueve placas deportivas cubiertas y su primera placa es la de la Normal y en la medida en que se va con el baloncesto del voleibol hacia otro lado se aprovecha el espacio para modificarlo y de una vez se acaba ruido de los muchachos jugando toda la mañana nosotros jugábamos ahí los partidos de basquetbol.

**P 4: Gloria docente activa desde hace 20 años.pdf - 4:2 [ya no hay profesores tan antig..] (1:3087-1:3437) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_H]

No memos

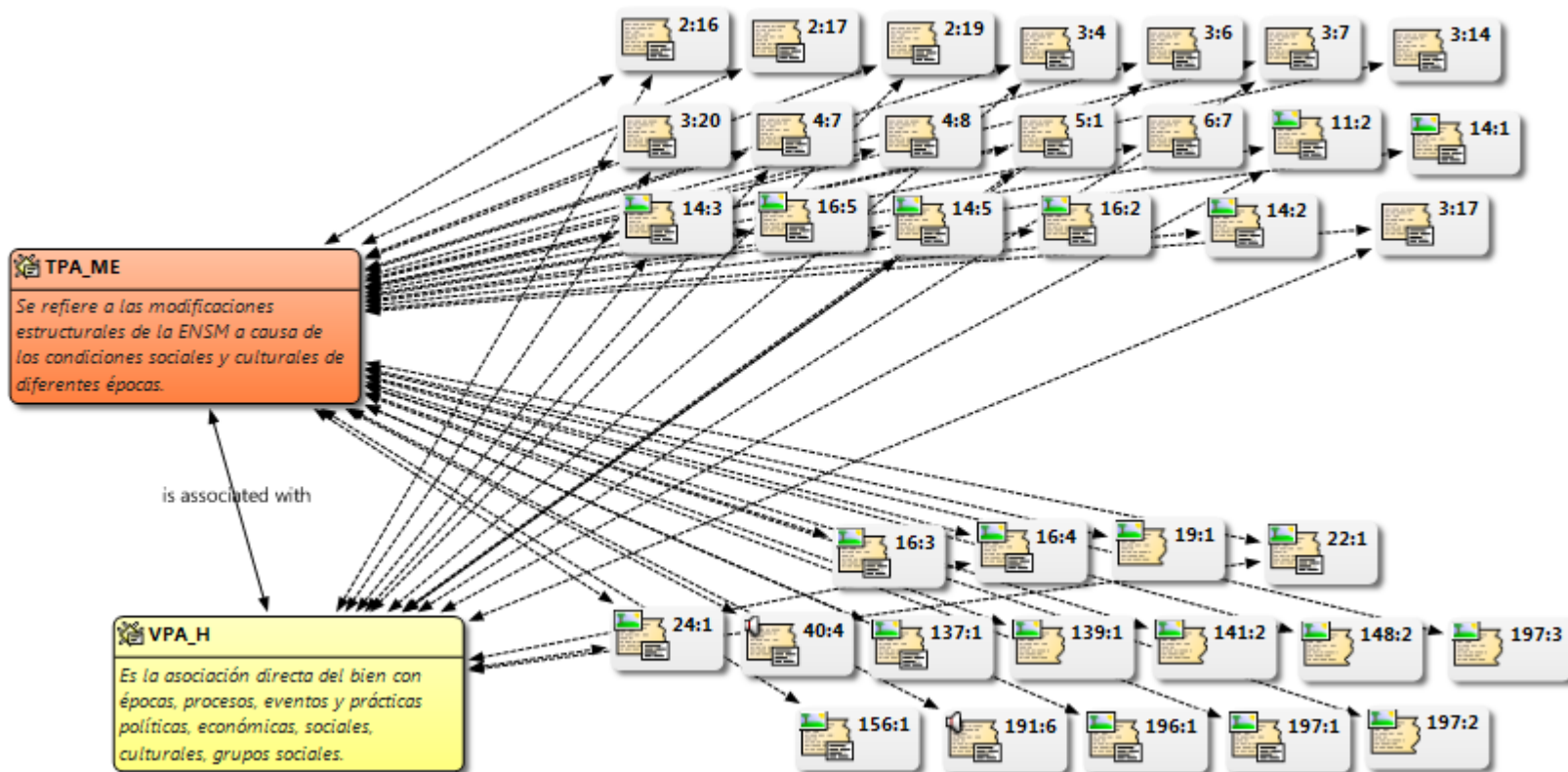
Ya no hay profesores tan antiguos, los antiguos que me tocaron a mí en esa época me contaban historias, había buenas relaciones humanas que habían en la institución, había una muy buena camaradería entre nosotros y cuando yo entré también eso era lo que más se valoraba muy humanos, estábamos pendientes los unos de los otros, ahora ha bajado.

**P 4: Gloria docente activa desde hace 20 años.pdf - 4:5 [han pasado muy buenos personaj..] (2:2673-2:2976) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

Han pasado muy buenos personajes han estado en el gobierno. Es esta niña que secuestraron que era del gobierno que ahora está en Francia el papá de ella es egresado de aquí, vino y nos contaba la historia de cómo era que había salido como él comenzó en la fábrica de chocolates el doctor Betancourt.



## Reporte de consulta

---

UH: análisis información ENSM  
File: [C:\Users\Juan\Dropbox\SEMESTRE 19.2\análisis información ENSM.hpr7]  
Edited by: Super  
Date/Time: 2019-09-17 08:45:25

---

Filtro de documento:  
No hay filtro activo -usar 115 documentos primarios en consulta

85 Citas encontradas por consulta:  
"VPA\_SI"

---

**P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:5 [viniendo de pueblos porque la ..] (1:1862-1:2166) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

Viniendo de pueblos porque la Normal albergaba a estudiantes de todos los municipios y de diferentes partes del país; apenas llegan a la institución la misma estructura arquitectónica los impacta y les genera como algo demasiado... sentido de belleza la misma estructura como que llama a que la cuiden.

**P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:20 [Para todos nosotros los egresa..] (4:2779-4:3296) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

Para todos nosotros los egresados es nuestro segundo hogar, por eso cuando viene un egresado y yo me reúno con ellos converso con ellos y compartimos un tinto, yo les saco el tiempo que sea porque es lo que yo espero de cuando yo regrese dentro de años ya acompañado de mis nietos o mis hijos, ese rector que esté aquí o la rectora que esté aquí también me trate como tal, y uno como egresado puede hacer unos aportes que siendo pequeños en muchas ocasiones pueden ser de alto significado para los estudiantes

**P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:21 [Ellos todavía son muy jóvenes ..] (5:312-5:998) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

Ellos todavía son muy jóvenes y al principio no perciben la magnitud de donde se encuentran, pero hay muchos que sí, porque tenemos una población muy específica, muchos de ellos son hijos de egresados, muchos de ellos son hijos de maestros de maestras o personas que de una u otra forma conocen la trascendencia de la institución y quieren que sus hijos estudien acá. La demanda es muy alta la Normal tiene una demanda altísima hay veces con incapacidad de responder a todas esas solicitudes, los grupos son muy grandes; hemos tenido el acercamiento otras instancias que hemos logrado hacer revaluaciones y altos procesos, inicialmente con el gobierno canadiense en el año 2000

**P 3: Jarol profesor egresado y docente activo.pdf - 3:1 [Estudiante de cuarto de primar..] (1:92-1:463) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

Estudiante de cuarto de primaria en 1978, en ese orden de ideas llegué a cuarto de primaria porque tenía dos primos que ya estaban en octavo grado. En ese tiempo se comenzaba a ser maestro en octavo y noveno 10º y 11. Ellos vivían en Manrique y jugaba mucho fútbol admiraba mis primos y ellos estudiaban en la Normal van

a hacer profes también quiero ser como ellos.

**P 3: Jarol profesor egresado y docente activo.pdf - 3:4 [Llegamos a sexto, en sexto veí..] (1:1410-1:1666) (Super)**

Códigos: [TPA\_ME] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

Llegamos a sexto, en sexto veíamos técnicas agropecuarias y nos llevaban al campo de la Normal a sembrar a deshierbar, a excuplar café, a sembrar café a sembrar árboles, porque cuando fuéramos maestros nos tocaba en una escuela unitaria en una vereda.

**P 3: Jarol profesor egresado y docente activo.pdf - 3:11 [e. Yo era feliz y veía desde l.] (3:2334-3:2652) (Super)**

Códigos: [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

Yo era feliz y veía desde la escuela esta edificación y yo decía eso es un castillo yo cuando voy a entrar a ese castillo para mí es una ilusión constante terminar quinto y venir a estudiar con los grandes sexto en una ilusión, cuando podría entrar a ese castillo que para mí era vedado. Para mí era un cuento.

**P 3: Jarol profesor egresado y docente activo.pdf - 3:16 [la miman, hacen parte de ella ..] (6:1882-6:2180) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

La miman, hacen parte de ella trabajamos acá, aquí hay dolientes de esta institución salimos y venimos a trabajar años después somos dolientes de los duele de lo que ocurra hacemos parte de esa historia y estamos dentro de ella los egresados el sentido de pertenencia de los egresados muy alto.

**P 3: Jarol profesor egresado y docente activo.pdf - 3:20 [paso de vecindad que es un pas..] (8:2569-8:2818) (Super)**

Códigos: [TPA\_ME] [VPA\_E] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

Paso de vecindad que es un paso de seguridad el que los vecinos establecen como un paso porque van de un barrio a otro sin haber carretera un paso de vecindad lo establecen así ellos pasan de un lado al otro, de hecho yo paso de mi casa en Enciso

**P 4: Gloria docente activa desde hace 20 años.pdf - 4:3 [Entonces ése era lo que yo te ..] (2:592-2:1225) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [VPA\_E] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

Entonces ése era lo que yo te decía son dos, a pesar de eso tenemos buena protección puede ser nos cuidan esos dos personajes esas dos entidades, esos dos y grupos cuidan la Normal del lado de Enciso o del lado de Villa Hermosa nos cuida y ellos no atentan contra la Normal ya. En aquellos tiempos por el 98 o algo así se nos metieron los de Enciso a robar a los muchachos, era duro porque salíamos a las seis de la tarde y siempre se nos encaraman por ahí no sabemos quién eran los ladrones, entraban mucho atacar las cafeterías entonces sí, pero eso ya se superó ahora ni se escucha ahora hay un poco más de seguridad.

**P 6: Miguel egresado y maestro en formación.pdf - 6:9 [La gente en materia de segurid..] (5:1111-5:2180) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

La gente en materia de seguridad, aunque a veces se dan problemas en que este barrio tienen muchos problemas

de las bandas y microtráfico, el vandalismo pues y todo esto de los problemas entre las bandas que se chocan en cambio en villa hermosa se ve más que todo como el robo el carterismo. Entonces eso sería el problema de seguridad, pero incluso con esos problemas uno a veces yo por ejemplo he pasado a la lam de la mañana por estas zonas de alrededor para poder pasar de este lado al otro y no pasa en realidad nada. Incluso cuando saben que uno es un Normalista le tienen un afecto que uno no entiende por qué y uno no sabe por qué y es porque la Normal infunde respeto en las personas que pasan y eso es interesante, porque no muchos colegios logran infundir respeto sin tener que tener un conflicto de yo ganar o yo perder para yo infundir respeto en otra persona sino que simplemente yo por el simple hecho de existir y tener un prestigio infundo respeto al resto de personas que aunque no sean parte de la Normal me cuidan y me protegen.

**P 6: Miguel egresado y maestro en formación.pdf - 6:17 [Claro que sí, aunque ya estamo..] (9:509-9:866) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_SI]

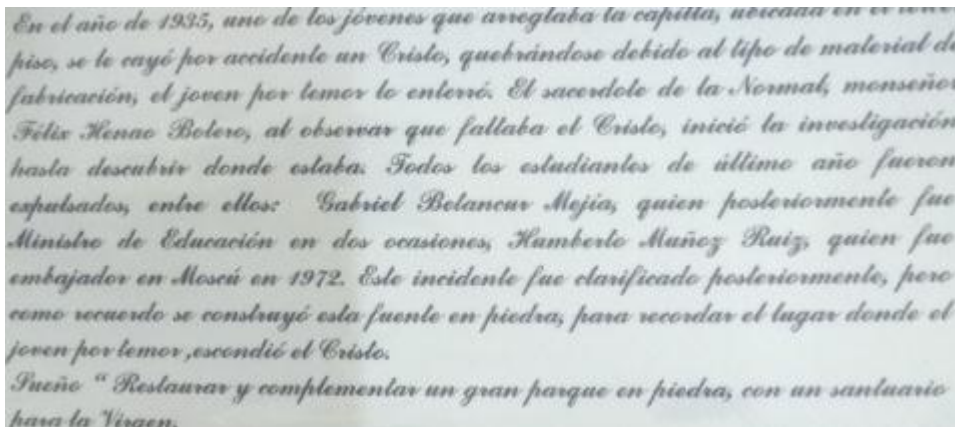
No memos

Claro que sí, aunque ya estamos claros que no es tan antigua hace parte importante incluso por los aportes de infundir respeto, por los aportes de tener esa carga histórica en la que nosotros como nosotros queremos la Normal y la cuidamos, me parece que esas pautas y todo el tiempo que lleva la hacen un componente histórico y cultural muy importante.

**P22: Diario 5.jpg - 22:1 [Diario 5.jpg] (17:1168) (Super)**

Códigos: [TPA\_ME] [VPA\_E] [VPA\_H] [VPA\_SI]

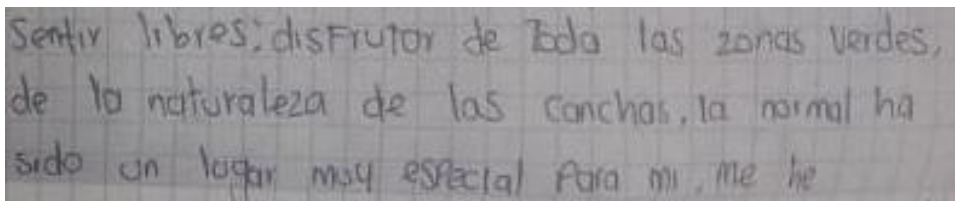
No memos



**P164: Taller 2 2019-09-05 at 10.58.08 AM.jpeg - 164:2 [WhatsApp Image 2019-09-05 at 1..] (427:509) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_SI]

No memos



**P39: Reconocimientos Ins emblematica.jpg - 39:1 [Reconocimientos Ins emblematic..] (1820:2235)**

(Super)

Códigos: [TPA\_D] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

Gavina Correa, un reconocimiento a la trayectoria de su organización y al aporte que ha brindado al desarrollo del departamento y la ciudad, que la ha convertido en una institución emblemática, presente en la memoria y el corazón de los antioqueños y las antioqueñas.

Este reconocimiento se hace a propósito de la conmemoración de los 200 Años de la Independencia de Antioquia y será entregado el día 7 de agosto a las 2:30 p.m. en la apertura

**P124: IMG\_20190607\_124043813.jpg - 124:1 [IMG\_20190607\_124043813.jpg] (291:631) (Super)**

Códigos: [VPA\_SI]

No memos

nuevos de la pedagogía.  
Hoy podeis apreciar una Normal en la que el estudiantado participa activamente no solo en el logro de los objetivos de su preparación sino también en el gobierno de su propio plantel y en las actividades filantrópicas, sociales y de investigación para canalizar de esta manera su dinámica juvenil hacia la conquista de las metas de la Educación. Hoy los alumnos maestros no se sienten "excluidos" ni "inhibidos" ni "prisioneros" y por lo tanto, como dueños de su propio destino, desarrollan en atmósfera de libertad y responsabilidad su propia personalidad.

**P128: normal\_10.jpg - 128:1 [normal\_10.jpg] (834:1178) (Super)**

Códigos: [VPA\_E] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos



Con la emoción de dulce reminiscencia provocada por el aroma de reliquia antigua, o la de aires de músicas de antaño, que llevan a la vida de tiempos que se fueron. Con el estado placentero de alma de quien ve crecer y robustecer y fructificar una obra querida al sentimiento y a la razón. Con el fervor nacionalista ante la contemplación de una casa de educación donde se forjan ideales y

**P128: normal\_10.jpg - 128:2 [normal\_10.jpg] (696:926) (Super)**  
Códigos: [VPA\_E] [VPA\_H] [VPA\_SI]  
No memos

Es que la añoranza no es un recuerdo frío, es todo un estado de alma que enciende afectos y aviva imágenes. Por eso dice el poeta que “El recuerdo muchas veces a pesar de su melancolía, es el refugio del corazón humano”.

**P130: normal\_12.jpg - 130:1 [normal\_12.jpg] (730:946) (Super)**  
Códigos: [VPA\_E] [VPA\_SI]  
No memos

te momento, a esta Escuela Normal a la que he amado con ardorosa pasión, y a ella que merece todo el honor se lo entrego porque la gloria de los hijos es la honra de la Madre. A ella que es nuestra "Alma Mater del Magisterio Antioqueño" por cuyas venas de piedra corre un vasto rumor de historia.

**P134: normal\_16.jpg - 134:2 [normal\_16.jpg] (1036:1418) (Super)**

Códigos: [VPA\_E] [VPA\_SI]

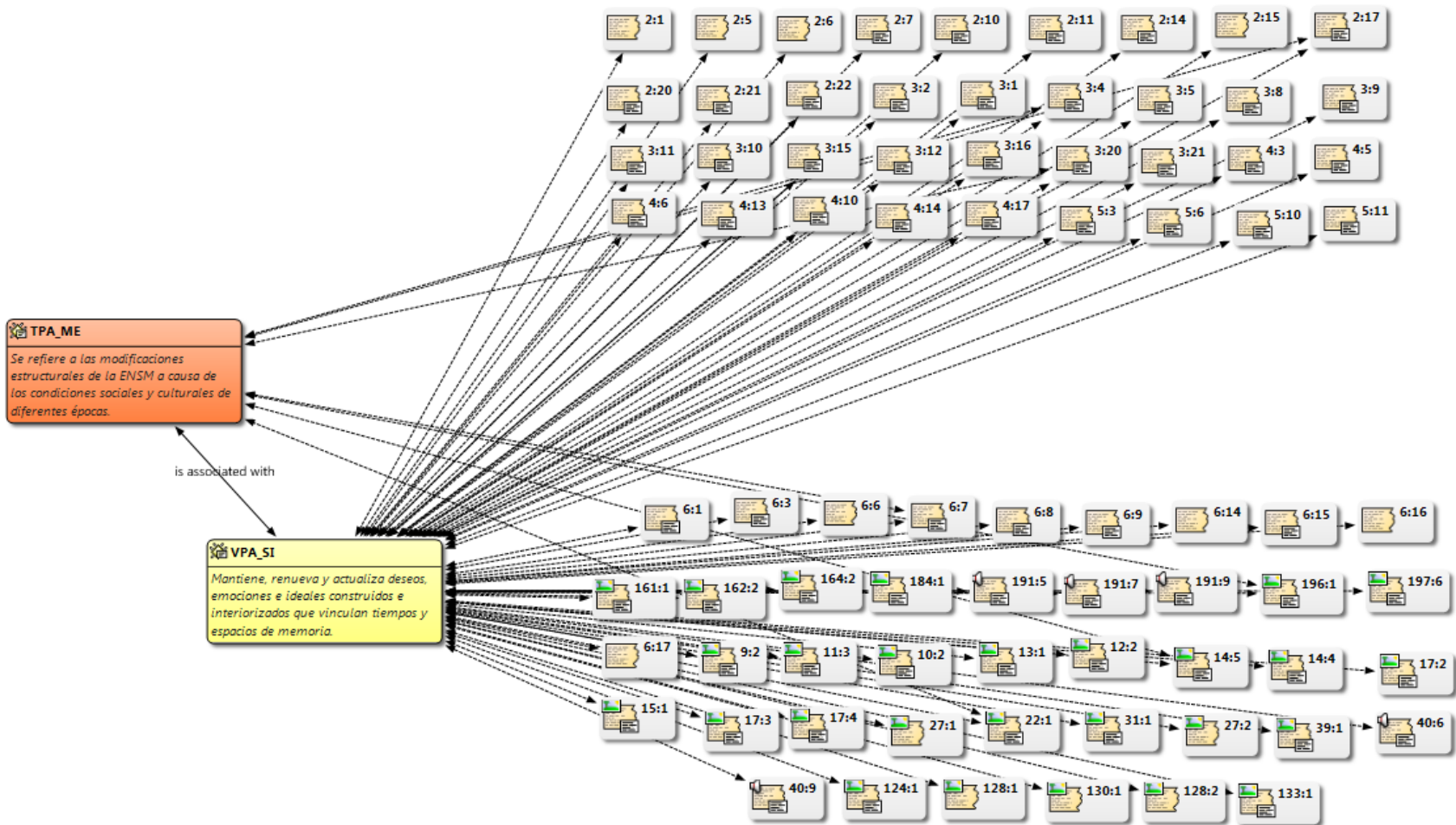
No memos

Una Normal que a la sombra de su historia gloriosa, abre sus aulas a la luz del porvenir con la seguridad de estar cumpliendo con Dios, la Patria y la Sociedad.

Una Normal en que su juventud toma conciencia clara de su destino en el desarrollo de la cultura del país, para renovar después los cuadros de la educación colombiana y recrear la Patria.

Comment:

Es un discurso que rosa casi con lo profético que conjuga metafóricamente la palabra divina y la del maestro, casi se puede amparar con la figura redentora que ayudará a salir a la luz al hombre que allí en su morada encuentre acogida.



## Reporte de consulta

---

UH: análisis información ENSM  
File: [C:\Users\Juan\Dropbox\SEMESTRE 19.2\análisis información ENSM.hpr7]  
Edited by: Super  
Date/Time: 2019-09-17 14:32:59

---

Filtro de documento:  
No hay filtro activo -usar 115 documentos primarios en consulta

129 Citas encontradas por consulta:  
"VPA\_E"

---

### **P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:10 [1921 y lógicamente fue, me ext..] (2:1073-2:1825) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_H] [VPA\_SI]

No memos

1921 y lógicamente fue, me extraña... mi primera pregunta respecto a su diseño, porque yo al consultarle a los egresados pues años ah que por qué la piscina fue primeramente construida a los Normalistas que estaban en el sector del centro los traían a visitar donde iban a quedar las nuevas instalaciones y conocieron primero la piscina que la terminación de la edificación. Dentro de esas preguntas algunos no muy certeros me dicen que gran parte del material de barro que utilizaban eran necesario extraerlo y mucho de él era de ese gran hueco cuando construyeron la piscina, eso me expresaron y lógico uno aquí encuentra muros que son como con ladrillo macizo al lado y lado y en el centro del piedra y material complementado con barro.

### **P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:12 [primero que todo podemos habla..] (3:8-3:450) (Super)**

Códigos: [VPA\_E]

No memos

primero que todo podemos hablar de la naturaleza que la rodea que es grande; segundo su diseño genera una viabilidad e independencia de un aula con la otra, cosa que es bastante difícil en el tipo de estructura que ahora se lleva, porque los muros son más delgados los adobes son cocos, hay beses mucho sistema metálico con escaleras y acá todo es todo sólido y genera una independencia de ruido bastante alta de un aula con la otra.

### **P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:13 [A mí me han mencionado que se ..] (3:1403-3:1470) (Super)**

Códigos: [VPA\_E]

No memos

A mí me han mencionado que se debe conservar la estructura que tiene

### **P 2: Juan rector y egresado.pdf - 2:16 [Como rector y quiero tranquili..] (4:211-4:878) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [TPA\_ME] [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_H]

No memos

Como rector y quiero tranquilidad me quedo solo y subo al segundo, tercer piso con la luz apagada me genera una tranquilidad interna, evaluó lo que he hecho y en muchas ocasiones me genera la construcción de nuevos sueños, sueños que son hay veces simples que me permiten a mí en muchas ocasiones hacerlas realidad. En mis libros yo escribo es esa parte a partir de sueños, mi sueño por ejemplo fue crear ese parque que está ahí, ese parque no existía era una cancha de basquetbol y mi sueño era que yo quería de convertir eso en un gran parque que llamara a la conversación y a pensar para la creación de otros sueños al igual que la creación de la capilla

### **P 3: Harold profesor egresado y docente activo.pdf - 3:11 [e. Yo era feliz y veía desde l..] (3:2334-3:2652) (Super)**

Códigos: [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

Yo era feliz y veía desde la escuela esta edificación y yo decía eso es un castillo yo cuando voy a entrar a ese castillo para mí es una ilusión constante terminar quinto y venir a estudiar con los grandes sexto en una ilusión, cuando podría entrar a ese castillo que para mí era vedado. Para mí era un cuento.

**P 3: Harold profesor egresado y docente activo.pdf - 3:18 [Yo entro aquí en la transición..] (7:2085-7:2303) (Super)**

Códigos: [VPA\_E] [VPA\_H]

No memos

Yo entro aquí en la transición de sexto a once nos movíamos por solamente esta puerta y ubicábamos unos espacios de la Normal y nos apropiamos de ellos nosotros teníamos un sitio especial al lado del divino Maestro,

**P 4: Gloria docente activa desde hace 20 años.pdf - 4:7 [hacían intercambio con las Nor..] (3:575-3:1468) (Super)**

Códigos: [TPA\_ME] [VPA\_E] [VPA\_H]

No memos

hacían intercambio con las Normales de los pueblos Copacabana sobre todo se trabajaba de la mano, como que competíamos y eso era chevere y habían maestros aquí que les gustaba eso que inclusive nos contaban de un profesor que murió aquí el profesor Gustavo le dio un infarto, no es que haya muerto aquí pero de aquí se lo llevaron a él le gustaba mucho hablar del comunismo, pero de igual manera ellos preparaban sus centros pedagógicos como se enseñaban las matemáticas tanto que un salón allá abajo que ya está deteriorado se llamaba el de Gustavo Huron y ahí se reunían a hablar como esta planta física invita a eso cierto, o sea parte verde nos sentábamos ahí donde está la virgen ahí donde está la cafetería ahí era en esa época era el núcleo de educación física y había de esto de gimnasia pero practicaban artes marciales Karate, teníamos mucha gente que viajaba a china.

**P 4: Gloria docente activa desde hace 20 años.pdf - 4:8 [cosas negativas. Por lo de las..] (3:1913-3:2333) (Super)**

Códigos: [TPA\_ME] [TPA\_S] [VPA\_E]

No memos

cosas negativas. Por lo de las faldas entonces si por ejemplo la salida de Enciso no era bueno salir por ahí no tenía todas esas casas que hay en este momento ese camino no era tan seguro, ahí lo que había era monte y monte a todo lado, entonces eso sí me impresiono como a los dos días de resto pero la impresión sí es bonita porque uno llega y encuentra es una finca, una estructura bonita que se debe cuidar

**P 5: Mateo egresado y maestro en formación.pdf - 5:6 [Me gusta aquí estas bancas me ..] (2:818-2:1189) (Super)**

Códigos: [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

Me gusta aquí estas bancas me gusta la plazoleta cuando está sola.

Entrevistador

Por qué cuando está sola.

Mateo

Porque se hace mucho ruido cuando está ocupada y así en silencio es más agradable. Me gusta la piscina porque cuando yo estudiaba pues en el bachillerato nos hacíamos muchos por esos lados allá era como el grupito había un árbol y allá nos trepábamos.

**P 5: Mateo egresado y maestro en formación.pdf - 5:9 [Me gusta el paso porque si alg..] (4:331-4:703) (Super)**

Códigos: [VPA\_E]

No memos

Me gusta el paso porque si algo tiene la Normal es que a uno le da un ambiente de tranquilidad, ameno entonces estar en contacto con la gente que pasa, que puede significar inseguridad si porque uno no sabe quién es quién, pero usted no siente que es como que un convento o algo así una transformación de la mente, no usted se siente ameno como un espacio de ciudad.

**P 6: Miguel egresado y maestro en formación.pdf - 6:1 [no hay colegios que tenga pues..] (1:251-1:707) (Super)**

Códigos: [VPA\_E] [VPA\_SI]

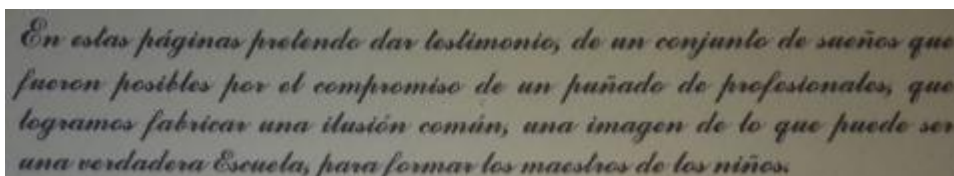
No memos

No hay colegios que tenga pues esa posibilidad de tener un amplio lugar por ejemplo en zonas verdes inclusive la biodiversidad hay guacamayas, hay ardillas, una profe encontraba serpientes zarigüeyas y ni hablar de los perros también hay un perro muy cariñoso que se llama lola que cuando entra pues yo en noveno me seguía y me acompañaba hasta acá, entonces me gusta esa parte de todo lo que es pues como ambiental como los animales con los arboles

**P18: Diario 1.jpg - 18:1 [Diario 1.jpg] (1164:1628) (Super)**

Códigos: [VPA\_E]

No memos



**P40: 190527\_001 taller 1 cartografía.MP3 - 40:3 [190527\_001 taller 1 cartografi..] ( 0:00:43.44 [0:00:19.30] ) (Super)**

Códigos: [VPA\_E]

No memos

Comment:

Se sigue resaltando los espacios al aire libre y lugares verdes, los comentarios de los compañeros "el rastrojo" como se ha configurado esta palabra que dota de diferentes sentidos a lugares. De momento no hay más que reconocimiento del lugar dejando de lado el proceso histórico.

**P40: 190527\_001 taller 1 cartografía.MP3 - 40:5 [190527\_001 taller 1 cartografi..] ( 0:05:28.68 [0:00:49.73] ) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_E]

No memos

Comment:

A diferencia del cuidado de la Normal que impulsan los egresados y los directivos cambian en relación a los estudiantes, estos últimos se apropian de los espacios dotándolos de significado no por el carácter histórico tan marcado que poseen los egresados y directivos. ellos construyen sus espacios más por un proceso de agrado y filiación, relegan en cierto sentido el carácter que otros reconocen un ejemplo de ello es la respuesta del rector al decir que el lugar favorito de él es la oficina y se remonta a la historia tanto personal como de la institución. a diferencia de los jóvenes que solo se centran en la experiencia inmediata de la evocación de agrado. a diferencia de otros jóvenes como Martín y miguel que crean espacios de valor ya desde la figura de egresados que entran a resaltar aspectos diferenciados.

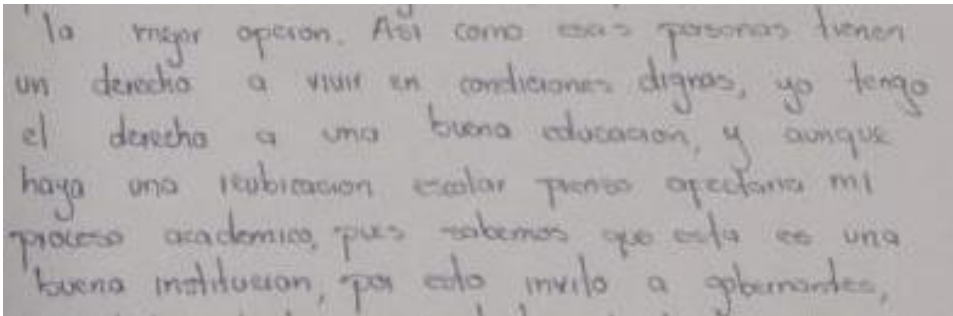
los lugares que se resaltan son aquellos que reflejan parte de las zonas de donde provienen en este caso no se resalta zonas muy alejadas a Enciso pues para los jóvenes es un lugar poco relevante ya que no viven por allá y los comentarios "el monte"

el coliseo se convierte en un lugar pertinente porque es un lugar para ellos fresco y seco donde no se mojan en temporada de invierno ¿cómo era el desarrollo de las actividades con las generaciones anteriores a la

construcción del coliseo? es innegable que algunas zonas de la Normal en temporada de lluvias son intransitables ya que no cuentan con los senderos propios para el acceso, todo es en tierra y el aseo y la pulcritud de los jóvenes sumado a las dinámicas de "vanidad" entablan una relación diferente ya que como se puede ver estos no andan descalzos y no tienen granja y apego a la tierra como enteramente sí existía.

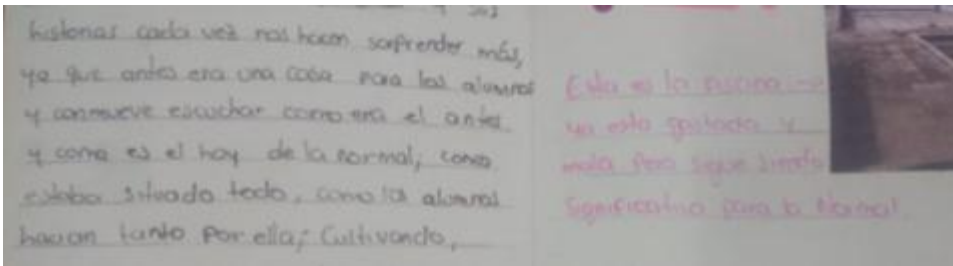
**P166: Taller 2 2019-09-05 at 10.58.09 AM.jpeg - 166:2 [WhatsApp Image 2019-09-05 at 1..] (394:523) (Super)**

Códigos: [VPA\_E]  
No memos



**P177: taller 2 Image 2019-09-05 at 11.18.11 AM (1).jpeg - 177:1 [WhatsApp Image 2019-09-05 at 1..] (116:360) (Super)**

Códigos: [VPA\_E]  
No memos



Comment:

el trabajo del primer recorrido por la Normal hace evidente las nuevas concepciones sobre ella al plantear lecturas que van más allá del carácter común de es una institución de formación de maestros y es vieja. cuando se les presenta un proceso reflexivo más profundo estos reevalúan lo que saben y se cuestionan elementos arquitectónicos de aun gran valor como lo es la piscina "gastada, pero sigue siendo representativa para la Normal " ¿qué pasaría si este lugar se sustituye por otro

**P191: 190531\_001 taller 2 gabinete de disc..MP3 - 191:5 [190531\_001 taller 2 gabinete d..] ( 0:09:09.29 [0:02:49.72] ) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_SI]  
No memos

Comment:

hay un primer acercamiento en relación a la sugerencia por parte de familiares, por otro lado algunos les toca un gran desplazamiento para estudiar en el colegio pero parte del deseo de seguir en él pues les ofrece una oportunidad laboral con ciclo complementario. algunos referencian lugares que trascienden más allá de la misma estructura de la Normal uno de los estudiantes referencia que solía tirar charcos (con la salubridad de esa quebrada, jóvenes que están entre los 14 años)

predominio del impacto de la migración hacia diferentes instituciones, bajo el predominio del verde y la extensión ¿qué pasa en los colegios de hoy día o cuáles son las condiciones educativas que los jóvenes

presentan una gran movilidad educativa? en el pasado eso no se daba otro tipo de educación y la oferta institucional era poca o escasa

**P191: 190531\_001 taller 2 gabinete de disc..MP3 - 191:9 [190531\_001 taller 2 gabinete d..] ( 0:21:39.62 [0:01:46.89] ) (Super)**

Códigos: [TPA\_S] [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos

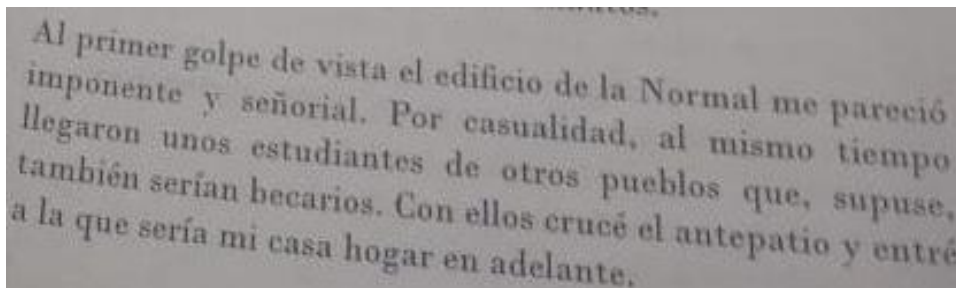
Comment:

los jóvenes atribuyen la disminución del nivel educativo de la Normal por el asunto de recepción de todo tipo de estudiantes ya que anteriormente hacían un filtro por medio de examen para ingresar a la Normal donde median el promedio asunto que en consecuencia generaba un buen nivel e imagen de la Normal. no obstante ante el carácter de ilegalidad de este tipo de filtros en una institución pública ha hecho que se acepte a todo tipo de personas (de igual forma se hacía anteriormente con el pago de matrículas e internados ver Harold) se diluye un más ese referente de excelencia al no haber un criterio o referente que lleve a la conservación del cupo en un lugar revestido de ser los mejores (inflar el ego de estar entre los mejores y en la mejor institución)

**P196: Egresado 95..jpg - 196:1 [Egresado 95..jpg] (439:563) (Super)**

Códigos: [TPA\_D] [TPA\_ME] [VPA\_E] [VPA\_SI]

No memos



Al primer golpe de vista el edificio de la Normal me pareció imponente y señorial. Por casualidad, al mismo tiempo llegaron unos estudiantes de otros pueblos que, supuse, también serían becarios. Con ellos crucé el antepatio y entré a la que sería mi casa hogar en adelante.



